



1200  
1200  
1200

14
<hr/>
XI
<hr/>
25





VIAIE  
DE LA TIER  
RASANTA, Y DES-  
CRIPCION DE IERUSALEM, Y  
del fante monte Libano, con relacion de co-  
sas marauillosas, assi de las prouincias de  
Leuante, como de las Indias de Oc-  
cidente, con vn Itinerario pa-  
ra los peregrinos.

COMPUESTO POR IVAN CLE-  
rio de Vera Presbytero, y Acolito de  
la santidad de Clemente VIII.

*De los Capuchinos de Olete*

Año.



1613.



CON LICENCIA  
En Pamplona por Nicolas de Alsiayn  
Acosta de Hernando de Espinal mercader de libros



Uso del Sr. P. P. Capu-  
chinos de Olotte anijo

1726.

## APROVACION.

**D**igo yo fray Pedro de Salazar, con-  
sultor del Santo Oficio, y Guardian  
del conuento de san Francisco de Ma-  
drid, que por comission de los Señores  
del Consejo Real, vi este libro, cuyo títu-  
lo es, Viage de la Tierra Santa, y descrip-  
cion de Ierusalem, y del santo monte Li-  
bano, con relacion de cosas maravillosas,  
así de las prouincias de Leuante, como  
de las Indias de Occidente, con vn Itine-  
rario para los peregrinos: compuesto por  
Iuan Ceuerio de Vera, Presbitero, y Aco-  
lito de la Santidad de Clemente Octauo, y  
no tiene cosa que cõtradiga a nuestra fan-  
ta Fè Catolica, antes es libro de mucha  
deuocion y curiosidad, podrase dar muy  
bien licencia, para que se imprima. En  
san Fracisco de Madrid. 29. de Iulio. 1597.



*Fray Pedro de  
Salazar.*

Licen-

# LICENCIA.

**D**ON Phelipe por la gracia  
 de Dios, Rey de Castilla, de  
 Navarra, de Leon, de Ara-  
 gon, de las dos Sicilias, de  
 Ierusalem, de Portugal, de  
 Granada, de Toledo, de Valencia, de Ga-  
 licia, de Mallorca: de Seuilla, de Cerdeña  
 de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de  
 Iaen, de los Algarbes de Algezira, de Gi-  
 braltar, de las Islas de Canaria, Orienta-  
 les, y Occidentales: Islas y tierra firme del  
 mar Oceano, Archiduque de Austria Du-  
 que de Borgoña, de Brabante, de Milan:  
 Cõde de Abspurg, de Flandes, de Tirol:  
 Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Por  
 quanto por parte de vos, Hernando de  
 Espinal librero, vezino desta nuestra  
 ciudad de Pamplona, nos fue hecha re-  
 lacion, que teniades vn libro intitulado  
 Viage de la Tierra Santa, y descripcion  
 de Ierusalem, y del santo monte Libano,  
 Compuesto por Iuan Cenerio de Vera,  
 Presbitero y Acolito de la Santidad de  
 Clemente Octauo: que hera muy proue-  
 chofo.



chofo. Arento lo qual nos suplicasteys,  
os mandaseimos dar licencia y facultad  
para hazerlo imprimir y vender, ò como  
la nuestra merced fuesse. El qual vislo  
por los del nuestro Real Consejo, y auen  
dose hecho la diligencia que la premarica,  
nueuamente por nos hecha, dispone  
cerca de la impressiõ de los libros. Fue  
acordado que deuamos mandar dar esta  
nuestra carta para vos en la dicha razon:  
por la qual os damos licencia y facultad  
para que por esta vez podays hazer impri  
mir el dicho libro en la dicha ciudad, sin  
que por ello incurrays en pena alguna,  
con que la dicha impressiõ se haga con  
forme al original que esta en el dicho  
nuestro Consejo, en que estan rubricadas  
todas las ojas, y firmadas al fin del por  
Iuan de Hureta nuestro Secretario: y con  
que despues de impresso no se pueda ven  
der, ni venda, sin que se trayga al dicho  
nuestro Consejo, para que se vea si la di  
cha impressiõ està conforme al dicho  
original, y se tasse el precio a que se ha de  
vender cada volumen, sopena de caer, è  
incurrir

incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica, y en diez mil maravedis para nuestra Camara y fisco. Dada en la dicha nuestra ciudad de Pamplona, so el fello de nuestra Chancilleria, a treynta y vno de Mayo, de mil y quiniētos y nouenta y ocho años.

**Don Iuan de Cardona.**

<i>El Licenciado</i>	<i>El Licenciado</i>	<i>El Licenciado</i>
<i>Liedena.</i>	<i>Subiça.</i>	<i>Iuan de Ybero.</i>
<i>El Licenciado</i>		<i>El Doctor Iuan de</i>
<i>Rada.</i>		<i>San Vicente.</i>

Por mandado de su Real Magestad,  
su Visorey y los del su Consejo en  
su nombre.

**Iuan de Hureta**

**Secretario.**

**Tassa.**

## TASSA.

YO Iuã de Hureta Secretario del Real Cõsejo por su Magestad, en este Reyno de Nauarra doy fe, q̄ en cūplimiento de lo cõtenido en la retro escrita prouisiõ, auiedo presentado Hernando de Espinal librero, vezino desta ciudad de Páplona, ante los Señores del dicho Consejo, el libro impresso intitulado Viage de la Tierra Santa y descripciõ de Ierusalé y del fante môte Libano, compuesto por Iuan Ceuerio de Vera Presbitero, y Acolito de la Sãtidad de Clemente Oçtauo, contenido en ella se remitiõ al Doctor Hernando Salinas, Relator del dicho Consejo, para que viesse si estaua conforme al original, el qual hizo relacion que estaua conforme a el, y vista aquella



aquella, le dierõ licencia y facultad para q̄ pudieffe vender cada libro en papel en 60. marauedis. Y le mãdarõ q̄ no exceda de la dicha tassa, so pena de perder los libros q̄ en su poder se hallarẽ desta impressiõ, y de 10. mil marauedis para la Camara y fisco de su Magestad, y denũciador y que ante y primero que se venda ningun libro dellos se imprima esta tassa en la primera oja de cada volumen despues de la dicha prouisiõ, como todo ello consta, y parece por los autos que quedã en poder de mi el dicho Secretario, à los quales en lo necessario me refiero en cuya certificaciõ firmè en Pamplona primero de Junio de 1598. años.

*Juan de Hureta Secretario.*

P R O.

# PROLOGO DEL

Autor, al Lector.

**T**Odo ignorante es ciego, y todo ciego es temeroso, como dize el proverbio, esta verdad por vn simile se entendera. Quan facil es a vn diestro y sabio piloto gouernar su naue en la oscura y tenebrosa noche, quando treme el coraçon mas gallardo de los que en ella van, pues al timon cantando la gouierna, y libra de los furiosos vientos, hinchadas hõdas, ocultos y peligrosos escollos, y con la lumbre de ciencia contra el tempestuoso mar y vientos la pone salua en seguro puerto: y por el contrario quan confuso, y temeroso nauegava por el ancho y no conocido mar Oceano aquel animosissimo Colon, en el descubrimiento del nuevo Mundo, fiado en las remotas noticias, que tuuo de aquel piloto muerto, y quan desesperados yuan de jamas boluer à España sus valientes marineros, pues dexando descubiertas ya las Indias, saben todos quan trabajosa les fue la buelta:  
por

PROLOGO

por lo qual muy pocos se atreuan passar a ellas, y refrenauan la codicia del visible Oro, con el temor del peligroso viaje, y bien sabida la buelta, y perdido ya el temor, no solo hombres, pero delicadas mugeres van y vienen. Lo propio passa en España, que por la poca noticia que tienen del viage dela Tierra Sãta, cada qual en su imaginacion leuanta figuras de trabajosos peligros, y assi tratar de Ierusalem es hablar del otro mundo y tienen casi a milagro, quãdo buelue vn hõbre del. Por lo qual al verdadero Christiano, aunque codicioso de enriquecer su alma en en los muy ricos mineros de los lugares Santos bañados con la sangre preciosissima del eterno hijo Dios, el temor, que del peligroso viaje tiene, resfria su deuocion, siendo tan frequẽtado y seguro, que todos los años van y vienen de Ierusalen, mas de docientos peregrinos. Pues deseando yo que mi nacion Española goze destas diuinas y veneradas riquezas espirituales para el alma, como de las aparentes para el cuerpo, quise servirle con este

copio



## PROLOGO.

copioso viage, para que sabiendo su seguridad, pierdan el temor, y vayan muchos Españoles en nombre de sus prouincias a dar las gracias a la Magestad de Dios en el santissimo Sepulchro, de su hijo por las muchas mercedes hechas a nuestros Catholicos Reyes, y Reynos, suplicandole les de su gracia, y fauor para que siruiendole administren su justicia, que esta es la que siempre ha defendido, y defiende a la Catholica España de las contagiosas enfermedades del alma que la cercan. Tambien quise, rogado de amigos escriuir algunas maravillas, assi de las prouincias de Levante, como de las Indias de Occidente, porque viniendo a noticia de los hōbres den la gloria al Señor.

(?)

TABLA

# TABLA DE LOS Capitulos.

**C**apitulo. I. De las causas que mouieron al autor para este viage, con el discurso de su vida y naturaleza.

Capitu. II. De la santa casa de nuestra Señora de Loreto, y de sus miraculosas translaciones.

Capit. III. Del viage a la ciudad de Venecia, y de su marauilloso sitio, y admirables edificios.

Capit. IIII. Del entierro del Duque de Venecia, y eleccion del nuevo Duque: y de vna deleytosa vista desde la torre de san Marcos.

Capitul. V. Del viage a la Isla del Zante, y de las cosas notables della, y de su frontera prouincia de la Morea.

Capit. VI. Del viage a la Isla de Candia, y della a la de Chipre, y del rigor conque el gran Turco quita los hijos a los Griegos.

Capitu. VII. Del viage desde la Isla de Chipre al puerto de la Tierra Santa, y a las ciudades de Ramá, y Ierusalem.

Cap. VIII. De los dos montes Oliuete y Sion, y del sitio de la antigua y nueva ciudad de Ierusalem: y porque causa la cercó el gran Turco Soliman.

Capit.

# TABLA.

- Capitu. IX. De los santos lugares que estan en la calle dolorosa , que llaman de la amargura , y del santo aposento donde fue concebida sin pecado. y nacio la Virgen nuestra Señora , y de la probatica piscina.
- Capit. X. Del lugar del martyrio de san Estevan, y de los Sepulcros de la Reyna de los Angeles y de sus padres, y esposo, y del santo lugar de la oracion del huerto, y prision del hijo de Dios.
- Capit. XI De las santas señales de los pies , y manos de Iesu Christo nuestro Señor estampadas en vna peña: y del campo de sangre , y otros santos lugares.
- Capit. XII. Del lugar donde salieron los Indios a robar a los Apostoles el Virginal cuerpo de la Madre de Dios, y de la villa de Betania, y santo lugar de la Ascension, y porque causa lo respetan los Turcos.
- Capit. XIII. Del santo monte Caluario , y Sepulchro de Iesu Christo nuestro Señor , y del lugar donde fue hallada la santissima Cruz: con dolorosos himnos.
- Capitul. XIII. De la casa de Anas , y del Oliuo donde ligaron al Redemptor , y de la casa de Cayfas, y de vn milagro que la magestad de Dios hizo



# TABLA.

hizo por intercession de los religifos de san Francisco.

Capit. XV. De la montaña de Iudá, y de las casas donde santa Elisabeth recibió a la Virgen nuestra Señora y nació el glorioso Baptista, y del lugar donde se crió el arbol de la Vera Cruz.

Capit. XVI. Del alegre camino de Ierusalem a Bethlem, y de la viuienda de los Arabes, semejantes a vnos Valerosos Indios.

Capit. XVII. Del santo portal donde nació el hijo de Dios y de la cueua donde estuu con su santissima Madre vn dia escondidos.

Capit. XVIII. Del Conuento de san Saluador en Ierusalem y de los muchos Turcos que sustenta.

Capitul. XIX. Del Preste Iuan, y porque causa aquellos Reyes sellaman hijos de David, y Salomon, y de nuestra partida de Ierusalem.

Capit. XX. De los embaxadores Christianos que yuan à quejarse al gran Turco: y del gran Cayro, y de su rio Nilo: y de peregrinas cosas del Peru.

Capitu. XXI. Del viage desde la tierra Santa à Tripol de Sovia, y de las ciudades Cesaria, Tiro, y Sidon y Tolemayda, y porque hablan la lengua Española

Española

# T A B L A.

*Española todos los Indios de Levante.*

Capitu. XXII. Del famoso monte Libano, y de la nacion Maronita que viue en el, y de vn ermitaño que halle en su desierto muy aficionado al Rey don Felipe nuestro Señor.

Capit. XXIII. Del conuento donde viuió y murió santa Marina, y de los cedros que llaman Santos: y del nacimiento del rio Iordan, y de los santos Moros, y Indios.

Capit. XXIII. Del viage de la ciudad de Tripol, a la de Famagusta, y de notables cosas de Constantinopla, por relacion de vn Genizaro, y de su vida peregrina.

Capitu. XXV. Del trabajoso viage que hizo por el Reyno de Chipre, y de su fertilidad y causas de su perdicion, y de notables cosas del nuevo mundo.

Capit. XXVI. Del puerto de Salamina, y sus famosas salinas, y de la miserable vida de los Cipriotas, y de la contratacion con la India Oriental por la Scia.

Capit. XXVII. Del viage a la ciudad de Pafos, y sus ingenios de açucar, y a la Isla de Rodas.

Capit. XXVIII. De la famosa Isla de Creta, y de su tenebroso labirinto: y de la Isla de Corfu, y sus fuer-

# TABLA.

*fuergas; y admirables cosas de las Indias.*

Capit. XXIX. Del viage a la ciudad de Ragusa,  
y de la Esclauonia a Venecia.

Capit. XXX. Del viage a la santa casa de nues-  
tra Señora de Loreto, y por la ciudad de Assis pa-  
ria y Sepulcro de san Francisco, a la ciudad de  
Roma, para gloria del Señor.

## FIN.





VIAIE DE  
LA TIERRA SAN-  
TA, Y DESCRIPCION  
de Ierufalem, y del fanto mon-  
te Libano.

*Cap. I. De las causas que mouie-  
ron al Autor para este viaje,  
con el discurso de su vida  
y naturaleza.*



DIVINA Prouidencia,  
por quan ocultos y no co-  
nocidos caminos traes al  
miserable hombre al cono-  
cimiento de su baxeza, pa-  
ra que desde alli mejor contemple, y co-  
nozca las grandes misericordias q̄ tu has  
vsado con el. Yo naci en la gran Canaria,  
la qual Isla ganò mi bisabuelo el Gouver-  
nador

## VIAIE DE LA

nador Pedro de Vera, para los Reyes Catholicos.

Y desde alli muy moço passè a las Indias, de donde me sacò la Magestad de Dios nuestro Señor, y de innumerables peligros en que andã los soldados dellas: y passados los quarenta años de mi vida, traxome del secular estado indigno, à la dignidad de Sacerdote. Reparti mis pocos bienes cõ mis muchos hermanos pobres; viui en España ocho años, y al ceuo general de pretensiones, passados los cinqueta, vine à Roma, admitiome por su Acolito la Santidad de Clemente VIII.

Yo mal contento de ver como passauã las cosas en aquella gran Corte, determine boluermè a España: y porque cansado desseaua quietud, y passando algunas horas en vn libro Italiano del Viage santo de Ierusalem, en su leccion espiritual, tuue vna buena inspiracion, y encomendandola à Dios, mucho mas desseaua su buen efecto.

Y porq̃ no me desuiassen vanos confesos y temores, hize voto. Pidi licencia al Sumo

TIERRA SANTA. 2

Summo Pontifice, el qual encargádome, q̄ le encomédasse à Dios en aquellos santos lugares, con alegre rostro me la dio.

Y por no hallar compañero, solo con vn vestido pardo, dexando mi ropa en san Adriano, conuento de frayles Españoles, de nuestra Señora de la Merced, comence mi viage.

Parti de Roma à veynte y siete de Febrero, por no saber el tiempo comodo de la embarcacion en Venecia: y fue tanta la nieue que cayò aquel dia, que los montes Apeninos con dificultad se passauan: porque en algunas partes baxas auia vna lança en alto de nieue: de modo, que a pie, y por fuera de camino con mucho trabajo llegamos a la ciudad de Tolentino, puesta de la otra parte de los montes, y es la vltima de la prouincia de Vmbria.

Destapequeña ciudad fue natural san Nicolas de Tolétino, del ordẽ S. Agustín. Estuue en el conuento donde viuio y murió este glorioso santo, y me dixo el Prior, que estaua el santo cuerpo en vna capilla, donde la Magestad de Dios haze muchos



## VIAIE DE LA

milagros; pero que no sabian en que parte della, aunque le auian buscado con mucha diligēcia. Y aquella ciudad parte terminos con la Marca de Ancona.

*Capit. II. De la santa casa de nuestra Señora de Loreto, y de sus miraculosas traslaciones.*

**E**N feys jornadas fuy de Roma a la santa casa de Loreto, en la qual està el propio aposento donde el Hijo de Dios se hizo hombre, y donde la desposada Virgen su Madre viuiò mucho tiempo, como en casa de sus padres. Porque es de saber, que segun la tradicion de los vezinos de Ierusalem, santa Anna fue natural de la ciudad de Nazareth en Galilea, y dexãdo sepultado al glorioso san Ioachin su marido en Ierusalem, como natural della y presentada en el templo a su Hija la Virgen nuestra Señora, se fue a viuir a su patria Nazareth, y boluiendo a Ierusalem, al desposorio de su hija la Reyna de los Angeles, con el santissimo Ioseph, viuieron

TIERRA SANTA. 3

ron juntos tres meses en aquella ciudad en las casas que le quedaron de su marido S. Ioachin, y quando diò la buelta a Nazareth la gloriosa Anna, lleuò cõfigo los santos desposados, y dentro de su casa señalò para viuienda de su querida hija este santo aposento, que llamã de Loreto, y en el concibiò la santissima Virgen al Eterno Hijo de Dios. Y estãdo cerca del vírginal parto, partiò con su esposo para la ciudad de Bethlem, por el edicto de Cesar Augusto; donde pariò la siempre Virgen. Y quando boluieron de Egvpto, vinieron a esta santa casa Iesus, Maria, y Ioseph, y biuieron en ella hasta q̃ el Hijo de la Virgen saliò a predicar su ley Euangelica. Este santo aposento fue sagrada capilla de los Apostoles, y con ella vino la hermosa Imagen de nuestra Señora de maderas no conocida, y vna campana de suaue sonido. Y despues de la Assumpciõ dela Madre de Dios, fue por los Angeles trasportada de la ciudad de Nazareth a la prouincia de Esclauonia, dexando los cimientos en Galilea, y en ella estuuo muchos años

A; con

## VIAIE DE LA

con gran resplandor de milagros. Y muerto vn santo Obispo Escclauon, los Angeles la passaron de la Escclauonia a Italia, en la marca de Ancona, junto al puerto de la ciudad de Recanate: y por ser el lugar mō tuoso, salteadores robauā los peregrinos, y assilos Angeles la mudaron tercera vez en campo raso, media legua desuiada del mar, y de su primero assiento. Era el sitio de dos hermanos, y sobre la limosna que dauā en la santa casa riñerō. y quarta vez fue mudada por los Angeles en el lugar donde oy esta. El vltimo assiento era de vn noble biuda llamada Lorera, de la qual tomō el nōbre de nuestra seņora de Loreto, y le hizo donacion del sitio. A este santo aposento quitarō la cubierta, que era de tablas, y texas, temiendo el fuego por las muchas lumbres, y pusieronla debaxo de vnas losas donde estā cubierta. Y la deuocion Christiana lo ha cercado de vn rico muro de marmol, tan conjunto, q̄ parece todo vn edificio: y en figuras de la bastro estan puestas en el sus miraculosas translaciones, con la vida de nuestra Seņora,



TIERRA SANTA. 4

ñora', y otras muchas historias en maravillosa obra.

Tiene el santo aposento diez y ocho passos de largo, y ocho de ancho, y dos puertas fronteras, que por mandado de vn Summo Pontifice se abrierõ, para mas comodidad delos que entran y salen, por que no tenia mas de vna, la qual cerraron con la piedra de las dos que abrieron.

Y sucediò que llegando dos oficiales à abrirlas, al primer golpe cayerõ casi muertos, y el Summo Pontifice embiò de Roma vn Cardenal, el qual auiendo celebrado en la santa capilla, con ayuda de dos Obispos, empeçò abrir las puertas.

El santo aposento tiene vna ventana, y en ella vn Crucifixo que pintò san Lucas, los pies clauados cada vno por si: y debajo del altar donde esta la Imagen de la Madre de Dios con su glorioso Hijo, esta vna chimenea de quatro palmos de largo, y dos de ancho, donde la gloriosa Virgen adereçaua su comida: y en la santa pared esta vn almario donde ponía sus platos. Y tiene otro altar en medio, donde

## VIAIE DE LA

los Apostoles dezian Missa. Y aunque el rico y ancho muro cerca en torno el santissimo aposento, por de dentro del se veen y tocan las preciosas piedras sin precio de Nazareth, que son de color pardo, y forma de ladrillo: las quales, como verdadera piedra y man, arrebatan del suelo el coraçon mas terreno, y lo suben a la muy alta contemplacion de la inestimable merced que el perdido genero humano recibì en aquel santo aposento, haziéndose en el Dios hombre, y las muchas misericordias que vfa cada dia con el: cuya contemplacion mueue a verdadera cõtricion: y assi se ven cada dia grandes milagros, y los mayores y mas ordinarios son entrar curiosos, y salir penitentes. En el santo aposento esta vna caja donde se echa la limosna, que vale diez y ocho mil escudos cada año. Y desseando yo llevar vna poca de cal de su pared, me aconsejò vn padre Iesuita, que no la lleuasse, porque castigaua con rigor la Magestad de Dios semejante atreuimiento. Dixome de aquel Obispo Español, que con licencia

T I E R R A S A N T A. 5

cia del Summo Pontifice lleuaua vna piedra del santo aposento à España, y en Genoua cayò en vna graue enfermedad, y por misericordia de Diòs, conociendo la causa, la restituyò a la santa capilla, y tuuo luego salud, la qual piedra yo vi señalada en la pared, y escrito el caso.

De los milagros sin numero que Dios nuestro Señor ha hecho en la santa casa de Loreto solo escriuirè vno, para que se entienda quan fauorecidos son de Dios los deuotos de su Madre. Viniendo de la Prouincia de Calabria por la mar vn clérigo a visitar aquel santo aposento, fue preso de galeotas Beruerilcas, y sabiendo que yua a nuestra Señora de Loreto, vn renegado le hiriò en los pechos, y le sacò las entrañas, y dádofelas en la mano, burlandose del, le dixo que fuera a la Señora de Loreto que le sanasse, y echandolo en la playa, el buen clérigo caminò hasta entrar en la santa camara de nuestra Señora, siguiendolo mucha gente, y auiendo confessado con grandes muestras de contricion, dentro de la santa Capilla, diò a su



## VIAIE DE LA

Criador el alma. Es Iglesia Cathedral, y fue  
uefe muy bien, y su fabrica es grande, con  
ricas capillas: y los padres de la Compa-  
ña de Iesus tienen la penitenciaria, con el  
poder de los de san Pedro en Roma.

Tiene la santa capilla muy costosos or-  
namentos, y muchos vasos de oro y plata,  
guarnecidos con piedras preciosas, los  
quales han dado muchos Summos Pontifi-  
ces, Emperadores, y Reyes, cuyos nom-  
bres en ellos se declara, El pueblo es de  
seyscientos vezinos, que todos reciben  
huespedes quando ay necesidad.

Y para cõprobacion de ser este el apo-  
sento donde Encarnò el Hijo de Dios,  
embiò vn Summo Pontifice desde Italia  
hombres de credito a Nazareth, y lleuan-  
do la medida, vino justa a los cimientos  
que alla se ven y respetan, y dellos traxe-  
ron algunas piedras muy semejantes a las  
del santo aposento. Y quando lo mudaron  
los Angeles de la Esclauonia à Italia, vi-  
nieron muchos Esclauones a  
biuir y morir jun-  
to a el.

*Capit. III. Del viage à la ciudad de Venecia, y de su marauilloso sitio, y admirables edificios.*

**D**E Loreto passè por la ciudad de Ancona, que es cabeça de la Marca, y puerto del mar Adriatico, y passandò por las ciudades de Fano, y Rimini, lleguè à la ciudad de Rauenna, cabeça de la Romana, ciudad muy noble, y antigua silla de los Exarcos de los Emperadores de Constantinopla. Y en aquel tièpo estaua la ciudad à la ribera del mar, y la vemos apartada mas d' legua y media, por auerse el mar retirado. A veynte millas entra el Ducado de Ferrara, y se passa el rio Po, por cinco braços grandes: y las dos jornadas q̄ ay de Rauenna à la ciudad de Chosfa d' Venecianos, son muy trabajosas, por los muchos pantanos y rios q̄ en ellas ay, con gran plaga de mosquitos, q̄ roban la sangre y sueño, y los vèteros la paciencia y el dinero: por q̄ el Duque de Ferrara no permitiendo q̄ por su tierra passen cauallos de otra Prouincia, da ocasion que los vèteros lleuè por ellas excessiuos precios

## VIAIE DE LA.

La ciudad de Chosa està cercada del mar, y se entra à ella por vn puente de madera, pagando todo forastero el passo: es ciudad pequeña, y fuerte por el sitio. De Chosa me embarquè para Venecia; y los barcos van por vn canal, entre la tierra firme que està à la mano siniestra, y dos Islas largas y angostas, que estan à la mano derecha, las quales aun q̄ son baxas y arenosas ay en ellas muchas huertas, viñas, y arboledas, cõ buenas casas de cãpo, y las tienen reparadas con fuertes palizadas, dõde el mar quiebra su furia, y desde Chosa à Venecia ay ocho leguas por dẽtro de aquel canal. Y dos leguas antes de llegar à Venecia està el famoso puerto de Malamoco, cõ vna boca al mar muy peligrosa, por ser baxa la barra: en laqual auia cincuenta naues gruesas. La larga y ancha laguna estan baxa, que sino es por las canales que estan señaladas, no puede vn barco nadar: y jamas se ha visto fortuna en ella, porque las dos largas Islas le siruẽ de reparo contra el mar. Y en medio de aquel lago està fundada la grã ciudad de  
Venecia



## TIERRA SANTA. 7

Venecia: y por donde está mas cerca de la tierra firme ay vna legua. Y en vna de sus canales tiene la ciudad otro puerto para las medianas naues, con otra boca al mar, que llamã de san Pedro de Castelo.

En la quieta laguna ay muchos monasterios de diuersas ordenes d̄ frayles, y cada qual es vna Isla de altos y hermosos edificios: y lleuando de la tierra firme buena tierra, han hecho amenos jardines, q̄ no les falta sino las fuentes de agua dulce. Aquella laguna crece y mengua por sus mareas conforme el mar: y quando baxa descubre en muchas partes la anegadiza tierra: porque solo el mar Adriatico en todo el Leuãte crece y mēgua, como el Oceano en España. Tiene Venecia de Leuante à poniente vna buena legua, y de ancho media, y por donde menos vna milla. Tiene dos Islas biẽ pobladas á la parte del Setentrion, que llaman Murã, y Buran, de buenas casas y jardines. Y en Muran hazen el famoso vidrio christalino, q̄ no lo han podido hazer en otra parte del mūdo: y dizen que lo causa ser alli el ayre  
mas

## VIAIE DE LA.

mas puro. A la otra parte del Austro tiene otra bien poblada Isla, q̄ llaman Iudeda, por auer sido antigua habitacion de Iudios: quitaron sela, y dieronles lugar dentro de la gran ciudad, dōde biuen o y mas de dos mil de aquella nacion.

Vno de los Procuradores de S. Marcos me dixo, q̄ sustentaua Venecia de ordinario trecientas y cincuenta mil personas, las ochēta mil forasteras de las mas naciones del mūdo, donde se veen trajes peregrinos y ridiculosos: y aunq̄ se vistan de yedra, no se admira nadie, creyendo que es traje d̄ su tierra. En aquella ciudad son muy altos los edificios, por el gastogrāde q̄ hazen en sacar del mar los cimientos: y de la Prouincia de Friuli, y de la Istria les vienē por el mar a poca costa muchos mar moles. Las casas principales, y muchas de las comunes tienen puerta à vna calle de tierra, y otra à vna canal d̄ agua: y muchas calles ay media de tierra, y media de agua: de modo que por vna parte van gentes a pie, y por la otra en barcos. Las calles de agua tienen muchas puentes que las atraviesan,

viessan, y por ellas se puede andar toda la ciudad. Son puentes de canteria, y por de baxo passan barcos vendiẽdo agua dulce, que traen de la tierra firme, no en vasijas, sino suelta en el barco, y dizen que ay destas puentes mas de dos mil. Y en medio de la ciudad esta vna puente, que llamã de Rialto, sobre vn ancho canal: es de buena canteria y de solo vn arco, y tiene de largo sessenta passos, y de ancho quarenta. Y sobre esta puẽte ay tres calles, y en ellas quarenta, y ocho tiendas de mercaderes, y oficiales. El palacio del Duque tiene dos salas grandes, la vna llaman del Pregai, en la qual se juntan ciertos juezes de noche sin lumbre, a oyr los abogados de los condenados a muerte, por no ver, segũ dizen sus piadosos actos, que los muevan à demasiada piedad. La otra sala llaman del gran consejo donde los nobles se juntan: y es tan grande, que cabẽ en ella quatro mil hombres sentados: y estan cubiertas de ricos çaquicamies con admirables pinturas.

La Iglesia de S. Marcos, que es propia  
de



## VIAIE DE LA

de los Duques, y esta conjunta con su Palacio, aunque no es grande, es muy rica, por ser toda de labor Mosayca. Y sobre su puerta estan quatro cauallos de bronze al viuo, que fueron de los Griegos Emperadores. Y en vna fuerte capilla tiene la mayor parte del thesoro, y el resto en la ceca, ò casa de moneda. Yo entrè cõ vn Conde a verle, y me parecio grande por muchas y preciosas joyas, y monedas de Oro que tiene: y entre ellas los doblones Españoles son muy estimados por la materia.

El Arcenal, que es donde hazen las galeras, y galeaças, y las guardan en canales de agua cubiertas de texa, es vna ciudad de oficiales, cercada de vn alto muro, donde trabajan siempre mas de mil hombres; y por vn canal de agua, que cierran con puerta, entran, y salen sus baxeles. Auia en el ciento, y veynte galeras en el agua, con las tres grandes galeaças que firuieron en la batalla Naual, y en tierra quarenta naues, Y dentro del tienen fundicion de artilleria, y grandes almacenes llenos de armas, y de municion: de modo que Venecia puede

TIE R R A S A N T A. 9

puede en quinze dias echar doziētas galeras al mar, porq̄ la chufma es afueldo, y fiēpre les sobra gente. Tiene aquella ciudad almagazenes cō trigo para dos años, q̄ es buena preuenciō. Y de los muchos tēplos que tiene, tres son grādes, y de heremota fabrica: el primero es de frayles Obseruantes de S. Francisco, cuya aduocaciō es la Assumpcion de nuestra Señora: el segundo es san Juan y san Pablo de los Dominicos: el tercero es san Francisco de la Viña, de frayles q̄ llamā Zocolantes, porq̄ andan descalços sobre çuecos de palo.

Tienen costosas capillas, y grandes casas, con muy buenos jardines. En la Iglesia de san Zacharias, padre del Baptista, q̄ es de monjas, està su cuerpo. Y en la Iglesia de santa Lucia virgen, està su cuerpo. Y en la Iglesia de santa Elena, madre del Magō Constātino, està su cuerpo. En la Iglesia de S. Roque, està su cuerpo. Y en el Cōuēto de los Cruciferos, està el cuerpo de santa Barbara. Y en la Iglesia de santa Marina virgen, està su cuerpo. Y en otras muchas Iglesias tienen braços, y cabeças de

B                      santos.

## VIAIE DE LA.

santos. Y el Iueues Santo en la noche  
 muestran en la Iglesia de san Marcos vna  
 redema de sangre miraculosa del Cruci-  
 fixo de la ciudad de Baruti, quando heri-  
 do de los Iudios, echò por las heridas mu-  
 cha sangre. Y en aquella noche pasan  
 por la dicha Iglesia todas las escuelas (q̄  
 assi llaman à las Cofradias) y ninguna lle-  
 ua sangre, sino lumbres, y Imágenes; y pas-  
 faron en ellas mas de quarenta mil hom-  
 bres, con tunicas, y hachas de cera blãca;  
 y dicen que en el Iueues; y Viernes Sãto,  
 gastan cien mil ducados de cera, porque  
 todas las Iglesias, q̄ son sesenta y vna parro-  
 chia, y veynte y seys Monasterios de fray-  
 les, y veynte y cinco Conuentos de mōjas  
 y veynte y tres Hospitales, y veynte y o-  
 cho Cofradias, cada vna destas Iglesias  
 haze solene procession la tarde del Vier-  
 nes Santo, llevando en su Custodia por  
 muchas calles el santissimo Sacramento:  
 y todo hombre, ò muger lleva vna hacha  
 de cera: y son tantas las processiones, y tã  
 grandes, que no se puede andar por la  
 ciudad, por estar ocupadas todas sus an-  
 gostas



TIERRA SANTA. 10

gostas calles. Y el orden que tienen en celebrar la Pascua, es el siguiente. El Jueves Santo, dicha la solette Missa, sin procesion ni palio lleva vn sacerdote el Santissimo Sacramento desde el altar à la sacristia: y puesto en vn pequeño altar con poca lumbre lo tiené allí hasta el dia siguiente Viernes, q̄ à la tarde lo sacan por las calles cō las grandes procesiones dichas: y bueltos à la Iglesia lo ponen en vn sepulchro. Y la noche del Viernes Santo, es como la del Jueves en España, que estan abiertos los templos, y andan muchas estaciones.

En el sepulchro tienen el Santissimo Sacramento hasta el Domingo, que de mañana lo desencieran: y ponen en el altar mayor, y en la Missa del dia lo confirman. Y es de notar, ya que trato de ceremonias, la que tienen en sus entierros. La noche del dia en q̄ mueren, con pocos clerigos y lumbres llenan el cuerpo à la Iglesia donde se ha de enterrar, y aquella noche lo velan vn genero de beatas, q̄ sirven de aquel ministerio, las quales lloran

## VIAIE DE LA

do, y cantando himnos passan toda la noche, y por la mañana combidan clerigos, frayles, beatas, y cofradias, y con mucho acompañamiento, y cera lleuan el difunto en solene procession por gran parte de la ciudad, guiando los pariètes del muerto por las calles y plaças, donde el mal lo grado era conocido. Y a sus difuntas virgines ponen corona de oro en la cabeça.

El abito Veneciano es vna sotana de clerigo, y la manga de frayle con vna faixa de paño negro sobre el hõbro yzquierdo, y el bonete redondo, y negro. Y deste habito se puede vestir qualquiera, que no sea official mecanico. Y aunque en el habito son yguales los nobles, y plebeyos: el titulo de cortesía de los nobles es clarissimos, y a sus mugeres clarissimas, y a sus Medicos llaman por nombres propios excelentes.

En aquella ciudad son caros los mantenimientos, por venir de lexos, y cargarlos de alcauala la Señoria: pues la del vino que entra en Venecia, vale docientos y ochenta mil ducados cada año: y todos concuer-

concuerdan, que renta Venecia mas q̄ el resto del estado. En aquella ciudad no ay cauallos, ni mulas, y en lugar de carroças, tienen vnos barcos largos, y angostos, cubiertos para defensa del Sol, y agua, que llaman Gondolas. y en ellas andan por la ciudad, y desembarcan donde quieren: y destos barcos ay mas de nueue mil, porq̄ el hombre que puede tiene vno en su casa, de mas de los muchos que se alquilan: y sobre vna Gõdola se anda, y goza de toda la ciudad por sus calles de agua, y los q̄ las gouiernan, son tan diestros, que en las angostas calles passan bolando vnas por otras, no sin peligro de encontrarse.

*Capit. IIII. Del entierro del Duque de Venecia, y eleccion del nueuo Duque, y de vna deleytosa vista desde la torre de san Marcus.*

**A**Dos de Abril murió Pasqual Sigonia Duque de Venecia de nouëta años, auendolo sido diez, y por ser notables las ceremonias que vsan cõ el muerto, y nueuo electo Principe, hare dellas breue relacion: quien se cansare, passe adelante. Pre



## VIAJE DE LA

parado el cuerpo del difunto Principe, el Obispo, y Canonigos de san Marcos le baxan de su aposento à vna sala baxa, puesto en vn tumulo, vestido en abito Ducal, y calzadas espuelas de oro, ponen sobre el cuerpo vn dorado alfange, y alli le tenian tres dias, donde le entra à ver toda la ciudad, y al quarto dia le lleuan al sepulcro que el señalò. Es el mas prolixo entierro del mundo, porque van todos los niños q̄ se criaron de limosna, y las muchas cofradias con sus insignias, y todas las ordenes de frayles de dentro y fuera de la ciudad, y las parrochias cõ serenta y vna Cruzes, y el Patriarca, con el Nuncio de su Santidad, y el Obispo, y Canonigos de la Iglesia del Principe. Va la Señoria cõ toda la nobleza de la ciudad; y los Procuradores de san Marcos, q̄ es la mayor dignidad despues del Duque, lleuan à su mano derecha los enlutados deudos, y entre los eclesiasticos y seculares lleuan los mas antiguos Senadores el difunto à trechos, y delante lleuan el escudo de sus armas, y despues lo ponen en vno de los pilares de la Iglesia

de

de san Marcos, donde cada Principe dexa el suyo, que no puede ser Duque, sino es noble. Y hasta dar se pultura al Principe, no se trata de la eleccion de otro: solo nõbran cinco nobles, que en la vacante administran justicia.

Hecho el solemne entierro, llaman al gran Consejo, donde entran todos los nobles de treynta años arriba: y juntos en la gran sala, echã en cedula sus nõbres en vna dorada bola, y otras tantas blancas en otra, y entre las blancas echan treynta doradas: y por mano de vn muchacho las vã sacando, y a los que salen doradas, son electores. Los treynta entre las cedulas blancas echan nueue doradas, y los nueue de conformidad nombran quarẽta electores y llaman al gran Consejo que los aprueua los quarenta echan fuertes por el orden dicho, y cõ doze cedulas doradas, los doze de conformidad nõbran veynte y cinco, y aprouados del gran Consejo, echan fuertes, y quedan nueue. Los nueue de conformidad nõbran quarenta y cinco, y aprouados del gran Consejo, por fuertes  
B 4                      quedan

## VIAIE DE LA

quedan onze: y de conformidad eligen quarenta y vno, y aprouados del grã Consejo, oyen vna Miffa del Espiritu Santo, y los encierrã en vn quarto del palacio del Principe, donde dan sus votos ante el Secretario, y el q̄ llega á tener veynte y cinco votos, es el Duque. Saliò por Principe vn Veneciano llamado Marin Grimani, de sesenta años de edad: era procurador de san Marcos, y vno de los quarẽta y vno vltimos electores. Luego que es muerto su Duque, se leuanta la baxa plebe à dar voces por las calles, diziendo, que viua aq̄ uel que ellos quieren que sea Duque, y andan esquadras de trezientos hõbres, y dura la griteria hasta que es electo el Duque, al qual ponen las insignias Ducalles, y en vna silla debaxo de dosel, lo recibe por su principe el Senado, y tres horas que està en aquel lugar se ahoga la gente por entrar à verle. El dia siguiente baxa de su palacio à la Iglesia de san Marcos, y dicha solemne Miffa, dos electores lo suben en vn teatro, y el vno dize: Pueblo veys aqui vuestro Principe, obedecedle  
y ser-



y seruidle. Y el Duque hizo vn parlamento, diciendo, que el procuraria imitar à los buenos Principes passados: y que en la abundancia de mantenimientos, aunq̃ no estaua en su poder, sino en el de Dios, el haria su posible. Alçò la voz el pueblo diziendo, Viua: viua Grimini: con tantas lagrimas, que el Principe llorando no pudo hablar mas: luego le pusieron en vn medio barco dorado, y en ombros de hombres diò vna buelta à la plaça, yendo derramando monedas de plata y oro, q̃ segũ dizẽ, fueron tres mil escudos. Y buuelto al palacio al pie de la escalera le coronò el Senado cõ vn riquissimo cuerno, q̃ asì le llamã, guarnecido de preciosas piedras: y cõ el sube el Duque hasta la puerta de su aposento, donde se lo quitan dos Senadores, y lo bueluen à poner en el tesoro. Tambiẽ se dixo, q̃ la muger del Duque derramò ochocientos escudos en el patio de su casa, à las mugeres que alli acudieron.

Desde vna alta torre, q̃ està en la plaça de S. Marcos, se descubre la mas deleyto-  
a vista q̃ se puede imaginar, porq̃ parece

## VIAIE DE LA

muy bien aquella gran ciudad cercada  
 del mar, con tan altos y bellos edificios, y  
 las muchas, y grãdes chimineas en forma  
 de torres parecen bien: veese gran parte  
 del mar Adriatico, y la firme tierra llana  
 del Paduano, y las neuadas mōtañas, que  
 diuidē la Italia de Alemania. Veese el grã  
 puerto de Malamoco, con sus gruesas na  
 ues, que por serlo, no pueden llegar a la  
 ciudad. Veense las medianas naues en las  
 canales anchas, con sus planchas en las ca  
 lles. Veense muchas casas edificadas en el  
 agua sobre grãdes, y fuertes barcos, dōde  
 viue mucha gente. Veense los nueue mil  
 barcos ò gondolas, que cargados de gēte  
 van cruzãdo las calles, y plaças. Veese las  
 galeras de la Señoria, vnas surtas, y otras  
 sulcando el quieto lago. Veense los bien  
 artillados fuertes que defiendē las dos en  
 tradas de la ciudad. Veense en el ancho la  
 go sumptuosos monasterios, que con sus  
 amenas huertas, y arboledas, parece cada  
 qual vna graciosa Isla. Y por ser tan vario  
 todo, y peregrino, causa vna deleytosa vis  
 ta. El dia de la Ascension es muy de ver  
vna

vna ceremonia antigua q̄ haze el Duque, el qual cō todo el Senado sale de mañana de la Iglesia de san Marcos, y por vn puente hecho sobre barcos entrò en vna galera que llaman Buffendoro, muy diferente de las otras: porque en las dos cubiertas q̄ tiene, en la baxa boga la chusma, y en la alta cubierta de mucha seda yuan treciẽtos nobles sentados, y el Duque en vna dorada silla, cō el yua el Obispo de S. Marcos, y sus Canonigos con capas y en guardia del Buffendoro va vna esquadra de galeras, y por el canal de S. Pedro de Castello salieron todas al mar, al qual bendize el Obispo, y el Duque le promete amistad, y en señal della se quita vn anillo y se lo arroja, y apenas lo ha recebido, quando por robarfelo a la agua, se arrojan muchos buzos. Y es muy de ver la buelta de aquel triunfo, porque la grande laguna se cubre de vergantines y barcos toldados de mucha seda, y parece otra ciudad sobre el mar, y la mucha artilleria que las galeras y naues, y fortalezas disparan, haze temer la tierra y el agua.

Desde



## VIAIE DE LA

Desde aquel dia empieza en la plaza de san Marcos vna grã feria, auiendo hecho en ella de maderamuchas tiendas, y los mercaderes y oficiales estan obligados à salir con sus mercaderias à la feria, que dura quinze dias: à la qual vienen genres de casi todo el orbe, y muchos mercaderes Turcos, y Ingleses, por ser la mas rica feria del mundo, y donde se halla lo mas precioso del. Llegado el desfileado dia de Corpus Christi, en el qual se juntan en Venecia muchos peregrinos para Ierusalem, nos juntamos diez y siete destas naciones, Franceses. Flamencos, Tudescos Ingleses, Italianos, y dos Españoles, yo, y Gines de Caruajal, natural de Baeça, y vna muger Vizcayna.

Y solia la Señoria de Venecia el dia del Corpus Christi dar vna galera con lo necesario à los peregrinos de Ierusalem, y esperandolos veynte dias en el puerto de la Tierra Santa, los retornauan à Venecia y en la procession del Santissimo Sacramento, cada Senador lleuaua à su mano derecha vn peregrino. Ya de la buena obra se ha

se ha perdido el prouechoso grano, y sola queda la paja, pues quitandoles a los pobres peregrinos la prouechosa galera, les han dexado los honorosos lugares en su processió: fueron mis compañeros en ella y yo me quedè por ver la fiesta mejor.

*Capit. V. Del viaje a la Isla del Zante, y de las cosas notables della, y de su frontera prouincia de la Mesia.*

**P**Artiò en el nombre de Dios nuestro Señor la compañía de peregrinos de la ciudad de Venecia a los ocho de Junio en vna naue que yua a la Soria, auia de passar por la Isla de Chipre, donde es nuestra primera escala, y de mas de las muchas naciones de los peregrinos, yuan passageros, Turcos, Armenios, Sorianos, Maronitas, y Griegos. Y las naues Venecianas lleuan á Turquía paños, y rajas de colores, oro, y plata hilado, peltre, y cobre labrado, y vidrio cristalino, y mucho dinero que emplean en mercaderias de la India.

Naue.

VI A I E D E L A .

Nauegamos cō buē tiempo por el mar Adriatico, dexando a la derecha mano el Reyno de Napoles, y à la siniestra la Estacionia: y para salir bien del golfo, nuestra nau se acostò a la prouincia de la Pulla, y al famoso mōte del Angel: en el qual se coge el Manna, segura, y saludable purga, y cogente en el Verano, antes que salga el Sol, porque siendo rocio de la tēplada noche, aunque se quaja, el Sol lo deshaze. Aqueles es el antiguo monte Gargano, llamado monte del Angel, desde que en el suceso dio aquel famoso milagro, siendo Gelasio, primero deste nombre, Pontifice, que hallado los pastores en vna cueua del mōte vn Toro, y tirandole la flecha, se retornò y hirio al que la tirò: y temerosos huyerò, y contaron el caso al Obispo Sipontino: al qual despues de tres dias de ayuno y oraciõ, le apareciò el Arcangel san Miguel, diziẽdole, que el era Protector de aquel lugar, donde cõuenia se ofreciessen sacrificios y oraciones al Señor. Y el Obispo con mucha gente subió a la cueua, y en ella celebraron diuinos Oficios. Y la Magestad de

Dios



Dios nuestro Señor ha ilustrado aquel lugar con muchos milagros. Y el Papa Bonifacio mādò edificar en el vna Iglesia dedicada a S. Miguel, y celebrar por el mes de Mayo vna fiesta solene desta aparició.

Salimos en ocho dias del golfo Veneciano, dexando a la siniestra mano la Isla de Corfu, y a la diestra el cabo de Otrãto en la Pulla: y aquella es la estrecha boca del mar Adriatico. Y el siguiente dia passamos por la Isla de la Chefalonia, y fuymos a dar fondo a la Isla del Zante, que fue la antigua Zazinto del sagaz Vlisses, muy fertil de azeyte, y vino, y esteril de pan y carne: la qual falta suple con abundancia la fertil Prouincia del antiguo Peloponeso, llamado oy la Morea, que està cinco leguas della, donde tiene el Turco junto al mar vn fuerte castillo llamado Tornese: y quando llega el ganado de la tierra adẽtro, auisa de noche cõ fuegos, para que de mañana passen los Christianos barcos, q̃ al medio dia bueluan cargados de vacas, carneros, y trigo. Quando los Venecianos eran señores de la Morea, dizen que  
deter

## VIAIE DE LA

determinados d' la hazer isla, para mayor fortaleza, cortádo vn estrecho passo, por donde se abraça con la Grecia, de vna lengua de largo, y media de ancho, que cuando la tierra, dieron en sangre, y temerosos dexaron la obra. Toda la han perdido, y las ciudades maritimas de Modó, y Coron, que dellas les quedauan: de la qual prouincia dizen, que nunca falta peste, despues que el Turco la tiene.

La ciudad de Zante no està murada, ni puesta en buena forma, por q̄ se estiēde mucho à la ribera del mar, de modo q̄ es larga y angosta: y tiene tres mil vezinos Griegos, y sobre la ciudad la fortaleza, q̄ no es fuerte, y viue en ella el capitan Veneciano. Auiendo de estar nuestra naue tres dias en el Zante, y sabiendo los muchos milagros que haze vna Imagen de nuestra Señora, que llaman del Escopon, me determinè con dos compañeros subir à la alta montaña donde està, que ay dos leguas de subida. Y junto à la hermita viuen dos Griegos sacerdotes, cō vna poca viña y huerta, que riegan con el agua de

vna

vná fuente, q̄ en lo mas alto nace. La santa Imagē es muy antiguá, y en tabla, y fino es el rostro, lo demas ha gastado el largo tiempo. La Iglesia es pequeña, y llena de cadenas, y armas, señales de los muchos milagros q̄ la Magestad de Dios haze por su deuociō. Desde aquella alta mōtaña se descubres vn hermoso valle d̄ tres leguas de largo, y dos de ancho, muy pobladas d̄ viñas, arboledas, y oliuares, dōde se cogē cada año sesenta mil botas de vino d̄ quatro arrobas cada vná, y cincuenta mil quintales de passa, y grã eñtidad de azeite. Antes de nuestra parte llegò al Zate en vn pequeño batel el Patrō devna naue Veneciana, que viniēdo cargada de Cōstātinopla para Venecia, sobre la Isla Sapiencia descubriò vná naue, y pensando ser de amigos, arribò a ella, y era vn galion Ingles, que auia estado mucho tiempo en Venecia: y por la mucha artilleria que traya, y descuydo de los Venecianos la rindiò huyendo este Patron con quatro marineros, por venir la noche, y estar cerca la tierra: el qual se lamentaua de su



## VIAIE DE LA

Señoria, porque en su ciudad, y puertos recibian ingleses. No saben lo que hizieron de la demas gente, porque con la rica naue dieron luego buelta à Ingalaterra. Elguardian de san Francisco del Zante con vn compañero se embarcaron con nosotros para Ierusalem.

*Capit. VI. Del viaje a la Isla de Candia, y a la Isla de Chipre, y del rigor con que el gran Turco quita los hijos a los Griegos*

**P**Assados tres dias partimos de aquel puerto tres naues: la vna yua a Constantinopla, y la otra à Alexãdria de Egipto, y passando por vn escollo llamado Estinal, salierõ del quatro frayles Griegos en vn barco con mucha fruta, y llevaron su limosna. Y en aquel escollo, que esta de tierra firme de la Morea cinco leguas, y no tiene de torno media legua, sale vna maravillosa fuente de buena agua, que por debaxo del mar viene de la tierra firme, dõde nace, y se escõde. Y esto se sabe, porque el azeyte que han hechado en la fuente de la tierra firme, ha correspondido al

terce-

tercero dia a la del dicho escollo. Y las galeras Berberiscas quando llegan a el, cogen del agua, y fruta, y no hazen mal a los Monges del antiquissimo conuento.

Otro dia se apartò de nuestra cõpañia la naue de Constantinopla, entrando por el Archipelago a la finiestra mano. Y al tercero dia de la partida del Zante llegamos a la Isla de Creta, que oy llaman Cãdia, por la parte del Auitro. Y junto a ella està vn escollo, que llamã el Gozi, de tres leguas de torno con tantas cabras, que dã vn castrado por real y medio. Y no hazẽ pueblo los Griegos, que en el viuen, porque los affigẽ las galeotas de Berberia. Y es de saber, que aunque todas aquellas Islas tienen paz con el gran Turco, y las galeras Turquescas llegan a sus puertos como amigos, las galeras Berberiscas, siendo vassallos del Turco, los roban y cautiuau, y el falso Turco dissimula

Dexando la larga Isla de Candia nuestra naue se engolfo para la de Chipre, y aquella noche tuuimos mucho viento, y gruesso mar, pues amaynada la vela ma-

## VIAIE DE LA

yor, corrimos con el trinquete. Yo tenia  
 aquel mar por mas quieto, y admirádome  
 de ver su furia me dixo nuestro piloto  
 Griego, q̄ se llamaua el golfo de Cetelia,  
 dōde antiguamente se perdian las mas de  
 las naues q̄ se atreuián a passarle, y por se-  
 guridad corrian la costa de la Caramania  
 quando passauan a la Soria: y despues que  
 santa Elena boluēdo de Ierusalē, le hizo  
 bendezir, echādo en el del Lignū Crucis  
 q̄ traia, es nauegable, aũq̄ trabajoso. Con  
 poca vela, y mucho viēto, entres dias re-  
 conocimos la fertil, y desuēturada Isla de  
 Chipre: y puesto ya el Sol, dimos fondo  
 en la ciudad de Limisol, en la qual ha he-  
 cho el Turco vna pequeña fuerça cō algu-  
 na artilleria, porq̄ las galeras de Malta so-  
 liā robarla. En aquel puerto hallamos vn  
 galeō Ingles, q̄ venia de Escādarona, car-  
 dado de especeria, y mercaderias de la In-  
 dia para Inglaterra, porq̄ las naues Ingle-  
 sas lleuā a Turquia paños de Lōdres, y ca-  
 rifeas, y buelue cargadas de açucar, seda,  
 y especeria: y si de camino encuētrā q̄ ro-  
 bar, no lo dexā por cōciēcia: y por guar-  
 dar el



dar el secreto sepultan en el mar la gētē. Nuestra naue por ser noche no hizo salua a la fuerça, saluò por la mañana cō tres pieças: y el capitan Turco vino luego a visitarla, y dandole sus derechos, se boluiò contēto. Vinierō ya tarde cinco dispuestos Genicaros vestidos de seda, y doradas cimitarras, con blancos turbantes, y argē tados borzeguies, y hizieronles fiesta los Griegos nuestros marineros por conocer se parientes.

Y vno dellos que hablaua Italiano, sien do por nosotros, preguntò el ordē que el Turco tiene a cerca de los Genicaros, nos dixo que cada tres años salē por la Grecia cogedores del abominable tributo, y a todo Griego le quitan el mas gallardo hijo, de siete a ocho años de edad. Y juntos los pueriles esquadrones, los lleuan a las fuer ças señaladas, dōde se criā, y salē diestros en las armas, y cauillos. Y dixo, que eran los nervios del poderoso braço del gran Turco, por ser los Griegos fuertes, y sufri dores de trabajos. Y q̄ conociendo el Tur co esta verdad, por los muchos Reynos q̄

## VIAIE DE LA.

hã ganado, los hã hecho nobles, y exemp-  
 tos de sus justicias, y Baxaes, nombrando  
 en cada Reyno vn Capitã de Geniçaros,  
 que conoce de sus causas; y quando pren-  
 den a alguno los Baxaes, luego lo remitẽ  
 a su Iuez. Y tienen de renta cada dia seys  
 Maydines del Cayro, q̃ son dos reales, aũ  
 que esten enfermos, ò holgãdose en su tie-  
 rra. Y en la barba se diferencian de los  
 Turcos: porque al Turco empieça la bar-  
 ba desde el derecho de la media oreja, y  
 hasta alli se corta el cabello, y al Geniçaro  
 empieça desde la punta alta de la oreja, y  
 todos generalmente traẽ la barba larga.

Y aunq̃ ay otras diferencias esta es la  
 principal, y mas visibie. Tambien haze el  
 gran Turco Geniçaros por dinero, que  
 ya donde quiera vale. Y a los Griegos pa-  
 dres de los Geniçaros la costũbre ha mi-  
 tigado el natural dolor, aunq̃ yo creo que  
 el interes, porque la valerosa raça Geniça-  
 ra mãdan la Turquía, Grecia, y fauorecẽ  
 a sus padres por lo qual tienẽ paciẽcia en  
 la violencia de los queridos hijos. Dizen  
 que quando perdio el grã Turco aquella  
 memo

memorable batalla Naual, y muchos Geniçaros en ella, dixo: Ala me guarde las yeguas de la Grecia, q̄ nome faltará cauallos dobiados para la guerra. De la saca de estos muchachos usaron los Griegos Emperadores: pero ellos los sacauan para soldados Catolicos, y el Turco tomó aquel medio para su mal fin, haziendolos de Christianos Turcos. Aunque despues que los Griegos se apartaron de nuestra Romana Iglesia, tan perdidos vā los padres como los hijos. Los marineros Moros que estauan en aquel puerto con sus barcos q̄ llamā caramuçales, vinieron a nuestra naue apreguntar, si venian peregrinos de Ierusalem, porque los lleuarian en su barco al puerto de la Tierra Santa, que está de Chipre cien leguas. Tambien vinieron Griegos marineros ofreciendose a lo proprio, y acordamos por mas seguridad pasar con los Moros. Y entregado al Patrō de la naue Veneciana nuestras caxas, y camas, para q̄ las diesse al Guardian del Cōuēto de san Francisco, en la ciudad de Salinas q̄ está de Limisol diez y seys leguas,



## VIAIE DE LA.

donde auiamos de dar la buelta de Ierusalem, nos embarcamos en el caramuçal de los moros llauando cada peregrino su alforja cõ dos camisas, y prouision para dos dias. Era ya tarde, quando vino a nuestro barco vn luez Turco, a cobrar de cada Christiano vn Cequin de Oro, y del padre Guardiã dos, y aunque el Guardiã le juraua que lo era del Zante, y no de Ierusalem, dezia el codicioso Turco, que a sus frayles se lo auia oydo llamar quando se passaron por la ciudad, y mandolo llevar preso, el põbre padre aflito nos rogaua passassemos el no deuido tributo: y el Turco por muchos ruegos nos lleuo siete Cequines por el passeio del padre Guardian. Y es de saber, que el Cequin es moneda de Oro Veneciana, y vale mas de catorze reales.

*Capit. VII. Del viage desde la Isla de Chipre al puerto de la tierra Santa, y a las ciudades de Roma, y Ierusalem.*

**A**Ntes q̃ amaneciese el dia de la Visitation de nuestra Señora, dio nuestro

tro barco la vela, y con el viento Poniente que auiamos lleuado, atrauessamos buscando la bendita costa de Palestina: la qual vimos el segundo dia de nuestra navegacion, y antes de la noche dimos fondo junto al puerto de Iafa, que oy llaman los Turcos Zafó, auiendo nos hecho amistad los marineros Moros, cumpliendo cō diligencia lo que entendian por señas. Saliò en tierra el Moro señor del barco manifestando al Cadi, que es Alcayde de aquel puerto, la venida de diez y nueue peregrinos: y despachando vn Moro a llamar el interprete que euiue en la ciudad de Ramà, se boluio al barco: donde muy consolados, vièdo nos tã cerca de aquella tierra Santa, que de tan lexos fu desseo nos lleuaua, auiedola saludado de rodillas dormimos contentos. Venida la mañana dimos vela para entrar en el puerto; y por no auer agua suficiente en la pequeña barra, tocò nuestro barco en el arenoso banco, y en el quebrauã las oïas: y muchos Moros que de la tierra mirauan, nos socorrieron, los vnos en vn batel, y otros

## VIAIE DE LA

echandose al agua y con el fauor de Dios nuestro Señor, y el socorro de esta gente salimos del banco, y entramos en el puerto de la ciudad desierta de Ioppe, cantando al Señor, *Te Deum Laudamus*. Y me diò contento ver la charidad de aquellos infieles al socorro del barco de su proximo, sin pedir despues de saluo ningũ premio. A medio dia llegò à nuestro barco el interprete, llamado Atala, Christiano de la cintura q̄ llaman, y traxonos veynte melones de la ciudad de Ramà. Y llegado nuestro interprete salimos à la Tierra S. dos horas despues de medio dia, Martes de Iulio, dia del glorioso S. Laureano, patron de Seuilla, y prostados en la Santa Tierra, la betamos muchas vezes, dando infinitas gracias al Señor, que nació, y murió en ella, por dexarnosla ver, desseãdolo tantos Principes, y Reyes.

Pusonos nuestra guia à la sombra d̄ vn peñasco junto al mar, donde acudierõ muchos Moros, à vernos, y entre ellos llegò vn Turco viejo, y en lengua Italiana nos preguntò si venia algun peregrino Español,



ñol , y aunque dixo que lo preguntaua por amor que les tenia , yo le respondi que no. Y antes del Sol puesto llegó el Cadi à visitarnos, y contar los peregrinos que yuamos, porque à su cargo està nuestra guardia hasta la ciudad de Ramà , y pidió de cortesia vn Cequin por hombre que sola esta palabra cortesia , dizen en nuestra lengua para duestro daño. Dimosle quatro Cequines, y el Turco tendió la mano para que se la besassen, y algunos se la besaron.

La antiquissima ciudad de Ioppe fundò Iaphet hijo de Noe, en la qual Sã Pedro viò aquella vision de los inmundos animales en la blãca sauana. Està desierta como las mas ciudades de Palestina, Samaria, y Galilea, por justicia de Dios nuestro Señor. Solo tiene dos pequeñas torres cõ artilleria, por temor de las galeras de Malta, y sus fuertes murallas siruen oy à su pequeño puerto de reparo cõtra el mar, de modo q̃ lo mejor de la ciudad està debajo del agua. Y en el Verano està poblado aquel puerto, que fue de la nobilissima ciudad

## VIAIE DE LA

ciudad de Ierusalem, de los mercaderes Moros de Tierra Santa, que vienen a vender sus frutos. Y alli traxeron por el mar los Cedros del Monte Libano, para el famoso Templo de Salomon: y en el se embarcò el porfiado Profeta Ionas, quando yua huyendo en la naue de Tarsis. Venida la noche, nuestra guia nos facò de entre los Moros, y nos lleuò a vna playa, de donde sale el camino de Ramà: y nos dixo que durmiessimos seguros hasta tres horas antes del dia, y pusieron nos de guardia ocho flecheros: los quales a vn peregrino que se apartò de la compañía, le cercaron, amenazandole si hablaua, y el couarde les dio vn Cequin, y dexaròle; que aunque no les diera nada, no osaran enojarle por temor del Alcayde. Y seale auiso al que alla fuere, de no apartarse jamas de la compañía.

Llegada la hora dicha, nos despertò nuestro interprete, y en jumentos y muleros partimos de Ioppe.

Y aunque algunos peregrinos por deuocion, ò por escusar el flete quisieran caminar

minar a pie, el interprete les dixo, que los Turcos no queriã que los Christianos pifassen la Tierra Santa: tal es su deuocion, ò su codicia. Quando amanecia llegamos à la ciudad de Ramà, que por sus ruynas parece auer sido grande, y la habitã ocho cientos Moros, Estã en medio de la vega llana, que empieça desde el mar hasta la montaña de Iudea. la qual es tan seca, q̄ teniendo seys leguas de ancho, y mas de veynte de largo, no passa rio por ella, y los vezinos, y ganados beuen de algunos pozos, y pegueñas fuentes. Es esteril de pã, y abundante de ganados, viñas, algodõ, y azeyte, y hazen mucho xabon que v̄den para las prouincias de Caramania, y Natilia. Y viuen desesperados, porque el Turco les lleva la mitad de lo que labran y crian.

Lleuonos nuestro interprete à posar à la casa de Elcana, donde nació el Profeta Samuel, y dizen que Nicodemus nació tambien en Ramà.

Y el Cadi Turco, que es teniente del Governador de la ciudad de Gazaa, la  
qual



## VIAIE DE LA

qual ciudad està de Ramà diez leguas, vi-  
no à cobrar siete Cequines de cada pere-  
grino, los cinco para el Governador, y  
dos para nuestro interprete, q̄ por ellos se  
obliga à dar jumentos en q̄ vayan los pe-  
regrinos à Ierusalẽ, y Moros q̄ los van sir-  
uiendo, y contentar à los salteadores Ara-  
bes, q̄ salieren al camino. Luego entrarõ  
Moros à vender pan, gallinas, y hueuos, y  
muchas frutas, todo à buẽ precio, y força  
dos del interes, si ruen con el respeto que  
siruieran en España. Ya tarde boluì el  
Iuez Turco, diziendo q̄ yua cõ nosotros  
el Guardian de Ierusalem, el qual deuia  
pagar trezientos Cequines: y quisonos  
prẽder: pero informado bien, nos obliga-  
mos de traer à la buelta vna fe del Sãjaco  
ò Governador de Ierusalem, de q̄ no yua  
cõ nosotros el Guardiã, ò pagar treziẽtos  
Cequines. Pidionos la mala cortesia, que  
por ella andaua el Turco, y dimosle seys  
Cequines por cuẽta de todos, deuiendo  
pagar estos, y los otros ç Chipre, el Guar-  
diã del Zante nuestro cõpañero, por ma-  
nifestarse entre Turcos. Y si algũ agrauio  
hazẽ

hazē los Turcos à los peregrinos, es en el dinero, y no en todo, sino en pequeña parte. Dizē q̄ ponē guardas en torno de la casa donde nos alojamos, porq̄ los Judios nros enemigos no nos tiren piedras, y es por facar algunos maydenes mas: y el testigo falso es nuestro interprete, q̄ deue de yr à la parte. Vino la noche, y fueronse las demandas, q̄ aunque son muchas, mōtan poco dinero: y deue el peregrino no dar bozes cō ellos, sino darles los maydines q̄ le pidieren, que tres valen vn real.

A la media noche abrierō la puerta de la calle, y dādonos sendos jumenros partimos de Ramà: y en vn passo estrecho de la montaña de Iudea, se pusieron los Turcos de nuestra guardia à contar los peregrino como yuā passando, y acaso llegue yo à los diez de la cuēta, y por señalarme el Turco me diò vn palo con q̄ el cōtaua, q̄ por ser en el costado me fue penoso: yo bolui impaciente à mirarlo, y el Turco se riò mucho: pero el Capitan Genizaro le riñò, y me consolò, diziendo que le perdonasse, que el Turco estaua borracho.

La

## VIA DE LA

La montaña de Iudea no es alta, pero muy pedregosa, y entre las baxas ferrezuelas ay vnos pequeños valles que llenan bien qualquier fruto. Y a poco mas de vna legua de Ierusalem està el castillo de Emaus, donde Christo nuestro Redēp tor se asentò à la mesa con los dos Dicipulos incredulos de su Resurreccion. Y desde alli baxa vna cuesta al arroyo que llaman del Terebinto, donde el pastorzico David cortò la cabeça al Gigãte Goliat. Y estan señalados los alojamientos de los exercitos del pueblo de Dios, y de los Filisteos, q̄ los diuidia el pequeño arroyo, de donde tomò David las limpidissimas piedras, para la desigual batalla. Passado el arroyo, q̄ lleuaua poca agua, los peregrinos apie, y algunos descalços, caminamos por la cuesta que sube à Ierusalem. Y es de notar, que yendo à Ierusalem, de qualquier parte que vayan, han de subir, porq̄ està en el mōte Sion, q̄ es de lo alto de la mōtaña de Iudea. Y asì dixo Christo nuestro Señor. *Luc. 18. Ecce accendimus Hierosolymam.* Y del arroyo Terebinto à la  
 Santa



TIERRA SANTA. 25

Santa ciudad ay tres quartos de legua, la mitad es cuesta, y lo demas casi llano. Cō el cansancio crecia el desseo de ver la ciudad santa de Ierusalem, y aquella bienaventurada patria de Iesu Christo nuestro Señor: en viendola nos postramos en tierra, respetando las reliquias de tan santa ciudad: y los nueue Sacerdotes peregrinos le cantamos aquel hymno, *Vrbs beata Hierusalem*, con el rico esmalte de biuas lagrimas, que yo vi. Llegamos a su puerta que llaman de Bethlem, la qual està conjunta con el castillo dōde està el presidio: y auisados los padres de S. Frācisco, salió el Vicario, y nos abraçò cō muchas lagrimas de amor. Vinierō luego dos Turcos á la puerta, y escriuiēdo de cada peregrino el nōbre, y el de su padre, nos dexaron entrar, fiando hasta el conuento los dos Cequines q̄ cada peregrino paga por entrar en la santa ciudad. Y viēdo ocho frayles de S. Francisco peregrinos, dixeron q̄ no eran frayles, sino q̄ por no pagar trayā el habito: y dixeron verdad, porque vn Ingles, no siendo frayle, lleuaua el habito.

D

Y es

## VIAIE DE LA

Y es de sauer, que el gran Turco, y los Sanjacos de Ierusalem, viendo el mucho gasto q̄ haze el Guardian de Tierra Santa con sus Turcos, teniédoles la mesa puesta todo el año, y los buenos presentes que les dà quando vienen de Italia cada tres años cō la nueva familia, quisierō que sus frayles fueran libres: y así no pagã estos dos Cequines, ni los otros nueue a la entrada del santo Sepulcro d̄ Christo nuestro Señor. Algunos tenían q̄ en Ierusalem examinauan al peregrino si era Español, ò Frances. Deseã los Turcos que vayau muchos peregrinos, y sean Españoles, ò Alemanes: pero yo le aconsejo, que en saliendo de España se dissimule, porq̄ á nuestra nacion por embidia muchas le tienen secreto odio.

Llegados al conuento, el Guardian y los demas padres nos reciuieron con los brazos abiertos: y lleuandonos a la Iglesia, dimos gracias à Dios n̄ro Señor, por auer prosperamente cūplido nuestros deseos. Fuimos de Venecia à la santa ciudad de Ierusalẽ en veynte y seys días, los veynte y quatro

TIERRA SANTA. 26

y quatro por la mar, y dos por tierra Sãta  
 cõ la seguridad y cõtento q̄ dexo escrito,  
 auiedo ochociẽtas leguas desde Venecia,  
 y desde Roma mas de noueciẽtas. Dierõ  
 nos bien de comer, y buenos aposentos,  
 dõde descãsamõs hasta q̄ nos llamaron à  
 Visperas: y despues d̄ dichas, cõ processiõ  
 visitamos tres altares, ganãdo indulgẽcia  
 plenaria en cada vno. Luego nos llevarõ  
 à vn peq̄ño patio, y sentados los peregrinõs,  
 el Guardiã cõ dos cõpañeros nos la-  
 uõ y besõ los pies. Predicò, y absoluionos  
 de qualquier excomuniõ: porq̄ sinlicẽcia  
 del Sumo Põtifice, ò de su Nuncio, q̄ està  
 en Venecia, el q̄ fuere, va excomulgado.  
 Subimos à vna açotea del conuento, de  
 donde se vee lo mas precioso del mũdo, q̄  
 es la grande Iglesia, q̄ encierra en si el Sã-  
 tissimo Sepulcro de Christo n̄ro Señor, y  
 el santo monte Caluario: tãbien se vee el  
 mõte Oliuete, y el lugar de dõde Christo  
 n̄ro Redẽptor subió à los Cielos. Veese  
 la nueua Ierusalẽ, parte della fundada en  
 el sitio d̄ la vieja. Y para q̄ mejor se entie-  
 da, me pareciõ hazer vna breue descripciõ



## VIAIE DE LA

de la nueva ciudad, y del sitio de la antigua, y de la prouincia de Palestina.

*Capit. VIII. De los dos montes Oliuete, y Sion, y del sitio de la antigua, y nueva ciudad de Ierusalem, y porque causa la cercó el gran Turco*

*Soliman.*

**E**L Santo monte Oliuete está puesto al Oriente, y el monte santo de Sion al Poniente: el Oliuete es aspero de subir, y mas alto que el monte Sió: y tiene de subida desde el arroyo Cedron, que passa por medio de los dos montes, vn tercio de legua, y de torno mas de vna legua, llegando hasta Bethphage, que también es Oliuete. El monte que oy llaman Sion, y antiguamente Sió, no es tan alto, ni aspero; en cuya falda, sin llegar a lo mas alto del, fue el sitio de la antigua Ierusalén, de modo que esta ciudad tuuo siempre al Oriente el monte Oliuete. La antigua ciudad fue mas larga que ancha por que se estendia por la falda de aquel monte a la ribera del Cedron: el qual arroyo corre del Setentrion al Austro. El famoso templo de Salomón estuvo a la parte del Austro de la ciudad vieja y nueva, y sobre el arroyo

arroyo Cedron: y junto al tēplo, las casas del Rey Herodes, y la de los Presidentes Romano: La muralla de la antigua Ierusalem, como queda dicho, no llegaua a lo alto del dicho mōte Giō con 400. passos: sola la Citadela dē David, q̄ era su real palacio, estava en lo alto del dicho mōte, a la parte del Austro, de modo q̄ el real alcazar era como vn alto cuerno de la gran ciudad. Y en aquel cāpo q̄ auia desde la muralla antigua a lo alto del dicho mōte Giō, teniā los Hebreos muchos jardines entre los quales estava el pequeño y grāde monte Caluario, dozientos passos de vna puerta dē la ciudad q̄ llamā Iudiciaria no caminando de la puerta derecho a lo alto del mōte, sino subiēdo sobre la mano siniestra: y del monte Caluario à lo alto dēl monte Giō ay treziētos passos, de modo q̄ el monte Caluario estava mas alto que la antigua ciudad de Ierusalem, y casi al Poniente della. Llamose Iudiciaria aquella puerta, porq̄ sacauan por ella al mōte Caluario los condenados à muerte.

Esta es la descripción de la ciudad an-

## VIAIE DE LA

tigua, y procurare escriuir la nueva Ierusalē q̄ vi Para cuya intelligēcia es d̄ saber q̄ el grā Turco Selin, q̄ ganò el Reyno de Egipto, degollando à su Soldan y fuertes Mamelucos, ganò t̄bien la tierra S̄ta, q̄ posseia el Egipcio : y dexádo en la ciudad sin muros, d̄ Ierusalē treziētos Turcos de guardia, se boluiò a Cōstantinopla : y por su muerte heredó su hijo Solimā. En este tiempo baxaron Moros Arabes de la frōtera mōtaña de Arabia, y rompiēdo à los Turcos en batalla, mataron muchos, y robaron la santa ciudad. Llegò esta nueva al grā Turco estãdo de camino en persona para la guerra de Persia, y sintiendo mucho la muerte de sus Turcos, determinò pass̄r cō su exercito por Ierusalē, y destruyr la del todo, por quedar desobligado d̄ tener presidio en ella. Por sus jornadas llegò a vna d̄ Ierusalem, y aquella noche se leuātò, de su pauellon d̄do voces, y sosegado por los suyos se boluiò a dormir, y tornose a leuātar d̄dolas muy mayores: y haziendo llamar a sus Alfaquies agoreros, les dixo, q̄ por dos vezes auia visto en sueños



sueños, q̄ andando destruyendola ciudad de Ierusalẽ salian del Tẽplo de los Chriftianos quatro ferozes leones, q̄ sin poder su guardia defenderlo, lo haziã pedaços: pidioles la soltura del temeroso sueño, y vno de los mas viejos le dixo, q̄ la soluciõ era clara y afsi le aconsejaua que no enojasse al Dios de Ierusalem, destruyendole su templo, porque siempre auia sido Dios fuerte y vengatiuo. Fue tãto el temor de Soliman, q̄ no solo dexò su intento, mas jurò de cercarle su Tẽplo y ciudad de tal manera, que los Arabes no lo robassen jamas, y llega lo otro dia à Ierusalem, el propio señalò lo q̄ auian de cercar con nueua y alta muralla, muy diferẽte de la antigua Ierusalẽ: porq̄ de cinco partes de su grã sitio, dexò las quatro fuera, y cercò la parte dõde estaua el tẽplo d̄ Salomõ, y las casas del Rey Herodes, y Pilato: y subiẽdo cõ la nueua muralla a lo alto del mõte Siõ, dõde no llegò la vieja, vino, a quedar el santo mõte Caluario, y Sepulcro d̄ Iesu Christo n̄ro Señor, en medio de la nueua Ierusalẽ, auiendo estado fuera de la vieja.

## VIAIE DE LA

Quedò fuera el sitio de la Citadela de Dauid, y el santo mōte Cenaculo, donde Iesus nuestro bien instituyò el santissimo Sacramento de la Eucaristia. Y hizo vn castillo fuerte en lo alto del monte, muy cerca de donde fue el palacio de Dauid, y puso en el docietos Turcos de guarniciõ, con mucha artilleria, aunque no gruesa.

Edificò en la nueva Ierusalem vn hospital, dõde curan y recogen los pobres de la secta Mahometana: y de mas de la renta q̄ le diò, le aplicò los nueue Cequines que paga cada peregrino por entrar en el santo Sepulcro. Y a la nueva ciudad dexò seys puertas, sin la Aurea, que jamas han tocado en ella, y la vimos cerrada, por la qual se entraua al patio del grã templo, subiẽdo del arroyo Cedrõ, y la muralla nueva la abraça. Guarnicio de brõze las puertas, y en sus torres puso Alcaydes: y sobre la puerta por donde sacaron a san Esteuã à apedrear, que esta junto à la Aurea, mãdo poner de marmol los quatro leones, q̄ vido en el sueño acometer a vn Rey. Tambien abriò la puerta Estercolina en el lugar

TIERRA SANTA. 29

gar donde estaua quando, segun dizē, entrò por ella preso Christo nuestro Redēptor: y sirue del ministerio que entonces.

La prouincia de Palestina es pequeña, por q̄ desde el mar a la Arabia desierta, q̄ está a sus confines, ay veynte y quatro leguas: y de la Galilea a la ciudad de Damietta del Reyno de Egipto, ay quarēta y cinco leguas. y causa admiracion siendo tan pequeña, saber la mucha gente que tuuo, segun la Escritura: de donde se entiende bien quan fertil era, y quan esteril es.

Tiene al Oriēte la Galilea, y el Reyno de Damasco, y la Mesopotamia, y la prouincia de Caldea, cō su ciudad de Babilonia: y al Setentrion la Samaria, y el mōte Libano, y la Isla de Chipre: y al Austro la Arabia desierta, cuyas altas montañas se veē desde Ierusalē, y el Reyno de Egipto: y al Poniente el ancho mar. Dada alguna noticia de la ciudad vieja y nueua de Ierusalem, y de su prouincia Palestina, dirē agora de los santos lugares que visitamos.



## VIAIE DE LA

*Capit. IX. De los santos lugares que estan en la calle dolorosa que llaman de la Amargura, y del santio a posento donde fue concebida sin pecado, y nació la Virgen nuestra Señora, y de la Probatica Piscina.*

**E**L siguiēte dia del q̄ llegamos a Ierusa-  
lem, auiendo los Sacerdotes peregrina-  
nos dicho Missa antes del dia, determinò  
el Guardian que lleuando por guia al Vi-  
cario de la casa, fuēssēmos a visitar los lu-  
gares santos, que estan dentro de la santa  
ciudad, y por estar enfermo vn peregrino,  
salimos del Conuento cō el Sol, auien-  
do de salir muy de mañana, quando duer-  
men los muchos Moros. Lo primero que  
vimos fue la puerta Iudiciaria, q̄ està en  
la vieja muralla, ven medio dela nueua Ie-  
rusalem, y ha mucho tiempo que està cer-  
rada, por la qual salio Christo nuestro Re-  
demptor cargado, y affligido con la pesada  
Cruz, caminando al mōte Caluario. Gana-  
mos la indulgencia plenaria, sin humillac-  
nos, porque los moros quando veen a los  
Christianos desto carse, ò de rodillas hazē  
mucha burla dellos, y les tirā piedras. Pal-

fada

T I E R R A S A N T A. 32

sada la santa puerta, entramos por la dolorosa calle que llaman de la Amargura: y à ochenta passos vimos la casa de la muger Veronica que diò el liço a Iesu Christo nro Redemptor passando por su puerta al mōte Caluario, y limpiado su diuino rostro, q̄daron del sus santissimos retratos. Ganada la plenaria indulgēcia, seguimos nra dolorosa calle: ya sesenta passos esta la casa q̄ dizen auer sido del rico auariēto, y à setenta passos della, en vna buelta q̄ dà la calle, està el lugar donde Christo nro Señor yendo a la muerte dixo: *Filia Hierusalem*, y junto a ella està el lugar, dōde entrando Simon Cirinco en la santa ciudad por la puerta de Efrayn, que està cerca, y en su antiguo lugar, conduzido ayudò à Christo nuestro Remptor à llevar la pesada Cruz. Y vn poco mas adelante està vna pequeña Iglesia en el doloroso lugar, dōde la sacratissima Reyna de los Angeles se puso a esperar al Hijo de Dios, y suyo, quando san Iuan le dixo, que yua sentēciado a muerte, y dōde abraçada la Virgen con su querido Hijo, y Cruz, cayerō los

## VIAIE DE LA.

los tres en tierra: y del doloroso encuëtro  
 quedò el Hijo de la Virgē tã desmayado,  
 que andados sesenta passos tuuo necessi-  
 dad de la ayuda de Simõ Cirineo: es el lu-  
 gar doloroso, y fueron muchas las lagri-  
 mas que la cõpañia derramò en el, y està  
 ochenta passos de la casa de Pilato: de la  
 qual sãle vn passadizo que atrauiesla la do-  
 lorosa calle, con dos ventanas, que segun  
 dizẽ, estuuò en la vna Christo nuestro Se-  
 ñor, y en la otra Põcio Pilato, quãdo dixo,  
*Ecce Homo.* En la casa de Pilato vivẽ los lue-  
 zes Turcos, y en ella se vee el lugar dõde  
 estaua la escãla santa, q̄ oy esta en Roma  
 junto a san Iuan Laterano, y en fiẽte della  
 la famosa torre Antonia: y detras de la tor-  
 re està la casa real de Herodes, estaciõ he-  
 cha por el Hijo de Dios, remitido de Pila-  
 to: y de vna casa a la otra ay nouenta pas-  
 sos, y por ser la mejor casa de Ierusalẽ, vi-  
 nen en ella los luzes de comission q̄ vie-  
 nen de Constãtinopla. Y es de saber, que  
 el fatigado y mansuetissimo Iesus caminò  
 con la pessada Cruz quinientos y cincue-  
 ta passos, que ay desde la casa de Pilato al  
 monte



monte Caluario, que es la mayor parte subida. Cerca de la casa de Pilato esta vna Iglesia que santa Elena hizo sobre la casa de san Ioachin, y santa Anna: tienen los Turcos la llave, y pagandoles poco dinero nos abrieron la Iglesia desierta, que fue Monasterio de monjas; y debaxo de la capilla mayor està la Santissima camara, dõ de fue concebida sin pecado, y nacio la Virgen nuestra Señora,

Baxamos a ella por quatro escalones: y nos dio compassion ver vn lugar tã santo cubierto de telarañas, porque sino son peregrinos, jamas entra nadie en ella. En aquella santa casa concibiõ, pariõ, y criõ la gloriosa Anna a la Reyna de los Angeles, y cumplidos los tres años la presentõ en el templo. Y es de notar, que los antiguos vezinos de Ierusalem labrauan debaxo de la tierra buenos aposentos, que por la sequedad del monte Sion eran libres de humedad, abrigados en Inuierno, y frescos de Verano. Ganada la indulgencia plenaria boluimos a la calle principal, que va a la puerta de san Esteuã: y cerca della està

## VIAIE DE LA

està la Probativa Piscina, conjunta con el templo de Salomon, y sin ninguna agua, porque la que tenia en aquel tiempo, le venia del Templo, quando lauauan los animales del sacrificio: y tiene de hondura cinco estados. Y en ella estan los porticos que fueron estancias de los enfermos que el Euangelio dize.

*Capit. X. Del lugar del martyrio de san Estuan, y de los Sepulcros santos de la Reyna de los Angeles, y de sus padres, y esposo: y del santo lugar de la oracion del huerto, y prision del hijo de Dios.*

**S** Alimos de Ierusalem por la puerta de san Estuan, y baxando al arroyo Cedron antes de llegar a el esta vna grande y llana piedra donde apedrearon al glorioso protomartyr de Iesu Christo. Y dicen aquellos padres, que quando lo sacauan de la ciudad al martyrio, baxaua la Reyna de los Angeles Maria del monte Oliuete, porque tres dias en la semana subia a hazer oracion en el santo lugar de la Ascension de su hijo, y viendo san Iuan salir

lir de la ciudad tanta gente, preguntò à la siempre Virgen que seria, y la Señora nuestra le dixo, que sacauan al martyrio à Esteuan, y poniendo las rodillas en tierra la piadosa madre hizo oracion por el hasta que espirò. Aquel santo lugar que llaman de la oracion de la Virgen, està dozientos y treynta passos del lugar del martyrio de san Esteuan, el arroyo Cedron en medio. Y el pequeño valle que haze el arroyo entre los dos montes, Oliuete y Siõ, es el grande en nõbre de Iosaphat, el qual tiene de largo quatro tiros ð de piedra, y de ancho dos. En medio del valle està vna Iglesia de fuerte boueda: y entrando en ella baxamos cinco estados, por vna ancha escalera de marmol, hasta llegar a la soterraña Iglesia. y en la capilla mayor està vn pequeño tabernaculo ð cãteria con dos puertas, y dẽtro del cõsantissimo Sepulcro ð la Madre de Dios labrado en vn peñasco, y guarnecido cõ tablas de marmol. Celebramos algunos peregrinos sobre el santo Sepulcro, en el qual ay pocas lamparas, y lo mas del tiempo sin  
luz.



## VIAIE DE LA

lumbre, porque se pasan ocho dias que no vienen de nuestro conuento, que tienen la llave, a visitarlo: y da mucha compasiõ ver tan olvidado y sin lumbre el Sepulcro de la Reyna que nos traxo à la verdadera lumbre del Cielo. Aquella Iglesia es muy humeda, porque siendo soterraña, està en el baxo valle de Iosaphat, y tiene vn pozo de muy buena agua.

Ganada la plenaria indulgencia boluimos por la ancha escalera, y a la siniestra mano està vna pequeña capilla labrada en la peña y en ella dos Sepuleros, el vno es del santissimo Ioachin, y el otro de la gloriosa Santa Ana, padres bienauenturados de la Madre de Dios. Y à la mano derecha en otra capilla està el santo Sepulchro del glorioso San Ioseph, Esposo de la Virgen. Salimos de la santa Iglesia, cerrandola nuestros frayles: y a cien pasos della està señalado el lugar, donde viniendo Santo Thomas de lexos, no auendose hallado à la muerte y sepultura de la Virgen, llegando aquel lugar, viò que subia la Reyna del Cielo acompa-  
ñada

ñada de los cortesanos del, y prostrándose en tierra le dixo: Señora acordaos de vuestros hijos, que dexavs huérfanos, y dadme alguna cosa de vuestra mano: y la piadosa Madre le dexò vna cinta, y recibiendo la el santo Apostol estuuò de rodillas hasta que la perdió de vista; y llegado al santo Sepulchro, donde estauan los demas Apostoles, les dixo lo que auia visto: y abriendo el Sepulchro santo por ver el Virginal cuerpo, no le hallaron: y por auer cessado la musica Celestial que siempre auian oydo, concluyeron que en anima y cuerpo era subida á su Reyno de los Cielos; siendo muy justo que el Virginal cuerpo, de donde el Verbo Eterno tomó carne, no padeciesse ninguna corrupcion. De aquel lugar de Santo Thomas fuymos al Huerto de Gethsemani, que está conjunto con el Valle de Iosaphat, y entramos en vna cueua donde el santísimo Iesus Redemptor nuestro orò á su Eterno Padre la noche de su Pasion, y donde cercado de mortales aflicciones sudò diuina sangre, q̄ bañò la tierra.

## VIAIE DE LA

La cueua es redonda, y tiene quarentá passos en torno: y a la parte del Oriente vn antiquissimo altar: y fueron muchas las lagrimas que frayles y peregrinos deramaron en aquel santo y maltratado lugar, bañado con la preciosa sangre de Iesu Christo, que por nuestros pecados, sirve de establo a los Moros donde ponen sus vestias. Y de aquel santo lugar al Sepulchro de la Virgen, ay ciento y veinte passos. Passamos por el lugar donde quedaron los tres discipulos de Christo nuestro Señor, que está apartado del de la oracion setenta passos: y a otros cincuenta, está el lugar donde quedaron los ocho Apostoles, y baxando para el arroyo Cedron quarenta y dos passos, llegamos al doloroso lugar de la prision del Criador del Cielo, y tierra, y donde san Pedro hirio a Malco. Y desde alli fuimos descargos con mucha veneracion por el propio camino que llevaron a Iesus nuestro bien preso, hasta llegar al arroyo Cedron. Y es de saber que el buerto de Gethsemani es vna pedregosa ladera, y la propia falda del monte



monte Oliuete: y en aquel tiempo, a la ribera del Cedron auia vna villeta llamada Gethsemani, de donde tomó nombre el áspero huerto. Y antes de llegar al Cedron está vn Sepulchro sobre quatro gruesos marmoles, que le llaman de Abfalon hijo de Dauid, el qual labró antes que se reuelasse contra el padre, y no fue sepultado en el: y los Moros, Griegos, y Iudios que paffan por alli le tiran vna piedra diziendo, como a traydor, y está sepultado en piedras el sumptuoso Sepulchro.

*Capit. XI. De las santas señales de los pies y manos de Iesu Christo estampados en vna peña, y del campo de sangre, y otros santos lugares.*

**L**egamos al arroyo Cedron, y al proprio lugar por donde le passó el Cordero Iesus yēdo preso a la muerte: el qual en aquel tiempo, que era Março, lleuaua agua, y no tenia puente, aunque agora la tiene, y en vna peña grande llana del arroyo, se veen las señales de los diuinos pies, y manos de Iesu Christo. Porque

## VIAIE DE LA.

es de saber, q̄ desde aquel passo del arroyo, suben dos caminos a Ierusalē: el vno va à la puerta Aurea, y el otro a la puerta Estercolina: y los perfidos Iudios por afretarle mas, quisierō le llevar por la puerta Aurea, por donde con tanta honra auia entrado el dia de Ramos, y Christo n̄o Señor, segun parece, no quiso; y tirando fuertemēte los sayones por las ligaduras que el buen Señor trahia al cuello, y cintura, el humildissimo Iesus affigido, y cãfado como dizen, cayò en el agua, y cō el cansancio y sed beuiò della; y leuantandose alentado hizo caminar a los miserables ministros por donde el quiso: y segū esto parece que en aquel lugar se cumplieron aquellas palabras del Real Profeta Dauid en el Psalmo 109. donde dize. *De torrente in via bibet, proterea exaltauit caput.* Y la dura peña conociendo a su Criador se le ablandò, quedando en ella estampadas las diuinas señales d̄ sus manos, y pies diuinos. Que coraçon tan duro ay, que no se ablande en el lugar donde se ablandò la dura peña de cõpasion del fatigado Iesus.

Iesus? Besamos los santos vestigios, y no passamos el arroyo, por ver primero vna cueua, donde Santiago el menor se escodiò la noche de la prision de su Maestro. Y junto a la cueua està el suntuoso sepulchro de Zacarias Profeta, q̄ fue muerto entre el Templo y el altar, segun el santo Euangelio. A trauesando el Cedrò baxamos a vna fuente q̄ nace debaxo del Templo de Salomon, y en la antigua Escritura se llama la fuente del Dragon, y despues de la venida del hijo de Dios llama la fuente de nuestra Señora: porq̄ viuiedo la Virgē en Ierusalē, vino muchas vezes á esta fuente, q̄ està cerca de su casa, y en ella lauò sus paños. Baxando por el Cedron, llegamos a la Natatoria de Siloe, que es vna fuente que nace en vna cueua, y corre con quietud por vn pequeño valle, donde los villanos Moros de Siloe tienen sus hortalizas: los quales baxaron de su villa, que està frontera, a defendernos la fuente, sino le dauamos algo.

A esta fuente, que està quatrociētos pasos de Ierusalem, vino aquel ciego a na-



## VIAIE DE LA

tiuitate por mandado del Redemptor a la  
 uarse, quando le puso lodo en los ojos. Y  
 cerca de aquella fuente està el lugar, don  
 de fue aserrado por medio Esayas Profe  
 ta, y sobre el hecho vn altar de grandes  
 piedras, y en medio del Altar, para perpe  
 tua memoria, està vn arbol que no enue  
 geze. Caminamos por el Cedron, hasta  
 llegar al pozo Ceco, donde los Sacerdo  
 tes de Dios yendo cautiuos a Babilonia  
 escondieron el fuego santo: y quando bol  
 uio Esdras a reedificar el Templo, bus  
 cando el santo fuego los Profetas, halla  
 ron agua quajada, y echada sobre el sacri  
 ficio encendió fuego. Dexamos al arro  
 yo Cedron a la mano yzquierda, y subien  
 do al monte Sion, vimos vna cueua don  
 de los Apostoles preso su maestro se escó  
 dieron. Ganada la indulgencia, subimos  
 por el monte hasta el campo Santo, ò cam  
 po de sangre como la Escritura lo llama,  
 por auerse comprado con los treinta di  
 neros que Judas boluiò a los Fariseos de  
 la venta de Christo nuestro Redemptor:  
 el qual està cercado y cubierto de boue,  
 da, y

da, y por dos ventanas altas baxã los cuerpos de los peregrinos, que mueren en la Tierra Santa. Y està de Ierusalem quiniẽtos passos a la parte del Austro.

*Capit. XII. Del lugar donde salieron los Indios a rōbrar a los Apostoles, el Virginal cuerpo de la Madre de Dios, y de la villa de Betania, y del santō lugar de la Ascension, y porque causa lo respetan los Turcos.*

**D**El campo Santo dimos la buelta a Ierusalem: y atreynta passos de sus nuevos muros està señalado el lugar, dōde viniẽdo los santos Apostoles con el santissimo cuerpo de la Virgẽ Madre de Dios, q̃ lo traian del Cenaculo, donde fue su gloriosa muerte, y lo lleuauã al sepulcro del valle de Iosaphat: los rabiosos Indios salieron cō armas a quitarselo, por ser Madre de Iesus, a quien ellos mal queriã: y llegãdo el mas de fuergõçado a echar mano de las andas, se le tullerõ los braços, y cō grãdes dolores y voces huyo cō los demas cōpañeros, y los santos Apostoles fueron en paz. Y a cien passos de aquel lugar esta la

## VIAIE DE LA VIT

conezuela, donde san Pedro auiendo ne-  
 gado a su Maestro se recogió, *Et fleuit ama-*  
*re:* está cerca del muro, y de la pueria Es-  
 tercolina, por donde aquella noche preso  
 auia entrado el hijo de la Virgen. Entra-  
 mos en Ierusalem por la pueria del mon-  
 te Sion, y visitamos la Iglesia del glorio-  
 so Santiago nuestro patron, que la firuen  
 los Armenios: y en ella vimos la piedra  
 donde le degollaron por mandado del  
 Rey Herodes Agripa, quando boluò de  
 España. La Iglesia es grande y de mucha  
 deuocion, y tiene buenos quartos donde  
 viuen los Sacerdotes: y fue hospital y alo-  
 jamiêto de la nacion Española en el tiem-  
 po que Franceses eran señores de Ierusa-  
 lem: y vn Sacerdote Armenio, que son los  
 que mayor amistad hazen a los Latinos,  
 me dixo, que entre tanto que los Espa-  
 ñoles ganauan a Ierusalem seruian ellos  
 la Yglesia de su Patron Santiago. Passa-  
 mos por la pueria del castillo de los Tur-  
 cos yendo a nuestro Conuento, y estauan  
 en su puente leuadiza mas de cinquenta  
 Genizaros, y auisonos nuestra guia que  
 no



no mirassemos al castillo, porque se enojan que los Christianos los miren.

Descansando el resto del dia, con el alua del siguiente salimos del Monasterio, y de la santa ciudad, cuyas puertas no se abren hasta que salga el Sol, y descubran del castillo la campaña. Y caminando a Betania, passamos el arroyo Cedron, y subimos por la alda del monte Oliuete, dexando a la mano derecha la villa de Siloe, y junto a ella otro monte llamado Mons Scandali, por auer edificado en el el Rey Salomon vn templo al falso Dios de Moab, y renido en el sus cuncubinas. Y junto a Siloe està el lugar donde se ahorcò el miserable Iudas Iscariotes. Y vn poco adelante està el lugar, donde Christo nuestro Señor maldixo a la infrutuosa higuera: en el qual lugar ay muchas. Llegamos a la casa de Simon Leproso, que està junto a la villa de Bethania, y a media legua de Ierusalem, y entramos en la sala baxa, donde estando a la mesa Iesus nuestro Redemptor recibì a la llorosa Magdalena. Toda la casa està en el suelo, saluo

## VIAIE DE LA

la sala donde passò aquella piadosa cõuer-  
 sion: y por no tener puertas, entrã las bes-  
 tias a dormir en ella: y da compasion ver  
 aquel santo lugar tan maltratado. La villa  
 de Bethania parece auer sido grande, y vi-  
 uen en ella algunos Moros, junto al sepul-  
 chro de S. Lazaro. Entramos en el dando  
 nos la llauue vn moro, pagandole poco di-  
 nero, y por vna escalera de piedra baxa-  
 mos tres estados hasta la pequeña capilla  
 de donde Iesu Christo llamò a Lazaro, y  
 por otros quatro escalones baxamos al lu-  
 gar donde estaua el difunto, que por su es-  
 curidad entramos con lumbre, y no dixe-  
 ron Missa en su altar, por temor del Sol en  
 la buelta a 'Ierusalem: y el castillo donde  
 Lazaro biuia, que está junto al Sepul-  
 chro: parte de esta en pie. Fuymos a la  
 casa de Magdalena, y à la de santa Mar-  
 ta su hermana, que está cerca vna de otra,  
 y ambas por el suelo: y entre las dos casas  
 está vna mediana piedra fixa en la tierra,  
 y de varias y bellas colores, donde el Sal-  
 uador Iesus, llegando a Bethania cansa-  
 do muchas vezes se sento: y quando vno

de Efren a resucitar a Lazaro alli le hallò  
sentado santa Marta, donde passò aquel  
diuino coloquio de, *Dominine, si fuisses hic.*  
En aquella piedra, y en el Sepulchro de  
san Lazaro, se ganan indulgencias plena-  
rias.

Dexada la Bethania, que està al pie del  
mõte Oliuete, y entre el Leuãte, y el Aus-  
tro ðl, fuymos al castillo ð Batphage, puef-  
to por el suelo, donde Christo nuestro Se-  
ñor embiò por la asna y pollino el dia que  
entrò en Ierusalem, y le recibieron cõ Ra-  
mos. Desde alli subimos a lo mas alto del  
mõte Oliuete, q̄ aun tiene por todas par-  
tes sus muchas oliuas, y junto al santo lu-  
gar de la Ascension, adõde como queda di-  
cho, subia la Madre de Dios à orar tres  
dias en la semana, auiedo de su casa vna le-  
gua de yda y buelta, està vn lugar señalado  
dõde la Magestad de Dios auiso a su santa  
Madre su glorioso tránsito deste mûdo al  
Reyno de los cielos, y llamãle de la Apari-  
ciõ ðl Angel. Desde aquel alto lugar se vee  
a la parte del Oriẽte, el mar muerto sobre  
las abominables ciudades ð Sodoma, y Go-  
morra



## VIAIE DE LA

morra, en el qual entra, y no sale el santo rio Iordan. ¶ Veenfe tambien los campos llanos de la desierta ciudad de Iericò, y la alta y seca montaña de los desiertos de Arabia, por donde entraron en la tierra de Promisiõ los ingratos hijos de Israel. Llegamos a vn lugar cercado de alta muralla, y à su puerta estauan doze Turcos, y pagandoles el tributo nos dexaron entrar: y en medio del cercado esta vna capilla de boueda sobre el santissimo lugar, de dõde el hijo de Dios subió a los cielos.

Entramos descalços en la santa capilla que por nuestros pecados es ya mezquita de Turcos. Hizimos oracion, y besamos la señal de vn pie de Iesu Christo estampado en vna peña llana, y quebrada: quebraronla los Turcos por llevar la señal del otro diuino pie de Iesus al templo de Salomon, que tambien es mezquita, donde la tienen con mucha veneracion, y con la propria respetan el santo lugar de la Ascension, en el qual puesto Iesus nuestro bien sobre aquella mediana peña quãdo subió a los cielos, nos dexò la estampa  
de

de sus gloriosos pies, en ella.

Auisonos nuestra guia q̄ no escupieffemos dentro de la capilla, porque los Turcos en sus mezquitas lo tienē por gr̄a de sacato, y castigauan al q̄ se descuyda. Sera razon darla, porque los Turcos respetan los vestigios de Iesu Christo: y es de saber que los Turcos y Moros le llaman Issa, y le conocen por Hijo de Dios, y de Maria Virgen: y dizen, que sabia todas las cosas por venir, y viendo a los Iudios determinados de lo matar, se fue al monte Oliuete, y en presencia de su santa Madre y discipulos subio a los cielos: y por esta razon tambien respetan al portal de Bethlem: y dizen mas, que los Iudios pr̄dieron a vn discipulo de Christo, que era hombre santo, y le parecia mucho, y aquel crucificaron en el Caluario: siendo todas cegueras del demonio, para que no aciertē a creer en el Hijo de Dios crucificado por nuestras culpas. Ganada la plenaria indulgencia, empeçamos a baxar del Santo monte y vimos en vna cueua el Sepulchro de santa Brigida, y cerca del el lugar, donde  
nuestro

## VIA I E D E L A

nuestro Maestro Iesus ordeno la oracion del Pater noster. Y mas abaxo està seña lado el lugar donde predicò aquel alto Sermon de las ocho Bienauenturanças.

Cerca del està el lugar, donde predixo las señales del juyzio vniuersal. Y baxan do mas està el lugar donde los Apostoles ordenaron el Simbolo de nuestra Fè, que es el Credo. Y en medio de la subida al monte està vn antiguo sitio de vna hermi ta lugar de donde el piadosissimo Iesus se puso a contemplar la futura destruycion de aquella rebelde y hermosa ciudad de Ierusalem, y llorò sobre eila. Desde aquel lugar se descubre la nueua Ierusalem, que tiene seys mil vezinos, los quatro mil Mo ros, y los dos mil Griegos, y Iudios, y el sitio de la vieja, cuya descripcion tengo ya escrita.

¶ Tambien se vee el sitio del sump tuoso Templo de Salomon, y contra el Oriente la hermosa, y antigua puerta Au rea, partida por vn grueso marmol, que la diuide en dos, por la qual entrò el gran Senor del Cielo, y tierra al Templo de  
Salo-



Salomon triunfando , quando baxò del monte Oliuete el dia de los Ramos , y tiene de circuito todo lo que era Templo , con sus porticos , y seruicio , vn tercio de legua , y se vee bien quan grande era lo cubierto del Templo, por las grandes planchas de metal con que estaua solado que entran mucho debaxo de la tierra, y estan descubiertas por el campo. La capilla mayor del Templo, o Santasantorum han reedificado los Turcos, leuantando en su lugar vna sumptuosa mezquita: y en lugar del Templo, donde fue presentada, criada, y desposada la Virgen nuestra Señora, que està dentro dela cerca del Templo de Salomon, tienen otra mezquita: y quando llegamos a nuestro conuento, era mas de medio dia , con mayor consolacion que can-  
fancio.

(?)



Cap.

## VIAIE DE LA

*Capit. XIII. Del santo monte Caluario, y Sepulchro  
de Iesu Christo nuestro Señor, y del lugar donde  
fue hallada la santissima Cruz, con  
dolorosos hymnos.*

**E**L Guardian acordò que entrasemos  
aquella tarde en la Iglesia del santo  
monte Caluario, y Sepulchro de Iesu  
Christo, y auiendo confessado los pere-  
grinos, auisò a los Turcos, que tienen las  
tres llaves de la puerta de la Iglesia, y vi-  
niendo acobrar los nueue Cequines que  
cada peregrino paga por entrar en ella,  
hallaron que faltaua vno, que para este  
efecto los escriuen quando entran en Je-  
rusalem: porque quieren que los pere-  
grinos que entraren en la ciudad, entren  
en la Iglesia del santo Sepulcro, ò paguè  
los nueue cequines: y el Guardian està  
obligado, sino parece el peregrino, apa-  
gar por el. Y para que se entienda la astu-  
cia de los Turcos, dirè lo que sucedio.

A aun peregrino le faltò dinero, y el  
Guardian le embiò al Governador Tur-  
co con vn interprete del conuento, rogã  
dole

dole que de limosna dexasse entrar aquel pobre peregrino, porque el dinero se le auia caydo al mar, ò a lo menos permitiesse que quedandose en el conuento, no pagasse los nueue Cequines, y el astuto Governador dixo, que si era pobre, entrasse libremente. Muy contento el peregrino boluiò al conuèto, y lo q̄ sucediò se vera adelante. Ya era tarde quando partimos del monasterio con muchos frayles, y el Guardian con nosotros, y llegados al patio que està adelante de la Iglesia, nos mostraron vna losa, donde aura onze años q̄ los Moros vezinos de Ierusalen quemaron viua a Maria de Toledo, natural de Toledo, porq̄ les bautizaua los hijuelos, cogiendolos solos, y algunos con volùtad de sus madres: y aunque auia mas de seys años que viuia esta muger entre ellos, y les predicaua en lengua Turquesca, y trahia vna Cruz siempre en la mano, no le hazian mal, antes la dauan de comer, y dormia en la casa del Moro donde le cogia la noche, porque los curaua con caridad, y sin interes, y hazia curas miracu-



IN VIAIE DE LA

lofas con la señal de la Cruz: pero sabiendo que les bautizaua los hijos, perdieron la paciencia, y quemaron la viua.

Entramos en la santa Yglesia por el orden que en Jerusalem, boluiendo a preguntar los Turcos a cada vno por su nombre, y el de su padre: y ha acontecido en aquella puerta, que vn peregrino puso otro nombre a su padre, y a elle pusieron en prision diziendo, que era espia, y permitio Dios se descubriessse: y condenandole por necio en cien Cequines, le soltaron. Ponē su cuydado los Turcos en buscar ocasiones para llevar algũ dinero a los peregrinos, y frayles de la Tierra Santa.

Entrando por la grande Iglesia, lo primero que se vee, es vna losa de blãco marmol puesta sobre la tierra, y cercada de vna baxa rexa de brõze, sobre la qual fue puesto el difunto cuerpo de Christo nuestro Señor, quando le vngierõ, y pusierõ la mortaja: tiene nueue palmos de largo, y tres de ancho, y es muy respetada de todas las naciones. Ganada indulgencia plenaria, caminamos a la mano siniestra, dexãdo

do a la diestra el santo monte Caluario, y llegamos a vn señalado lugar donde la sacratissima Virgen nuestra Señora estuuo quando abrian los agujeros a la Cruz, y crucificauan al Hijo de Dios, y fuyo: porque el pequeño monte Caluario estava lleno de ministros de justicia, y dexádole puesto en la Cruz, se abaxaron, y subió al monte la affigida Virgen y Madre del que en la Cruz estava, hasta llegar. *Iuxta crucem Iesu*, como san Iuan dixo. Ganada la indulgēcia, passamos por la puerta del santo Sepulchro de Iesu Christo, porque antes de entrar en el se haze vna solene procesion como luego dirè.

Entramos en la capilla de los Latinos: y es de saber, que debaxo deste titulo se incluyen todos los que obedecē a la Romana Yglesia, y d todas las naciones de Asia, la nacion Maronita, q viue en el mōte Libano, sola da la obediēcia al summo Pōtifice Romano: y quando vienen a Ierusalē, posan en nuestro cōuēto, como ouejas de vn pastor. Tambien llaman Francosa los que llaman Latinos: y yo entiendo que el

## VIAJE DE LA

origen fue de los Christianos Frances, q  
 ganarō y poseyeron aquellas prouincias  
 ochenta años. La capilla de los Latinos es  
 la mejor de la Iglesia, y la mas rica, y de  
 preciosas reliquias: y tiene costosos orna-  
 mentos, con muchas cruces, y calizes de  
 oro, y plata, dados por summos Pōtífices  
 Emperadores, y Reyes, y entre todos se  
 señala los que la Magestad del Rey don  
 Phelippe nuestro señor ha embiado: y el  
 rico ornamento negro con su Cruz, y es-  
 tandarte, que embio dos años ha siruiō  
 en esta procession y en la Missa que el  
 siguiente Viernes el Guardian celebrō  
 en el altar del santo mōte Caluario, y era  
 muy necessario para los officios de la Se-  
 mana Santa. Tiene aquella capilla tres  
 altares: y el de enmedio dizen, que esta  
 puesto en el lugar donde el hijo de Dios  
 apareciō à la Virgen su madre primero q  
 anadie en la mañana alegre de su Resurre-  
 cion: aunque yo entiēdo que aquella vez  
 no seria la primera que visitō à su santa  
 Madre: por que conforme a la hora rece-  
 bida de su santa Resurreccion, fue antes  
 de



de salir el Sol, y a esta hora no estaria la Virgen en el campo, que entonces era, mayormente auiedo mil passos del santo Sepulchro al Cenaculo, donde dizen, q̄ se recogio la Virgen en compañia de Sã Iuan, y las hermanas de Lazaro, y Marias dexando en el Sepulchro al Hijo. En el altar de la mano diestra està vna parte del Lignum Cruzis. Y en el altar de la mano siniestra està vna columna, que llaman Flagelationis, porque segun dizen aquellos padres, en la penosa y larga noche de la Passion de Christo nuestro Redemptor, que la mayor parte della le tuuieron preso en casa del Pontifice Cayfas esperando el dia, para acusarle ante Poncio Pilato, entre las muchas afrentas, ignominias, y tormentos, con q̄ los ministros de crueldad atormentaron al mansuetissimo cordero Iesus, fue vno açotarlo ligado á esta santa columna, porque la columna donde le ligaron y açotaron el siguiente Viernes està en Roma. Desde aquel altar empeçamos la solemne estacion: abriendo las puertas á la contemplacion de tan

## VIAIE DE LA.

altos misterios como passaron en aquellos santos lugares, y assi por parecerme estos dolorosos Hymnos y Oraciones muy propios para consuelo de algunos deuotos, que no pudiendo personalmente visitarlos, los reciten en sus oratorios, quise escriuirlos.

(§)



Inc-

Incipiendo ab Altari columnæ  
flagelationis.

## HIMNVS.

**E**IA Fratres charissimi,  
Christi mortis misteria  
Canamus, & vestigia  
Sequamur corde flebili:  
Qui pœnam primi criminis,  
Delet vigore sanguinis:  
Hunc ad columnam acriter,  
Cedit Pilatus pessimè.  
Cur sic, ó crudelissime,  
Flagellis eum percutis?  
A quo vitam acceperas?  
Vitam conaris rapere?  
Cur tu columna soluere,  
Tunc noluisti Dominum,  
Cum te crudeles milites  
Rigassent eius sanguine?  
Cur non fregisti illico,  
Tunc te collumna impia  
Dolore Christi nimio,  
Flagellis tantis languidi.



# VIAIE DE LAIT

Iam orans fudit sanguinem,  
Qui potuit sufficere:  
Nam gutta huius sanguinis,  
Theſaurus fuit omnium.  
Nos ergo qui diligimus,  
Hunc flagelatum Dominum;  
Rogamus, ut criminibus,  
Suis ignoscat meritis.  
Gloria tibi Domine,  
Pro tanto fuſo ſanguine,  
Et alaparum copia,  
Vultui ſacro rigida. Amen.

## ANTIPHONA.

Apprehendit Ieſum Pilatus, & ad Columnam  
litigatū fortiter flagelauit. Verſ. Vere languores ipſe  
tulit. Reſp. Et dolores noſtros ipſe portauit.

## ORATIO.

Adeſto nobis Chriſte Saluator, per tuam poenale  
flagellationem & per tuam ſtillantē, & aſperſum  
ſanguinē pretioſum, ut omnia peccata noſtra deleas,  
nobisq; tuā gratiā tribuas, & ab omni periculo &  
aduerſitate protegas, & ad vitæ æternæ gaudia nos  
perducas. Qui viuis & regnas cū Deo Patre, &c.  
Del

Del altar de la columna donde fue a-  
 çotado el hijo d' Dios, salimos los padres  
 y peregrinos caminando al lugar, que lla-  
 man la carcel de Iesu Christo: porque lle-  
 gando Iesus al pie del monte Caluario,  
 entre tanto que conforme a su medida  
 hazian los agujeros en la vera Cruz, le  
 pusieron prelo en vna pequeña cueua q̄  
 al pie del Ca'uario esta, donde tiene su  
 capilla vna de aquellas naciones. Y a este  
 santo lugar viene bien este hymno.

## H I M N V S.

*Qui lucem dedit fratribus,  
 Cum illos ab his tenebris  
 Educit, & caelestibus,  
 Ornauit donis gloriae.*

*Qui est Saluator seculi,  
 Ac vitam propter hominem;  
 Morti paratus tradere,  
 Obscuro datur carceri.*

*O dolorosa vincula,  
 Quae Dei Patris filium,  
 Tenetis velut pessimum,  
 Vt mortem detis corpori.*

# VIAIE DE LAIT

Dimittite hunc, soluite

A Iudeorum vinculis,  
Qui delictorum vincula  
Solvit amore, morteque.

Suffecerat iam tradere,  
Cum Iudas ille voluit,  
Denarijsque vendere  
Pro tali breui numero.

Solve tu Iesu animas  
A criminum contagijs,  
Quæ pietate corporis  
Tui sacri deficiunt.

Ob peccatores talia  
Tulisti in te Domine,  
Vt tuam lucri faciant,  
Et mereantur gratiam.

Ignosce nobis Domine,  
Qui peccatorum pondere  
Grauamur hic quotidie,  
Vt detur tibi gloria, Amen.

## ANTIPHONA.

Ego te eduxi de captiuitate Aegypti, demerso  
Fharaone in mari Rubro: & tu me tradidisti carceri  
obsuro. Vers. Dirupisti, Domine, vincula mea. Res.  
Tibi sacrificabo hostiam laudis.

ORA-



TIERRA SANTA. 46  
ORATIO.

*Domine Iesu Christe, Angelorū decor, gaudium,  
& libertas animarum, qui pro redemptione mundi  
capi, ligari, carcerari, á lapis cædi, flagellari, &  
conspui voluisti fac nos, quæ sumus indignos famu-  
los tuos pœnas, & contumelias pro tui nominis glo-  
ria letanter suscipere, ut ad tuæ pietatis consortium  
mereamur feliciter peruenire. Qui vivis & regnas  
cum Deo Patre, &c.*

De la carcel de Iesu Christo fuimos al doloroso lugar, donde desnudaron al grã Señor que viste Cielo, y tierra, y dõde los ministros echaron fuertes sobre sus vestiduras. En aquella dolorosissima capilla me ofreciò la memoria aquel grauissimo dolor que sintiò nuestro humildissimo Iesus, quando la tunica pegada a las rosadas llagas de los crueles açotes, sin ninguna piedad se la quitaron. Allí el general llanto impidiò el doloroso canto. Y el siguiente himno es proprio deste lugar.

H I M N V S.

*Canamus modò canticum  
Ad Salvatoris gloriam,*

*Dica*

# VIAIE DE LA

Dicamusque iniuriam,  
 Quam passus est ab impijs.

A Patre qui est genitus,  
 A quo semperque gignitur,  
 Sed idem in essentia  
 Patris, atque Paracliti.

Qui à Cœlorum sedibus  
 Descendit huc obediens,  
 In habitu que hominis  
 Proprietate moriens.

Qui cœlos implet lumine,  
 Ornatque sideribus,  
 Et quem adorant Angeli,  
 Vestitu priuant milites.

Qui vitam dedit mortuis,  
 Donatq; sanctis gloriam,  
 Amore murtus feruido,  
 Et charitatis opere.

Qui vinum fundit vincis,  
 Fructusq; dat arboribus,  
 Suis priuatur tunicis,  
 Sicque nudus relinquitur.

Qui vestit volatilia,  
 Diversisque coloribus  
 Ac ornat agros roscis,

*Ipsē priuatur vestibus.*

*Ogens iniqua pessima,*

*Qui ste ditauit crimine,*

*Vt sortem in has ponerēs*

*Vestes, atque diuiderēs?*

*Hic super sacratissimas,*

*Vestes miserunt milites,*

*Dantes que sortes omnibus*

*Vt vnus quisque raperet.*

*Hic locus est sanctissimus,*

*Vbi Dauid oraculum*

*Completum est in sortibus*

*Ad Christum sacris vestibus.*

*Precamur ergo cernui*

*Te Creatorem seculi,*

*Iam sic priuatus vestibus*

*Nos indue virtutibus. Amen.*

ANTIPHONA.

*Milites postquam crucifixerunt Iesum, acceperunt vestimenta sua, dantes unicuique militi partē.*

*Vers. Diuiserunt sibi vestimenta mea. Resp. Et super vestem meam miserunt sortem.*

ORA.



## VIAIE DE LA ORATIO.

*Benigne Iesu Christe, qui pro nostra redemptione ab indignis peccatorum manibus, non solum in Cruce nudus suspendi, & mori voluisti: sed etiam tua sacratissima vestimenta partiri, & donari per misisti, cõcede, vt spoliati vitijs, virtutibus que adornati tibi Deo viuo, & vero in cœlesti gloria presentari mereamur. Qui viuis, & regnas cum Deo Patre, &c.*

Desde alli fu ymos baxando por vna ancha escalera de cincuenta escalones de marmol, al lugar de la Inuencion de la Cruz: y antes de llegar a el estala capilla de santa Elena Madre del Emperador Costantino, y en ella vimos la silla de marmol, donde la santa Reyna asistia dando priessa a los q̄ yuan cauando, y sacando la tierra. Baxamos al santo lugar, que tanto tiempo tuuo escondido nuestro tesoro; y es vna soterraña capilla, que està al pie del santo monte Caluario. Y para los que no lo saben dire, quiẽ y porquẽ fue puef-  
ta la santissima Cruz tantos estados de baxo de tierra. Mucho tiempo despues de la muerte de nuestro Redemptor estuuo su santa Cruz fixa en el monte Caluario,

y to.

y todos los dias yuan sus discipulos adorarla: y los obstinados Iudios, por escurecer el nōbre de Iesus, viēdo q̄ los Christianos la adorauan, hizierō quitar del mōte lastres Cruces, y porq̄ nūca parecierā, las echaron en vn profundo hoyo q̄ al pie del monte Caluario estaua mediado de agua llouediza: y mandaron que el estiercol que sacassen de la ciudad, lo echassen en aquel hoyo. Los discipulos de Christo sabiendo el lugar donde estaua la santa Cruz de su querido Maestro, yuā a hazer oracion a el: y viendo los rabiosos Iudios que por auer muerto algunos, y herido a muchos no dexauan su deuociō, levantārō vn altar sobre el lugar donde estaua, y pusierō en ella Diosa Venus. Por lo qual los fieles discipulos de Iesus dexarō su estacion. Y diuidiendose por el mundo, de tal manera se olvidò este lugar, q̄ quando santa Elena vino de Roma à Ierusalem, y cōgregò los principales Iudios, amenazādoles de muerte si no le dauan la Santa Cruz, le entregaron a Iudas, que era el que mas sabia. El qual con temor de la

muer-

## VIAIE DE LA.

muerte, valiendose de viejas noticias, señalò en duda el lugar, donde cauando mas de doze estados, hallò la gloriosa Elena la desseada Cruz de Iesu Christo.

Deste profundo, y santissimo lugar de la Inuencion de la Cruz, es el himno que se sigue.

### HIMNO.

*Ad Crucis locum pergere,  
Debemus, & hanc querere:  
Velut gesserunt Martyres,  
Qua meruerunt gloriam.*

*O Crux miranda glorie,  
Scala, ad Cœlos eleuans:  
Per quam ascendit Dominus,  
In ea fuso sanguine.*

*O Crux arbor dignissima,  
Qua mediante animæ  
Ascendunt ad cœlestia.  
Et beatorum præmia.*

*O Crux scala excelstor  
Cunctis aitis arboribus:  
Adiuua nos ab infimis,  
Ad Cœlos vsque scandere.*

*Hæc illa est altissima*

*Scala,*



Scala, quam iam sanctimus  
Iacob vidit in somnio,  
Per quam pergebant Angeli.

O Crux sic admirabilis,  
Ornata Christi sanguine.  
Quæ cum Sanctorum agmine,  
Mundum illustras lumine.

O Crux arbor dulcissima,  
Quæ mortis das mysterium  
Christi: & nobis prætium,  
Donasti atque gaudium.

O Crux aue spes unica,  
Inuenta hic ab Helena:  
Per te sic nobis gratia  
Detur, & sursum gloria. Amen.

ANTIPHONA.

Orabat Indas dicens, Deus, Deus meus, ostende mihi lignum sanctæ Crucis. Cumque ascendisset de lacu, perrexit ad hunc locum, ubi iacebat sancta Crux. Vers. Hec signum Crucis erit in Cælo. Resp. Cum Dominus ad iudicandum venerit.

# VIAIE DE LA ORATIO.

*Deus , qui hic in præclara salutiferæ Crucis  
Inventione Passionis tuæ miracula suscitasti, conce-  
de, ut Vitalis Ligni pretio æternæ vitæ suffragia  
consequamur. Qui vivis, &c.*

Bueltos a la grande Iglesia , entramos  
en vna capilla por ver la pequeña colum-  
na de Vetado marmol, donde estuuo sen-  
tado el Rey del Cielo, quando le corona-  
ron de espinas, escupiendole en el sacra-  
tissimo rostro , con otros muchos impro-  
perios: y assi la llaman columna improperio-  
rum. El hymnoy oracion es el siguiente.

## H I M N O

*Christi iam improperia,  
Quæ tulit, & ludibria  
Canamus, & purpuream  
Vestem, sputa, & alapas.  
Iam flagellato corpore,  
Christi Iesu, effunditur:  
Sanguis ab his crudelibus,  
Aue, Rex que clamantibus.*

*Per-*

*Perfundum vultum sanguine,*

*Ficta corona capiti:*

*Quam ponunt illi milites,*

*Spinarum, sed harundine.*

*Heu qui semper gloriæ,*

*Honoris que meruerat*

*Coronam, cur sic vepribus.*

*Circundant & aculeis.*

*Fundamus vultum lachrymis,*

*Pro pietate Domini:*

*Vultum cuius sic impij,*

*Fuderunt sputi sordibus.*

*O tu Iesu sanctissime,*

*Concede nobis pretij:*

*Partem sacrati sanguinis,*

*Quem tunc fudisti capitis, Amen.*

### ANTIPHONA.

*Ego dedi tibi sceptrum regale, & tu capiti meo  
imposuisti spineam coronam. Vers. Posuisti, Do-  
mine, super caput eius. Resp. Coronam de lapide  
pretioso.*

### ORATIO.

*Domine Iesu Christe, qui humano generi condo-  
nis coronam spinarum in tuo sacratissimo capite*



## VIAIE DE LA

*suscipisti, & sanguinem tuum pro salute omnium  
fudisti, respice ad indignas preces nostras, ut à te  
clementer exauditis inauulgentiam, & remissionem  
omnium peccatorum nobis tribuas, per tuam magnà  
misericordiam, & pietatem. Qui uiuis, &c.*

De aquella capilla fuymos à la escale-  
ra, que por diez y siete escalones de mar-  
mol sube al santo monte Caluario: el qual  
monte tiene de altura tres estados, y de  
circuyto dozientos passos. Subimos des-  
calços, y prostados delante del santissimo  
hoyo, que sustentò la Santa Cruz, y al hijo  
de Dios en ella. Cessò el canto, y creció  
el llanto, contèplando la afrentosa muer-  
te, que el autor de la vida recibió alli por  
el hombre, y los grauissimos dolores de  
la que fue libre dellos en su Virginal par-  
to. Y en vna platica que hizo el Guardià  
dixo, que auia pocos años que llegaron  
tres peregrinos Franceses à visitar aquel  
santissimo hoyo, y fue tan alta la contem-  
placion, y tan intenso el dolor del vno de-  
llos, que cayò muerto sobre el: y su cuer-  
po està en la capilla de la Cistura, donde  
están los Sepulcros de Godufredo de Bu-  
llon,

llon, y de Balduino, Reyes que fuerõ de  
 Ierusalem. dichosa y felice muerte, y quã-  
 ta razon ay de inuidiarla. El santissimo  
 hoyo està hecho en piedra viua y blãca, y  
 tiene de altura tres palmos, y de torno  
 mas de dos, con vn cerco de plata. y aunq̃  
 està en medio del mundo, no està en el  
 medio del pequeño llano q̃ haze el mō-  
 te Caluario, sino a vn lado del, a la parte  
 entre el Leuãte, y Setentrion. Por lo qual  
 se prueua, que estàdo en la Cruz Christo  
 nuestro Redemptor, tuuo su diuino ros-  
 tro al poco llano que haze el monte, por  
 dar lugar al que le siruiò con la hiel y vi-  
 nagre, y al ciego, que con la lança hallò  
 su santo costado, con la vista, y saluacion  
 para su anima: y conforme a esto tuuo su  
 rostro diuino à la ciudad de Bethlẽ, dõde  
 naciò, q̃ està puesta entre el Poniente, y el  
 Austro, viento que llamamos en España  
 Sudueste, ò Vẽdeual: por la qual linea de-  
 recha està la ciudad de Roma, y España, y  
 las Indias Ocidẽtales. Tuuo las espaldas  
 a la Ingrata y desconocida Ierusalem, en-  
 tre el Leuante, y Septentrion, viento que

## VIAIE DE LA

llamamos Nordeste. Muchos han afirmado que tuuo Christo el rostro al Poniente, pero sino conocen en el Cielo mas de quatro vietos, siendo ocho principales, no tienen mucha culpa. Este sagrado hoyo está en medio de los hoyos de las Cruzes de los ladrones, el del buen ladrón está siete palmos del hoyo de la Cruz de Christo, y el del malo nueve, y es el misterio, que al tiempo que el hijo de Dios espirò, el fuerte peñasco del monte Caluario se abrió por medio, y fue la cissura por entre el Salvador, y el mal ladrón, de modo que lo apartò de sí dos palmos: y esta cissura del monte que al pie de la Cruz está, se vee en vna capilla que está al pie del monte, por lo qual se llama de la cissura: y en el lugar de la inuencion de la Cruz, que está muy baxo, tambien se vee, de manera, que el santo monte Caluario se abrió desde lo alto hasta el profundo, por partes dos palmos, y mas, y menos. El monte Caluario está cubierto con la fuerte bobeda de la grande yglesia, la qual cubre tambien el santissimo Sepulchro de Iesu Christo, porque del santo

monte



monte Caluario al Sepulcro santo ay setē  
ta passos.

Lo alto y llano del santo monte Calua-  
rio tiene quinze passos de largo, y doze  
de ancho: y està diuidido en dos capillas  
por vn paño de seda que està en medio,  
la vna es de la nacion Gorgia, y la otra  
de nuestros frayles: de los quales auia  
sido el monte, y los demas santos lugares  
de la Tierra Sãta, porq̄ auendolos com-  
prado al Soldã de Egipto Sancha Reyna  
de Francia, y de las dos Sicilias, muger q̄  
fue del Rey Luys, y beata de S. Francisco  
hizo a sus frayles donacion dello s, y les fe-  
nalò renta en Napoles para sustentar cien  
frayles en la santa Tierra, de la qual oy se  
pagã en Sicilia mil escudos. Y el grã Tur-  
co en el año q̄ ganò la Isla de Rodas, pu-  
so en prision al Guardian y frayles de la  
Tierra Santa en la fortaleza de Ierusalẽ,  
con pequeña ocasion, y gran codicia que  
siempre tiene, pidiẽdoles mucho dinero,  
y tuuolos presos casi vn año, donde mu-  
riò el Guardian, y muchos frayles, y en es-  
ta larga prision les quitò el grã Turco to-

## VIAIE DE LA

dos los santos lugares, y los vendió a las naciones Christianas, que biuē en Ierusalem. Y el conuento del santo Cenaculo, donde fue la institucion del santissimo Sacramento de la Eucharistia, hizieronlo mezquita diziēdo, que estaua en el sepultado el Rey Dauid, à quien son aficionados. Y quando el nuevo Guardian fue de Italia a Ierusalem, cō el dinero que lleuò rescató sus frayles: y regalando al Gouvernador embiò vn buē presente al grã Turco, pidiendole restitucion de los santos lugares, y el Turco lo remitiò al Gouvernador de Ierusalem: el qual por el conuento del Santo Cenaculo que les auia quitado, les diò vn buē sitio dentro de Ierusalem, donde han labrado el conuento de san Salvador, en que viuen.

Quedaronse los Turcos con el santo lugar de la Ascension, y fue condicion, que a los Christianos dexassen visitarle: y en aquella mezquita se puede entrar, porque en las demas tiene el Christiano que entrare pena de muerte, o renegar. Y el santo monte Caluario, que auian vendido  
a la

a la nacion Gorgia, mandò el Turco, que entre Latinos y Gorgios se partiesse: y diuidido el monte santo en dos capillas, en la vna cayò el lugar donde nuestro Redētor fue puesto sobre la Cruz, y crucificado en ella, y en la otra el lugar donde leuātaron y afixaron la Cruz: y echadas fuerres, cayò por nuestros Latinos el primer lugar, y ruegan los Gorgios que les compren su parte, y nuestros frayles no quieren, por no abrir la pueria al Turco para semejantes ventas. Y por la poca limosna que a las naciones Christianas embiã de sus prouincias, y grãdes imposiciones del tirano Turco, es tanta su probeza, q̄ algunos hã dexado sus capillas y lugares santos desiertas, y entiendo q̄ todos haran lo proprio, saluo nuestra Latina, que como a Catolica religion se lo entregara todo la Magestad de Dios nuestro Señor, quando se sirua. Y es de alabar el cuydado de aquellas naciones en el seruicio de sus capillas y lamparas que tienen en el santo Sepulchro de Iesu Christo, y lo poco que duermen, y mucho que rezan, si quisieran obe



# VIAIE DE LA

decer a su verdadero pastor el Pontifice Romano. El Hymno del santo monte Caluario es el siguiente.

## H Y M N O.

*Ad montem nunc Caluarie,  
 Pergamus cunctis laudibus,  
 Vt Christus sua gratia  
 Ignoscat nobis omnibus.*  
*Ad montem sanctum ibimus  
 Deuotis totis viribus,  
 Iesum que contemplatibus,  
 In Cruce fixum pendere.*  
*Ad montem hunc sanctissimum,  
 Eamus vbi sanguinis,  
 Christus tunc sacrificium,  
 In Cruce pendens obtulit.*  
*Ad locum hunc peruenimus,  
 In quo Saluator seculi:  
 Se obtulit pro omnibus,  
 Et hic amisit spiritum?*  
*Ecce locus sanctissimus,  
 Sacratu Christi sanguine,  
 Qui hic salutem anime,  
 Inuenit Crucis opere.*

Confixa clavis viscera,  
Tendens manus vestigia,  
Redemptionis gratia,  
Offerta est hic hostia?

O sacer sanguis victimæ,  
Salutis nostræ animæ;  
In hoc fusus Caluario,  
Ex Christi Iesus corpore.

Gloria tibi Domine,  
Pro nostro passo scelere,  
Infunde nobis gratiam,  
Quam acquisisti sanguine. Amen.

A N T I P H O N A.

Ecce locus ubi Saluator mundi pepedit, ex latere cuius sanguis in redemptionem, & aqua ad nostrorum criminum ablutionem exiuit, venite adoremus. Vers. Adoramuste Christe & benedicimus tibi. Resp. Quia per sanctam Crucem tuam hic redimisti mundum.

O R A T I O.

Deus Pater eterne pietatis, & infinitæ charitatis, qui furorem iræ tuæ, quem nos pro peccatis nostris merebamus, hoc in loco super Filium tuum

Unige-

## VIA I E D E L A

*Unigenitum totius humani generis Redemptorem ostendisti, cum ipsum in Cruce suspendi permisisti aceto, & felle potari, clavis, & lancea vulnerari voluisti, concede nobis indignis seruis tue sanctissimæ Mariestatis, ei usdem filij tui doloribus compatiētibus, ut fructum tantæ passionis, & mortis eius in æternæ felicitatis gloria per sui mereamur. per eundem Christum Dominum, &c.*

De la capilla dōde Iesu Christo espirò, passamos a la nuestra, donde fue crucificado y es el hymno el siguiente.

### H Y M N O.

*O amor desiderij  
 Nostræ salutis pretium,  
 Qui pedes, manus percuti  
 Hic extendisti crucique.  
 Decreti tunc chirographum  
 Christus extingui cupiens,  
 Hic crucifigi manibus  
 Permisit atque pedibus?  
 Nec tantis in doloribus  
 Oblitus erat Virginis  
 Tensis in Cruce brachijs,  
 Ipsum reliquit Virgini.*

*Et hunc*



Et hunc illi sanctissimæ  
 Matri donauit iuuenem,  
 Quem diligebat feruidè  
 Ex charitate nimia.

O guttam Christi sanguinis  
 Valoris tanti pretij,  
 Quæ infiniti meriti,  
 Fuisi nostris cordibus?

Gloria tibi, Domine,  
 Pro effusione sanguinis,  
 Quem hic fudisti vulnerum,  
 Vt nos ditares meritis. Amen.

## ANTIPHONA.

Ego quasi agnus innocens ductus sum ad immo-  
 landum, postquam carnem meam totam verberibus  
 repleuerat, ita vt numerare valerent omnia ossa mea  
 & pupugissent caput meum spinis, & verberibus fo-  
 derunt hic manus meas, & pedes meos ferreis clauis  
 configentes cruci. Vers. Ipse vulneratus est hic prop-  
 ter iniquitates nostras. Resp. Cuius lauore sanati  
 sumus.

## ORATIO.

Domine Iesu Christe fili Dei viui qui hunc sa-  
 cratissimum locum pro salute humani generis pre-  
 tioso

## VIAIE DE LA

tioso sanguine tuo consecrasti, ad quem hora tertiæ  
 baiulans crucem duci voluisti, ac demum hora sextæ  
 cruci affixus pro peccatoribus exorasti, Matremque  
 dolorosam Virginem Virgini commendasti, concede  
 que sumus, Vt & omnes qui hic tuo pretioso sangui-  
 ne redempti sumus, & tuæ passionis memoriam ce-  
 lebramus, eiusdem passionis beneficium consequi va-  
 leamus, Qui visis & regnas, &c.

Ganadas las plenarias indulgencias, ba-  
 xamos del santo monte Caluario a la grã-  
 de Iglesia, y fuymos a la muy preciosa pie-  
 dra, donde el cuerpo de nuestro Redem-  
 tor Iesus fue vngido, que està junto a la  
 puerta por donde entramos. Y el hymno  
 es el siguiente.

### H Y M N O.

*Ad Iesum modo vngere*  
*Deuotionis oleo*  
*Pergamus omnes feruide,*  
*Vt nos inungat gratia.*  
*Qui pietate nimia*  
*Nom neffusum oleum*  
*Habet atque dulcissimum,*  
*Cordis vngamus lachrymis.*

O tu excelsa pietas,  
 O Iesu ardens charitas,  
 Qui mortem morte destruis,  
 Sic vitam donas mortuis.

De Cruce iam depositus,  
 In matris tuæ brachijs,  
 Repositus, vt creditur,  
 In loco isto vngitur.

Contempla Matrem lachrymis  
 Plenam atque meroribus,  
 Dolore mortis filij,  
 Cuius amore moritur.

Sicque Ioannes ad fuit,  
 Qui matrem loco filij  
 Recepit, Virgo Virginem  
 Propietate mortui.

Veni Ioseph sanctissime,  
 Tu Nicodeme properæ  
 Hunc cum mystura Aloe  
 Ac Myrrhæ Iesum vngere.

Nunc ergo super sidera  
 Preces pro nobis fundite  
 Ad Iesum Dei Filium,  
 Quem hic vixistis mortuum.  
 Quem hic in munda sindone



# VIAIE DE LA

Ligatis, & tum linteis:

Tantis que aromatibus,

Ipsum rogate precibus.

Beata vestra brachia,

Quæ mernerunt vngere,

Corpus Iesu sanctissimum,

Et id vnguentis vngere.

Gloriatibi Domine,

Decus tibi perpetuè,

Honor tibi sanctissimè,

Pro vnguentorum nomine. Amen.

## ANTIPHONA.

Vnguentum effusum nomen tuum : ideo adolescentula dilixerunt te. Vers. Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem. Resp. Propterea vnxit te Deus, Deus tuus.

## ORATIO.

Dulcissime Iesu Christe, qui in tuo sanctissimo corpore tuorum condescendens deuotioni fidelium, vt verum Regem, & Sacerdotem ostenderes iungi ab eisdem tuis fidelibus voluisti, concede, vt corda nostra vnctione Spiritus Sancti valeant ab omni infectione peccati continue præseruari. Qui viuis & regnas, &c.

Passa.

T I E R R A S A N T A . 57

Passamos en nuestra procession al santissimo Sepulchro de Iesu Christo, y entramos en el descalços. Y es desaber, q̄ en aquel campo que auia de la muralla antigua de Ierusalem a lo alto del monte Siõ, en el qual està el mōte Caluario, auia muchos jardines, y huertas de principales Hebreos, y el mas llegado al Caluario era el de aquel noble discipulo de Christo Ioseph Abarimatia el qual en vn peñasco que en el huerto auia, labrò para si el dicho sepulchro, que siruiò a la santa humanidad del hijo de Dios. Y quando pidió a Pilato el cuerpo de Iesus, y le baxò de la Cruz, ofreciò a la desconsolada Madre el Sepulcro nuevo para su difunto Hijo, el qual es labrado en viua peña, y en forma de vna capilla, de estado y medio de alto, y nueue palmos de largo, y siete de ancho. Su puerta sin puertas es de quatro palmos de alto, y dos de ancho, y cõ junto con la pequeña puerta està el santissimo Sepulcro a la mano derecha, cubierto cõ dos losas de marmol blãco, porque sin respeto ni temor de la excomunion que ay

H

puesta,

## VIAIE DE LA

puesta, lo lleuauan muchos. Tiene de lar-  
 go nueue palmos, y tres de ancho: y està  
 en el parejo de la Iglesia, de modo que no  
 se baxa ni sube para entrar en el. Siempre  
 arden en su pequeña capilla cincuenta  
 lamparas, y cada nacion tiene cuydado de  
 las suyas: y entran a qualquiera hora de la  
 noche, porque siempre està abierta la ca-  
 pilla que llaman del Angel, que està delã  
 te de la pequeña puerta del santo Sepul-  
 chro, y le sirue de recibimiento, ò portal.  
 Sãta Elena la mãdò hazer para ornato del  
 santo Sepulcro, y llamola asì del Angel,  
 porq̃ viniendo las Marias a vngir el cuer-  
 po de Iesus, vierõ vn Angel sentado en la  
 piedra, que està fixa en la tierra delãte de  
 la puerta del santo Sepulcro, la qual tie-  
 ne vn palmo de alto, y seruia de estriuo a  
 la grã piedra, q̃ cerrò la puerta del monu-  
 mento, quãdo Christo nuestro Señor fue  
 puesto en el. Esta capilla tiene ocho pas-  
 sos en quadra, y es vn poco mas alta que  
 la del santo Sepulchro, y para que salga  
 el humo de las muchas lamparas, que ar-  
 den en la pequeña capilla del santo Sepul-  
 chro,



chro, hã abierto por lo alto de la peña tres pequeños agujeros, y sobre ellos està vn gracioso chapitel, para defenſa del agua del cielo; porque la capilla mayor de la Iglesia, debaxo de la qual està el ſanto Sepulchro, tiene en lo alto della vn gran circulo abierto para luz y alegria de la Iglesia, como la Rotunda en Roma. Nuestros frayles, que ſon los patrones del ſantifſimo Sepulchro, y tienen la administracion del, hã guarnecido con tablas de marmoles aſerrados todo el peñaſco, q̄ cubre el Santo Sepulchro por dentro, y fuera que es obra coſtoſa, viſtoſa y muy neceſſaria, porque de todas partes cortauan la Santa peña: y aſi està bien guardada. Y en las grandes feſtiuidades cubren el ſanto peñaſco, q̄ encerrò en ſi a ſu Criador, de paños de ſeda, y oro, y de bordados p̄dones y en los tales dias van al ſanto Sepulcro el Guardian, y frayles del cõuento de S. Salvador, porque en la capilla de los Latinos eſtan cinco frayles ſeys meſes, y paſſados entran otros, porque todos gozen de aquellos ſantos lugares, donde ſe hallã ce-

## VIAIE DE LA

lestiales cōsuelos, y sin duda es vna parte  
del cielo en el suelo. El hymno del santissi-  
mo sepulchro de Iesu Christo es este.

### H I M N O.

*Ad locum iam sanctissimum.*

*Sepulchri Christi corporis,*

*Eamus totis mentibus,*

*Querentes Iesum laudibus.*

*Ad locum tā amabile* (Cuncti Christi fidelius

*Pergamus nos cum iubilis*

*Fauore moti spiritus.*

*Ecce Ioseph Decurio* (Arimathæa nomine,

*Qui Christi corpus vixerat,*

*Cuius erat Discipulus.*

*Et Nicodemus pariter,*

*Cum sanctis quoque alijs*

*Tulerunt hoc in proprium*

*Sepulchrum pleni lachrymis.*

*In hoc exciso lapide,*

*In quo nunquam quis fueras,*

*Perunctum ponunt mortuum*

*Corpus Christi sanctissimum.*

*Tūccurrit duo pariter* (Ad gloriosum tumulū,

*Sed præcucurrit citius*

*Ioannes, Petro Iunior.*

Ioannes tamen ingredi

Non vult pro reuerentia

Pastoris futuri Ecclesie

Intus tantum prospiciens.

Tunc vidit linthe anima

Quibus cum aromatibus (Corpus Iesu ligauerat.

Sacratumque Sudarium.

Iesum tamen non viderant,

Qui iam libera mortuis, (Fuit peracto tempore

Dierum trium spatij.

Iam anima sanctissima

Ad inferos descenderat,

Vt lumen daret mortuis,

Ad Caelos que perduceret.

Contrivit portas aereas,

Ligauitque Luciferum

In pœnis his perpetuis

Sua virtute propria.

Vnitur post hæc anima

Sacrato Christi corpori,

Cum in vtraque fuerit

Excelsamet diuinitas.

Exurgit tunc in gloriam,

Passurus numquam amplius,

Sed vita beatissima



5 VIAIE DE LA

*Vsurus & perpetua.*  
*Gloria, tibi Domine,*  
*Pro tantis donis gratia,*  
*Quibus ditasti animas,*  
*Que tuam colunt gloriam. Amen.*

ANTIPHONA.

*Quem totus mundus capere nequiverat, hic vno saxo clausus fuit, atque morte iam perempta, inferni claustra penetravit. Vers. Surrexit Dominus de hoc Sepulchro. Resp. Qui pro nobis pependit in ligno.*

ORATIO.

*Domine Iesu Christe, qui in hora dici vespertina, de Cruce depositus in brachijs dulcissima matris tue reclinatus fuisti horaque vltima in hoc sacratissimo monumento corpus tuum ex anime contulisti, & die tertia mortalitate deposita gloriosus exinde resurrexisti, Angelos quidem eiusdem resurrectionis testes apperere iussisti, tribue quesumus, vt nos & omnes, quos in orationem comendatos suspecimus qui de tua passione, & morte memoriam facimus, Resurrectionis tue gloriam consequamur, Qui vivis, &c.*

Auicn.

Auiendo ganado la plenaria indulgen-  
cia caminamos con nuestra procession al  
lugar donde Iesus nuestro bien apareció  
a la Magdalena en abito de hortelano, q̄  
está del fante Sepulcro quinze passos, sien-  
do mas de media noche quando boluimos  
a nuestra capilla, que es de la Reyna del  
Cielo. Y el hymno es el que se sigue.

## H Y M N O.

*Regina mundi, Coelique*

*Latere super sidera,*

*Quem meruisti parere,*

*Vidisti ipsum vivere.*

*Surgens Christus ab inferis*

*Primo tibi diluculo*

*Venit cum omni iubilo,*

*Vt daret tibi gaudium.*

*Quem crucifixum corpore*

*Die vidisti tertia,*

*Surrexit iam in gloria*

*Et corporis & animae.*

*Existi ergo omnibus*

*Sit Trinitati gloria,*

*Ac tibi Matri Virgini,*

*Atque nobis in patria, Amen.*

H 4

*Vers.*

## VIAIEDELA

*Vers. Gaude & letare Virgo Maria, Alleluja.*  
*Resp. Quia surrexit Dominus vere, Alleluja.*

### ORATIO.

*Deus qui per Resurrectionem vnigeniti filij tui Domini nostri Iesu Christi familiam tuam latificare dignatus es, prestaquesumus, ut per venerabilem genitricem eius, Virginem Mariam, perpetua capiamus gaudia vitæ. Per eundem Dominum nostrum, &c.*

Acabada la rica procession, dōde el alma se enriqueze, el Guardian nos lleuò al refitorio, y hecha colacion, dos à dos, y algunos solos, boluimos a visitar los santos lugares, por ganar muchas vezes las grandes indulgencias, desleando que la noche fuera vn año, ò vn siglo: porque solo vn dia permite el Turco que los peregrinos se queden dentro.

O bienauenturado el hombre, que cō la disposicion que deue visita aquel santissimo Templo, donde olvidado de sí, le parece vn glorioso sueño: tales son los celestiales regalos. Las capillas de las naciones estuuieron abiertas toda la noche,  
 por



por la limosna que algunos peregrinos dauan; y de los Griegos, y Armenios andauan las estaciones muchos hombres, y mugeres, con mucho silencio y lagrimas. Porque es de saber, que la puerta de aquella santa Iglesia se abre pocas vezes, y dessean estas gentes que vengan peregrinos francos para entrar con ellos, porque solo paga de entrada tres reales cada vno y los Latinos a nueue Cequines de oro. A quinze passos del santissimo Sepuchro del hijo de Dios, està el sepulcro del bué Joseph Abarimathia, el qual auiendo seruido à su Maestro con el que tenia hecho para si, labró en vna peña otro, donde se enterrò con su muger y hijos. Viuen en la Iglesia del Sepulchro santo del Redēptor siete naciones, que se llaman Christianos: conuiene sauer, nuestros Latinos, los Griegos, los Armenios, los Gorgios, que son Caldeos, los Sorianos del Reyno de Damasco, los Gofitos del Reyno de Egipto, los Abissinos, negros del Preste Iuan: y todos juntos no dā el prouecho al Turco que los Latinos: excepto los Griegos,

## VIAIE DE LA

que el Sabado Santo le dan mas de veyn-  
 te y cinco mil ducados. Porque es de fa-  
 ber, que los Patriarcas Griegos de Ierusa-  
 lem, por cobrar opinion de santidad, han  
 hecho creer a toda su nacion, que el Do-  
 mingo de la Resurrecion, vna hora antes  
 del dia, baxa el Espiritu Santo al santo Se-  
 pulcro de Iesu Christo, y enciende fuego  
 en vna candela que el Patriarca tiene en  
 la mano. Y por ver el falso milagro, y to-  
 mar de aquel fuego que llaman santo, vie-  
 nen de toda Grecia, Asia, y Africa, á Ieru-  
 salem, mas de doze mil hombres, y muge-  
 res, y pagado al Turco cada persona dos  
 Cequines, entran la tarde del Sabado Sã-  
 to en la grande Iglesia, y llegada la dicha  
 ora, el Patriarca con dos Sacerdotes Grie-  
 gos entran en la capilla del Angel, mostrã-  
 do no llevar fuego, y muertas las lâparas  
 del Sepulcro, cierran las puertas de la ca-  
 pilla, y quando les parece, sacã fuego del  
 secreto pedernal, y encendida la candela  
 sale el Patriarca con ella cãtando. Este es  
 el fuego santo, y lo recibẽ los Griegos en  
 las muchas candelas que traẽ para aquel  
 efecto

efecto, las quales guardã para la hora de la muerte, dõde muya su costa se defenganã. Nuestros frayles hã procurado deshazer este engaño, rogãdo al Patriarca Griego, q̄ para ver el milagro lleue cõsigo vn frayle Latino: y el Griego respõde, que si Latino entra, no baxarã el Santo Espiritu. Tãbiẽ han rogado al Turco, que mãde desnudar los Griegos, y les hallarã que lleuan secreto el fuego, y el codicioso Turco respõde, q̄ nuestros frayles se obliguen a pagar los veynte y cinco mil ducados que en cada vn año le vale el fuego Griego, y permitirà q̄ se entienda la verdad: y asì pasan adelante con su falacia. Cada naciõ tiene su capilla en aquella Iglesia, donde celebran, y dizen los officios, y dentro del muro que la cerca, tienen sus aposentos, y al que se entremete en la capilla del otro, ò da ocasion de enojo, el Turco le castiga en la bolsa, y por temor tienen paz aquellas varias naciones.

Passada la vëturosa noche, celebramos los peregrinos Sacerdotes en el altar del santo mõte Caluario, y en el dixo el Guardian



## VIAIE DE LA.

dian Miffa folemne, con mitra, y baculo, y quando baxamos del monte era medio dia.

A esta hora llegò vn Turco a la guardia de la puerta, mandandole, que por vna rexa de hierro que en la puerta està, no dexasse meter de comer para los peregrinos francos, hasta que pagassen nueue Cequines por el peregrino pobre, que auia entrado fin pagar; como si el Turco traydor no le huiera dado licencia. En tan dichosa prision estuuieramos contentos, si nos dexara la hambre, porque estando ayunos rezamos Visperas. Ya era tarde quando vino con otro mandado del Governador, que si no pagauamos antes de la noche, pagariamos doblado. Yo pague vn Cequin, y tocandoles a medio a los Flamencos, no querian pagar. Pero viendo el rigor del injusto luez, remieron, y pagaron. Y quando llegamos a nuestro Conuento, era cerca de la noche, con falta de sueño, y  
y sobra de ham-  
bre.

Cap. XIII. De la casa de Annas, y del Oliuo dō-  
de ligaron al Redemptor: y de la casa de Cayfas, y  
vn milagro que Dios nuestro Señor hizo por  
intercesion de los Religiosos de San  
Francisco.

**O**Tro dia fuymos a visitar la casa de  
Annas, que està detrás de Ierusalē,  
y cerca de la puerta Estercolina, por don-  
de entrò Iesus preso, y aquella fue la pri-  
mera estacion, que hizo nuestro buen Se-  
ñor en el camino de su Passion: y quando  
llegaron estaua cenado Annas, y auisado  
que trahian preso a Iesus, mandò que es-  
perassen: Y los Fariseos con temor que  
se les fuesse, y por consejo de Iudas, liga-  
ron al Criador de Cielo y tierra à vn O-  
liuo, q̄oy està en el patio de aquella casa: O-  
liuo santo, que tuuo ligado a sí al gran Sã  
son y Señor que desliga las ciegas atadu-  
ras del pecado. Y causa admiracion ver  
la frescura de aquel santo Oliuo, y sus  
hermosas ramas, y azeytunas, siendo de  
mil y seyscientos años. Con mucho res-  
peto auiedole cogido algunas, entramos  
en la sala baxa donde fue presentado  
preso

## VIAIE DE LA:

preso el eterno hijo de Dios, ante vn miserable hombre. Vimos señalado el lugar dõde Iesu Christo estaua, quando Annas le preguntò por su dotrina, y dõde aq̃lla sacrilegamano del maldito ministro diò vna cruel bofetada al humildissimo Iesus, diciendo: Afsi respondes al Pontifice. Y por antiguas tradiciones tienē aquellos Griegos, q̃ por muchos años se oyò en aquella sala baxa vna dolorosa voz q̃ dezia Afsi respondes al Pontifice, y no cessaua noche, y dia. Aquel doloroso lugar, y triste contēplaciõ causò vn arroyo de lagrimas. Ganada la plenaria indulgencia, salimos de aquella casa, que ya es yglesia de Griegos, y de la ciudad santa, por la puer ta del mõte Siõ, y fuymos a la casa de Cay fas, q̃ fue la segunda estacion de nuestro preso Iesus, y està de la casa de Annas tre zientos passos, y ochēta del S. Cenaculo. Entramos en ella, y en la sala baxa donde presentarõ al humildissimo Iesus ligado ante el soberuio Põtifice. Y a la mano de recha està vna pequeña camara dõde le encarcelaron hasta q̃ venido el dia lo lle uassen



uassen ante Poncio Pilato para acúsarle. Vimos el lugar donde se calentaua San Pedro quando negò a su Maestro, y la columna donde estaua el gallo, que con su canto le recordò. En esta sala està aquel saxo magno, que cerrò la puerta del Sepulchro de Iesu Christo nuestro Señor, y sirue de altar a los Griegos, que tienen aquella casa ya consagrada Iglesia, y no saben quien le lleuò tan lexos, que ay no uccientos passos. Tiene de largo diez palmos, y tres de ancho, y mas de vn palmo de grueso: y dizen que era mayor, porq̄ van cortando del los peregrinos.

Ganada la indulgencia plenaria, subimos a vna açotea, por ver y hazer oraciõ desde alli al S. Cenaculo: en el qual por ser mezquita ð Turcos, no puedẽ entrar Christianos. Desde la açotea diximos an eiphona, y oraciõ del santissimo Sacramẽto del Altar, cuya ilitucion fue en aquel santo lugar. Y a la partida de Iesus para la muerte, llevãdo sus dicipulos de aq̄l Cenaculo S. al huerto de Gethsemani, dõde fue preso, que està de alli vn quarto de legua.

## VIAIE DE LA

gua. Diximos Antiphona, y oracion a la apariciõ de Iesu Christo Resucitado à sus sagrados Apostoles, y a la conuersion de santo Thomas, y a la partida del hijo de Dios con su santa madre, y Apostoles del santo Cenaculo, al monte Oliuete, de dõde subió a los Cielos. Y buelto al Cenaculo el sagrado Colegio, esperaron en el la venida del prometido Espiritu del Señor y la gran sala dõde le recibieron, es la propria mezquita.

Veesemuy junto al Cenaculo, entre vna pequeña arboleda, la casa santa donde biuió la Reyna de los Angeles, con su adoptiuo hijo san Iuan, despues de la Ascension del hijo de Dios y suyo, hasta su glorioso transito, deste mundo al Reyno de los Cielos. Y dicha Antiphona, y oraciones, al Sepulcro de san Estetan primero martyr, porque su santo cuerpo, con el de Nicodemus, y el de Gamaliel, fueron trasladados al Cenaculo, boluimos a la santa ciudad, y fuymos a vna Iglesia antigua que firuen los Sorianos, que fue casa de vno de los setenta y dos Discipulos de Christo,

Christo, llamado Marcos: y este fue el Iuã que acompañò a san Pablo, en la Isla de Chipre, como natural della, segun san Lucas, en los Actos de los Apostoles. En aquella casa se recogian muchos Christianos despues de la Ascension del Señor: y quando el Angel sacò de la carcel a S. Pedro, y le acompañò hasta salir de la puerta Ferrea, que està de aquella casa quarenta y ocho passos, en dexádole se vino a ella, y llamando acudiò a la ventana vna criada llamada Rhode, y aunque era de noche, reconociendole, boluiò a los Christianos que estauan dentro á dezirles que era Pedro, y no la creyeron diziendo, que Pedro estaua cargado de hierros para morir pasada la Pascua.

Tornò san Pedro a llamar, y bien reconocido, le abrieron, con general regozijo, y alli estuuò tres dias escondido. Esta historia de mas de tenerla nuestros frayles por verdadera, se ve parte della de pintura Mofayca, en aquella antiquissima Iglesia de S. Marcos. Entrados por la puerta Ferrea, que es pequeña, vimos cerca

I

della



## VIAIE DE LA

della casa del Zebedeo, padre de san Iuan, y Santiago, que llamados por el Señor, dexò su padre la Galilea su patria, y comprò aquella casa en Ierusalem, por estar mas cerca de Iesus. De alli fuymos a la carcel, de donde sacò el Angel a san Pedro, que està de la puerta Ferrea docientos y treynta passos: y no entramos en ella porque estauan borrachos los Moros que la habitauan, y apriessa nos sacò de su patio nuestra guia, Entramos por vna casa que està conjunta con la Iglesia del santo Sepulchro de Iesu Christo, donde viuen algunos Sacerdotes del Preste Iuan, y subimos por vna escalera de piedra hasta llegar a dos pequeñas capillas, que estan en la halda del monte Caluario por la parte del Leuante, vn estado mas baxas del santo lugar donde espirò el hijo de Dios, la vna puesta en el lugar donde Abraham quiso sacrificar a su hijo Isaac, y la otra donde el Sacerdote de Dios Melchisedec hizo ofrenda de pan, y vino, quando Abraban boluiò vitoriofo de los cinco Reyes que lleuauan cautiuo a

su so-

su sobrino Loth. Y estas pequeñas capillas siruen los pobres negros Abissinos. Desde allí subimos a la boueda que cubre el santo lugar de la Inuencion de la Cruz, y quando la gloriosa Elena la hallò, mandò plantar vn oliuo en la entrada del hoyo donde estava, el qual vimos cargado de azeytunas. Y ganadas las indulgencias plenarias, boluimos ya tarde a nuestro conuento.

Segun dize el Guardian, y parece por vn priuilegio, que el Conuento de Ierusalem tiene del Governador de aquella santa ciudad, confirmado del gran Turco, aurà quarenta y tres años que auiendo en la Palestina, Samaria, y Galilea general seca, de tal modo que perecian los ganados, y las sementeras se perdian, el Governador encargò a sus Alfaqies, ò Sacerdotes de las mezquitas de Ierusalem, que pidiessen agua Ala, y bien do que no los ohia, acudiò a las naciones Christianas, que viuè en la Iglesia del santo Sepulcro de Iesu Christo, encargando les, que rogassen a su Dios embiassè agua,

## VIAIE DELA

y para ver qual de las naciones era mas  
 accepta, queria que señalasse cada vna el  
 dia de su oracion. Passados los dias y ora-  
 ciones la seca y necesidad era mayor: por  
 lo qual acordò el Governador yr a nues-  
 tro conuento, y rogar al Guardian que pi-  
 diese agua à llla Hijo de Dios, y el Guar-  
 dian le dixo que fino les daua licencia pa-  
 ra hazer procession con sus insignias por  
 dentro, y fuera de Ierusalem, no pidirià a  
 Dios agua. El Turco les concediò la licen-  
 cia, y llamando el Guardian los frayles cõ-  
 uentuales de la ciudad de Bethlem, salie-  
 rō en procession del santissimo Sepulcro  
 de Iesu Christo, y lleuandolo delante cru-  
 cificado, y uan muy contetos, porque auia  
 muchos años que no se via por las calles  
 de Ierusalem aquella diuina y salutifera  
 insignia. Visitaron los santos lugares, que  
 estan dentro y fuera de la santa ciudad, y  
 quando entraron de buelta en Ierusalem  
 se turbò el seco cielo, de tal manera que  
 por priessa que se dieron, llegaron moja-  
 dos al santo Sepulcro, de donde auian sa-  
 lido, y fue tanta la agua, que en tres dias  
 llouidò,



llouió, que se remediaron las prouincias, y nuestros frayles quedaron en gran veneracion, y creció en los Turcos la deuocion, con el que llaman Issa, que es Iesu Christo nuestro Señor. El agradecido Governador les concedió priuilegio para q̄ todas las vezes que quieran, puedã hazer la solene procession, y puso pena graue a quien se lo impidiesse. Boluierõ nuestros frayles a hazer aquella procession, y passando por la calle dolorosa, salieron contra ellos muchos Iudios con armas, y hirieron algunos Christianos que defendiã a los frayles. Al ruydo vino el Governador, y prendiendo a quantos Iudios encõtraua, hizo matar quarenta de los principales, tomandoles sus bienes, que erã muchos: y puso pena de muerte al Iudio que estuviere en la calle quãdo nuestros frayles fueren en procession, y al que passare por la puerta de la Iglesia del santo Sepulcro de Iesu Christo, y dando poder a qualquier Christiano que lo execute, se guarda todo Iudio de passar por la calle.

Tercera vez quisieron nuestro frayles

## VIAIE DE LA

hazer la solene procesion, y fueron auisados que los Iudios auian hecho vn general concilio, y determinado morir todos, o no consentir que por las calles de Ierusalem lleuassen cō tanta honra al que sin ella açotado, y con vna Cruz auia traydo sus padres a morir al Caluario, y por euitar escandalo y muertes nuestros frayles se dexaron dello. Y hazen la solemne procesion dentro de la Iglesia del Sepulcro santo. Y el Domingo de Ramos el Guardian con sus frayles vā al castillo de Bethphage, y desde alli embiados frayles por vna asna y pollino, y cauallero en ella, cercado de sus frayles, baxā del monte Oliuete, por donde baxò Iesus nuestro Redemptor, y las naciones Christianas arrojan por el camino sus vestidos, y muchos ramos, y llegados a la puerta Aurea dicha la oracion, se buelue a la Iglesia del Infante Sepulcro, sin llevar Crucifixo, lo que es lo que no pueden sufrir los pertinazes Iudios.

Cap. XV. De la montaña de Iudà, y donde santa Elisabet recibió a la Virgen nuestra Señora, y nació el glorioso Baptista, y del lugar dōde se criò el arbol de la Vera Cruz,

**D**Eterminò el Guardian, q̄ el siguiète dia fuèssimos a la mōtaña de Iudà, q̄ està de Ierusalē dos leguas, dōde la Reyna de los Angeles preñada del Verbo Eterno visitò a santa Elisabet, viniendo de la ciudad de Nazareth en Galilea, que ay tres dias de camino, y passan por Ierusalē. Y salièdo de la santa ciudad por la puer ta de Bethlem, a trecientos passos della vimos vn campo, que llaman los Moros santo, dondo se entierran los Mahometanos, porque generalmente los Turcos, y Moros no se entierrā en poblado, ni lo permiten a los Christianos, aunque tengan Iglesia dentro. Del monte Siō donde està fundada Ierusalem, fuymos baxando a la ciudad de Iudà, no por aspereza, porque siendo la montaña de montezuelos humildes, vā por entre ellos los caminos casi llanos. Llegamos al antiguo sitio de la ciudad



dad ya desierta, pues solos viuen en ella docientos Moros, y està en vn pequeño valle muy alegre, y en el dos fuentes, de dõde sale vn claro arroyo. En aquella ciudad viuìo el Profeta Zacarias, padre del glorioso Baptista: entramos en su casa, sobre laqual santa Elena edificò vna Iglesia, y junto a la capilla mayor vimos maltratada la soterraña camara, dõde nació el Precursor de Christo, que por no tener puertas, se recogen a ella en las tempestuosas noches, las domesticas bestezuelas de los Moros, auiendo sido Parayso quando a su nacimiento estuuo en ella la madre de Dios, y el mismo Dios en las Virginales entrañas.

Y entre los maltratados lugares santos que visitè, quatro me dierõ mucha pena. El primero es en Ierusalè, donde fue concebida sin pecado, y nació la Virgen nuestra Señora. Y el segundo es en Gethsemani, donde nuestro Iesus orando a su Eterno Padre, bañò la tierra con su diuina sangre. El tercero es en Bethania, donde pasó la piadosa conuersion de santa Maria Magdale-

Magdalena. Y el quarto es en la montaña de Iudà, dõde nació el santissimo Bapuf-ta. Y con poca costa, y algun cuydado de los padres que viuen en Ierusalem, estarian limpios, y resperados. Porque cõ mil escudos se pueden reparar y poner puer-tas a estos quatro lugares, y dandole a vn Moro principal vezino de la montaña de Iudà quatro escudos cada año, estaran se-guras las puertas del aposento de san Iuã. Y con otro tanto que den a otro Moro de Betania, lo estaran las del aposento de san-ta Maria Madalena. Y la santa camara dõde fue la limpissima Concepcion de la Virgen nuestra Señora, està dẽtro de vna Iglesia de Ierusalem. Y el lugar de la ora-cion del huerto, como nuestros frayles tienen cuydado de la Yglesia donde està el santo Sepulcro de nuestra Señora, que està muy junto del, pueden tenerlo de am-bos. Demas que por algunos reales que los peregrinos quando van a visitar aque-llos santos lugares, pagã a los Moros que viuen junto a ellos, procuran conseruar-los. Y assi passa en el Sepulcro de S. Laza

## VIAIE DE LA. IIII

ro, que los Moros de Betania le guardan las puertas. Y lo mas importante es, que vayan de Ierusalem vn dia en la semana a visitarlos, y dezir Missa en ellos.

Ganada indulgencia plenaria, salimos de aquella casa, y de la ciudad apriessa, por algunas piedras que tirauan los Moros, a quien amenazauan los frayles, de que xarse al Governador Turco de Ierusalem; porque los Moros mōtañeses son los peores de la tierra Santa.

Y passando el gracioso arroyo, subimos à vn pequeño monte, muy cerca de la ciudad: en el qual està otra casa, que tambien fue del santo Zacarias. En esta casa de campo recibio la gloriosa Elisabeth a la Virgen nuestra Señora en su santa Visitaciō: y junto a su puerta està el lugar señalado donde saliò a recibirla, y donde la Reyna del Cielo dixo aquel diuino Cántico de *Magnificat anima mea Dominum*, que cantado con su oracion por los padres y peregrinos, passamos a ver el aposento que dieron a la Madre de Dios, donde viuiò los tres meses, que alli estuuo, y nacido el

Bap-



Baptista, se boluiò à su casa de Nazareth.

En aquel santo aposento viuè Moros, y sobre el està vna sala, que ya fue Iglesia, donde auiendo eserito el nombre de su hijo el mudo padre, siendole restituyda la habla, dixo aquel Cantico de *Benedictus Dominus Deus Israel*, el qual cantamos con su Antiphona y oracion.

Desde aquella casa, que està mas alta que la ciudad, se vee el desierto donde el glorioso Iuan hizo penitencia: y aunque no ay dos leguas de camino, no osaron nuestras guias passar a el, por la mucha malicia de los Moros. Ganadas las plenas indulgencias, baxamos a vna cristalina fuente, que nace entre aquella casa y la ciudad, donde dizen, que la Reyna de los Angeles baxaua muchas vezes: y en ella ay muchos frutiferos arboles. Allí hizimos colacion de lo que auia traydo el Vicario de Ierusalem, combidando a los Moros que se auian llegado, y beuimos del agua de la dulcissima fuente, donde la Virgen nuestra Señora puso sus graciosas manos.

Dimos

## VIAIE DE LA

Dimos la buelta a Ierusalem por otro camino, por ver vna Iglesia que llamã Sãta Cruz, la qual està edificada en el lugar donde se criò el bendito arbol de la Cruz y el hoyo està debaxo del altar mayor, cõ mucha veneracion de los Griegos, que la firuen, y visitandola ganan indulgencia plenaria.

De aquel santissimo arbol hizieron el cuerpo de la Vera Cruz, y los braços de otro arbol, y el titulo de otro segun dicen los padres.

*Capit. XVI. Del alegre camino de Ierusalem a Bethlem, y de la viuenda de los Arabes semejantes a vnos valerosos Indios.*

**B**Velto a Ierusalẽ, determinò el Guardian que el dia siguiente fuessemos a la ciudad de Bethlem, q̃ està dos leguas de Ierusalem, a visitar el santissimo portal donde Iesu Christo nació. Salimos por la puerta que llaman de Bethlem: y baxãdo vn poco, està la fuente donde se bañaua Bersabe, quando la vio el Rey David, cuyo

cuyo real palacio llegaua sobre la fuente, que esta en la haldá del monte Sion por la parte del Poniente. Y poco adelante está la villa que llaman del mal consejo, dōde los Fariseos, y Pontifice, temiendo al pueblo aficionado a Iesus, salieron de Ierusalem a hazer concilio contra el, y saliò determinada su muerte. Frontero de la villa está vna torre, dōde viuiò el santo Simeō, que en sus manos recibì al Hijo de Dios en el templo de Ierusalem. Y a media legua de la torre está aquel dichoso arbol, llamado Terebinto, q̄ muchas vezes con su sombra regalò al hijo de la Virgen, y a su santissima Madre passando de Bethlé a Ierusalem antes de su partida à Egypto, cuyas frescas ramas cubren el ancho camino, y a su sombra pueden estar treynta hombres.

Ganada la indulgēcia, seguimos nuestro camino, y en medio del esta vn grande pozo, que llamā de los Reyes Magos, por que auiendo perdido la estrella su guia, quando entraron en Ierusalem a preguntar por el reciē nacido Rey de los Iudios,

con-



## VIA I E D E L A

confusos y tristes; vinieron hasta aquel pozo, que està vna legua de Ierusalem, donde la boluieron a ver, dandoles su alegre vista el contento que el Euangelio encarece. Y cerca del camino a la derecha mano està la casa del Profeta Habacuc, y junto a ella el lugar de donde le arrebatò el Angel, lleuando de comer a su gente, y lo puso en Babilonia, dozientas y treynta leguas de alli, y dandole de comer al Profeta Daniel en el lago de los Leones, le boluiò a esta casa.

Junto al pozo de los Reyes està vn lugar señalado, donde el Profeta Elias, quando yua huyendo de la Reyna Iezabel, hallandose cansado y triste, lleno de temor y sueño, dizen que se acostò sobre vna peña, la qual al seruo de Dios se ablandò de tal manera, que en ella quedò estampado el cuerpo del Profeta: alli dizè que vn Angel le confortò, y le diò pã y agua, cõ que llegó al monte de Dios Oreb. Y aquella figura respetan los Christianos, y Moros: y junto a ella està vn conuento de Griegos, que llamã san Elias. Deste lugar, que  
es el

es el medio camino de Ierusalem a Bethlem, se veen aquellas dos santas ciudades, y mirandolas ambas, diziendo vn Pater noster, y Aue Maria, ganan indulgencia plenaria.

Poco adelante està la antiquissima casa donde viuiò el Patriarca Iacob con sus mugeres y hijos, quando vino de Mesopotamia: y de alli se partiò para Egipto llamado de su querido hijo Ioseph, y aquel es el campo que llama la Escritura Efrata. Y a docientos passos està el Sepulcro de su hermosa Rachel, que muriendo en aquella casa, fue cerca della, y del camino sepultada, y los Turcos lo han hecho su mezquita, por aficion que le tienen. Y a la mano derecha del sumptuoso Sepulcro, y vn quarto de legua del, està vna villa, que oy se llama Botichela, y fue la antigua Ramà, y por estar sepultada Rachel tan cerca della, dize el santo Euangelio, que lloraua Rachel sus hijos, que son los inocentes martyres que murieron en aquella villa de Ramà, que està media legua de Bethlem. Siguiendo el  
alegre

## VIAIE DE LA

alegre, y llano camino, vimos a la fin izquierda mano la Cisterna famosa de Bethlem, de donde se le antojò al Rey Dauid el jarro de agua, que tray da por sus Capitanes la derramò. Llegamos al conuento de Bethlem cercado de fuerte muro, con solavna puerta quatro palmos de alto, y tres de ancho, y en ella nos recibìò el Guardiã con mucha alegria. Y es de saber, que quando los Moros Arabes baxan de las montañas de Arabia donde viuẽ, que estan catorze leguas de Ierusalẽ, y a la vista della los vezinos Moros de la ciudad santa de Bethlem, por no tener muros se acogen con sus mugeres, y hijos al conuẽto de nuestros frayles, y cerrada su pequeña puerta, estan seguros de las flechas y lanças de sus enemigos, y los que tienen cauallos, huyen a Ierusalem. Aquellos valientes Arabes, que toman de la Arabia el nombre, no tienen ciudad ni villa, viuẽ en cuevas, y pauellones por el campo con sus familias, y ganados. Tienen muchos cauallos y son muy sueltos sobre ellos. Sus armas son lança, y adarga, y cimitarra en

la cin-



la cinta, y a las espaldas el arco, y en el delantero arzō las flechas, que de todos son diestros. Son capitales enemigos de los Turcos, y los Turcos los temen, y quando baxan de las montañas, se recogen los Turcos a Ierusalem, y puestos en su fortaleza, y torres, desutan con la artilleria de sus altos muros los animosos Arabes; los quales roban la campaña, llevando para sus casas el trigo, y ceuada que hallan limpio, sin quemar el que está en paja, por el derecho que a él les queda, y al Moro q̄ se defiende matan, y al Turco aunque se rinda, lo pasan a cuchillo.

Y quando los Turcos se juntā en exercito, toman los Arabes la arcabuzeria, y se retiran al desierto, donde los Turcos no osan entrar, y deshecho el exercito Turquesco, bueluen los Arabes a su oficio.

Semejantes a estos robadores Arabes son los valientes Indios que llaman Putimaes, pues tambien se sustentan de rapiña, y han destruydo muchas prouincias de Indios, y algunas ciudades de Españoles, como la ciudad de Neyua, que con su

## VIAIE DE LA

fertil valle poblado de muchos Indios la tienen desierta, y en sus vientres sepultados los moradores della, porque comen carne humana, y della tienen publicas carnicerías en su Prouincia: y escogen por mejor morir en la guerra comiendo carne humana, que viuir en paz, y ayunos della. Y quando hazen alguna presa, escogen de las mugeres las que son altas de cuerpo, y se casan con ellas, aunque sean Españolas, y a las pequeñas matan, diziendo que la muger de gran cuerpo, cria grandes hijos para la guerra.

Y causa admiracion, que siendo aquellos valerosos Indios, menos de dos mil, y su Prouincia puesta entre el nueuo Reyno de Granada, y la gouernacion de Popayan tanto tiempo se sustenten cōtra nuestros arcabuzes, sin jamas querer la paz: y la causa es ser su Prouincia tan aspera, que no la huellan cauillos, y no viuir en ciudades, sino por familias en los mas altos collados. Y quando entran por su tierra vanderas Españolas, aunque la Prouincia tiene ciento y treynta leguas de torno, se auisa toda

## TIERRA SANTA. 74

da en tres horas con humadas de dia, y de noche grandes fuegos, y juntos cō breuedad, resisten en malos passos a nuestrorsequadrones con tanto animo, que casi son los muertos por parejo. Y es muy ordinario desafiar vn barbaro de aquellos a vn Español a singular batalla de lança por lança, porque son estas sus armas, y estã muy diestros en ellas. Y dizẽ q̄ el arcabuz, y el arco, son armas de couardes, y por esta razon ellos no quieren, como otros Indios, valerse de flechas, cō mortifera yerua. Su Cacique, o Rey, señala desde muy moços los que han de ser labradores, y los q̄ han de ser soldados: y para mejor conoçer de cada qual su inclinacion, haze cada tres años junta de los mãcebos, y en vn general banquete mandan mezclar cō el vino vna yerua, cuyo efecto es dar lagrimas al couarde, y furor al animoso: y el astuto Cacique que de secreto los mira, vee a los vnos llorar su futura perdicion, y a los otros furiosos amenazar de muerte a los barbudos, que a si llaman a los Españoles: porque generalmente los Indios carecen



## VIAJE DE LA

de barbas. Y sucedió que vno de los muchos Capitanes, que han entrado al castigo de aquellos inhumanos Indios, prendió en vna enboscada diez dellos, y por atemorizar la prouincia, les mādò cortar las narizes, y arrojarlas a los perros, y vn Indio no pudiendo auer las fuyas, cogió del suelo las narizes de su còpañero, y soltando los heridos, el animoso Indio valiéndose de vna virtuosa piedra, q̄ cada qual en la guerra trae consigo, para curar grandes, y casi mortales heridas, de la qual yo he hecho muchas vezes la experiencia, engirió, en su rostro las agenas narizes, siendo la mitad mas grãdes que las fuyas, y boluiendole a coger los Españoles, conociendo las diferentes narizes, apremiado còfessò este caso, y descubrió la virtud de sus piedras.

Tã golosos de la carne humana son los Tigres como los voraces Indios, de los quales ay muchos en las Indias, tan feroces, y atreuidos, que no solo a infinitos Indios, pero a muchos Españoles han dado sepultura en sus infaciables viétres. Y son

tan fuertes, y determinados, que retirándose vn grueso esquadron por tierra de enemigos, lleuauã en andas el cuerpo de vn soldado principal, por darle sepultura en sagrado, que estaua a tres jornadas: y aquella noche al olor del cuerpo muerto vino vn Tigre, y arrojándose a el le lleuò las manos porque se lo quitaron los soldados de guardia que acudieron al ruydo, y auiendoles seguido todo el dia aquel fiero animal, y otro no menos animoso compañero, en la noche siguiẽte assaltaron el cuerpo de guardia, donde por mas seguridad auian puesto el difunto, y cargando los soldados sobre el primero Tigre que se descubriò, dierõ lugar al segundo, para que entrando por otra parte se cargasse del cuerpo muerto, y emboscasse cõ el. Y el primero Tigre auiendo mal herido a dos soldados, huyò con muchas heridas por la escuridad de la noche. Y aunque este animal muerde cruelmente, su fuerte arma es el bofeton, pues con el rompe armas, y huesos: y assi dicen bofeton de Tigre. A quella feroz nacion assalta, y destruye

## VIAIE DE LA

destruye en la escura noche, las descuy-  
 dadas ciudades, y las fronteras de la obf-  
 tinada Prouincia estan en continua vela.  
 Y porque en el camino, que va del nue-  
 uo Reyno a Popayan, matauan mucha  
 gente, los pobres caminantes lo han dexa-  
 do, y caminan por vna sierra neuada, don-  
 de tienē por mejor la sepultura en la nie-  
 ue, que en los voraces vientres de los In-  
 dios. Y es de cōsiderar la fiereza de aque-  
 llos barbaros, y la enemistad que cō todo  
 el mundo tienen, y por el contrario la na-  
 tural mansedūbre de otros gallardos In-  
 dios, sus vezinos, en las montañas de Cali,  
 q̄ solo ay vn valle en medio, y la mucha  
 amistad que a los Españoles tienen, pues  
 dieron luego la paz, y la han sustentado  
 siēpre: y pasan sobre sus ombros las mer-  
 caderias de España, que entrā a la gouer-  
 nacion de Popayan, por el puerto que lla-  
 man de la Buenauentura, en el mar del  
 Sur, por ser tan asperas aquellas altas mō-  
 tañas, que no solo cauallos, mas vn perro  
 no puede passar. Y quando llega a aquel  
 puerto algun Español enfermo, aquellos  
 nobles



nobles Indios lo lleuã sobre sus ombros, y en vna ligera silla, en que va sentado espaldas con espaldas, en quatro dias, al pueblo de Españoles: y pone temor mirar la profundidad de las cortadas peñas, por donde passan: y en los peligrosos passos, el cargado Indio al enfermo encarga que cierre los ojos, porque mirandolos no se desuanezca, y de algun bayuen, con que el cauallo, y cauallero se despeñen.

Y muchas vezes viẽdo los Indios fatigado el enfermo, lo lleuan a sus pueblos, y curandolo con yeruas le firuen con sus gallinas, y cobrada la salud, llevarlo a la ciudad de Cali, quando lo tenian por muerto, que es cierta prueua de amor.

*Capit. XVII. Del santo portal donde nació el hijo de Dios, y de la cueua donde estuuó con su santissima madre vn dia escondido.*

**E**Ntrados en el fuerte cõuẽto de Bethlem, por aquella puerta pequeña, en passando vn portico vimos vna hermosa Iglesia de cinco naues, sobre sesenta columnas gruesas de marmoles, y lo alto de

obra Moſaycaycuya aduocacion es ſanta  
 Maria de Bethlem, la qual edificò aquella  
 enamorada de Chriſto Elena, que cõ per  
 fecto amor ſe fatigò en ſu ſeruicio, delcu  
 briendo, y hermoſeando aquellos ſantos  
 lugares de la tierra Santa ſu patria. La ca  
 pilla mayor de la bella, y ſola Ygleſia eſtã  
 ſobre el portal donde nació Dios y hom  
 bre, porque es de ſaber, que el portal ſan  
 to es vna cueua que era del ſeruicio de  
 vn meſon, que eſtaua jũto a ella, pero fue  
 ra de ſu cerca, y de la ciudad, y quando en  
 la caualleriza del meſon no cabian las  
 beſtias, embiauan algunas al portal, don  
 de para aquel efeto tenian vn peſebre, y  
 al tiempo que el ſantiffimo Joſeph con la  
 Virgen ſu eſpoſa llegaron al meſon, auia  
 mucha gente en el, que venian a registrar  
 ſe conforme al edicto de Ceſar: deſpidien  
 dolos el meſonero por verlos pobres, el  
 glorioſo Joſeph le pidió vn rincuncio,  
 donde paſſaſſen aquella frigida noche, y  
 el hueſped los embiò a aquella cueua o  
 portal, donde con humildad ſe recogierõ  
 aquellas criaturas mas humildes de quan

ros Dios criò. Tena el portal santo vna sola puerta a la parte del Oriente, y santa Elena mandò abrir otra al Poniente, para que cõ mas comodidad le visitassen, y de la capilla mayor baxan al santo portal por ambas puertas, y por diez escalones cada vna.

Y junto a vna de las puertas està vn altar en el lugar dõde el niño Iesus fue Circuncidado. Llamè sola aquella grande Yglesia, porque en todo el año no dizen diuinos officios, ni Missa en ella, sino es en la Pascua de Nauidad, y entonces por la mucha gente Christiana, y Mora, que viene al santo portal. Hecha oracion entramos en el gran Conuento, donde dizen q̄ viuieron con san Geronimo trecientos frayles, y fuymos a vna pequena Yglesia, que llaman de santa Caterina, porque segun dizen, passò en ella el diuino desposorio entre Iesus, y aquella virgen. donde se gana la indulgencia plenaria que visitando su sepulcro en el monte Sinai. De aquella Yglesia salimos en procession los padres y peregrinos, y cõ mucha lumbr



## VIAIE DE LA.

entramos por vna mina, que por debaxo de tierra passa al santissimo portal, la qual es labrada en dura peña, y tan ancha que pueden passar dos hombres juntos. Y en el medio de la mina está vn cruzero de calles. Seguimos la de mano derecha, y vimos a pocos passos el Sepulcro de san Eusebio, dicipulo de san Geronymo, labrado en la peña, y guarnecido de marmol. Poco adelante está el Sepulcro de santa Paulina noble Romana, y dicipula de san Geronymo, que auiendo ydo en romeria desde Roma a Bethlem, fundò junto al santo portal vn Monasterio de monjas, dõde viuò, y muriò, mandandose enterrar junto a su buen Maestro.

De la otra parte de la angosta calle está el Sepulcro del gran Doctor de la Iglesia Geronymo, a la traça de los de sus dicipulos, y la calle se remata en vna soterraña capilla, dõde el glorioso Doctor traduxò la Biblia del Hebreo en Latin. Buestramos al cruzero, fuymos por la calle de la sinistramano, hasta el cimiterio de los Inocentes niños q̄ mãdò matar Herodes, y no sacamos

camos ningunos de sus muchos huéscos por la excomunion que ay puesta.

Seguimos la derecha calle, que nos lleuò al celestial portal de Bethlem, donde entramos de rodillas cantando el himno, *Christe Redemptor omnium*. Llegamos al altar que cubre la santa tierra, que primero tocò al recién nacido hijo de Dios, y alcançando el fróntal prostrados todos en tierra, pusimos en ella ojos y boca, y està señalado cõ vn cerco de plomo, auiedo sido de oro quãdo lo poseyã Christianos. El santissimo lugar del nacimiento de Dios està en baxado los diez escalones de la puerta del Oriente, luego a la mano siniestra, por serlo mas abrigado del portal. Y en el lugar del pesebre, q̄ està en Roma en santa Maria la mayor, està otro hecho de tablas de marmol, y en vna dellas se vee el retrato de S. Geronymo con insignias de Cardenal, tan perfecto, que parece natural. Y del santo lugar del nacimiento al pesebre ay siete passos, y a tres passos del pesebre està vna mediana peña la mitad descubierta, y sobre la otra mitad hecho vn altar, dõde la

Reyna

## VIA I E D E L A

Reyna del Cielo, sabiendo que entrauan  
 los Reyes Magos, teniendo a su hijo Dios  
 en brazos, sentada en aquella peña los re-  
 cibió. El santo portal tiene diez y seys pas-  
 fos de largo, y seys de ancho, y menos de  
 dos estados de alto, y la pequeña capilla  
 del pesebre tiene tres pasos de ancho, y  
 quatro de largo, y le han puesto vnas co-  
 lumnas para mas seguridad. Santa Elena  
 hizo guarnecer de blancas tablas de mar-  
 mol aquel dichoso portal, y lo alto de o-  
 bra Mosayca: el tiempo lo ha desdorado,  
 y parece mejor la desnuda peña. Gana-  
 das tres plenarias indulgencias, boluimos  
 al conuento por la mina que baxamos, la  
 qual mandò hazer san Geronimo, para ve-  
 nir de noche a su oracion sin abrir puer-  
 tas de la grã Yglesia que esta sobre el por-  
 tal. Y hecha colacion en el refitorio, fuy-  
 mos en compañía de algunos padres al lu-  
 gar donde estauã los pastores la alegre no-  
 che del Nacimiento del Salvador, que es-  
 ta del santo portal menos de media legua  
 en vna vega llana la mayor de la monta-  
 ña de Iudca, porque tiene de largo vna  
 legua,



legua, y de ancho casi media. Y sobre aquel lugar mandò santa Elena edificar vna Iglesia, que està casi en el suelo. Cantamos en ella, *Gloria in Altissimis Deo*, por ser el lugar donde lo cantaron los Angeles.

Ganada la indulgècia, boluimos à Bethlem, y visitamos la casa donde nació el santissimo Ioseph, esposo de la Virgen, que solo tiene las paredes. Y ganada la indulgencia, entramos en vna cueua honda, y de angosta entrada, que por diez escalones de piedra se baxan a ella, dõde, segun dicen aquellos padres, estuuo la Virgen nuestra Señora cõ su hijo Dios vn dia escondida, quando ya empeçaua la persecucion de los niños inocentes, entretanto que el santissimo Ioseph se preuenia de las cosas necessarias al camino, y venida la noche se partierõ de aquella dichosa cueua, para la ciudad Memphis en Egypto, que oy se llama el gran Cayro viejo, donde viuieron los siete años que estuuieron ausentes de Iudea. Y es de saber, que caminò la Virgen con su amada compañia poco mas de cien leguas, que ay de Bethlem

## VIAIE DE LA

Iem al Cayro, porque la Carauana, que es vn gran numero de Moros, y Turcos, con sus familias, que todos los años vienē del gran Cayro a Ierusalem a celebrar su Pas- eua, teniendolo por lugar santissimo, po- nen quinze jornadas en el camino, de a siete leguas cada vna. porq̄ los Camellos en que vienen no pueden andar mas. Y la venturosa cueua está del santo portal don de pariò la Virgen, ciento y cinquēta pas- sos. Y esta relacion se prueua por el mila- gro que oy se vee, que quando le falta le- che a vna muger, echan en agua vna poca de tierra de aquella cueua, y beuiendola le sobra leche, que sea Christiana, ò Mo- ra, y nuestros frayles hazen cada dia esta experiencia, para gloria del Señor, y de su Madre. Y dizen que el hijo de la Virgen no tomaua el Virginal pecho algunos dias, y siendo vno dellos aquel que estu- uo escondido, sobrando leche a la Madre Virgen, se vertiò alguna por la cueua, de- xando aquel peñasco blando, blanco, y vir- tuoso: el qual molido, y cernido es seme- jante a la leche, y los Moros la dan no so-

lo a sus mugeres , pero a sus vacas , y yeguas, quando les falta leche para criar sus hijos : y todos la llaman leche de Maria Virgen. Llegamos al Conuento ya el Sol puesto, y hecha colacion, baxamos al muy alegre portal, donde vnos cantando, y otros orãdo, passamos la pequeña, y alegre noche : porque aquel alegrissimo lugar combida a tãta alegria espiritual, quãto Ierusalem a doloroso llanto. Despues de media noche celebramos en el altar del santo nacimiento: y por estar debaxo de tierra, no vimos el dia, y quando salimos, era vna hora del Sol.

Dieronnos de comer con priessa, porque dezian venia el Subasi Turco, que es Alguazil mayor de Ierusalem, y dizé que viene muchas vezes al medio dia, y entrando los Turcos en la cozina, lleuan lo que hallan de comer en ella, porque en llamãdo a la puerta les han de abrir, que no hazian tanto daño aquellas fabulosas Harpias. Por lo qual aquellos padres viuen cõ cuydado de esconderlo todo, mayormente el vino, que si lo hallan: se emborrachã,  
y por



y por paga los maltratan. Tienen escondido el santissimo Sacramento en la Yglefia de santa Caterina, porque los Moros les preguntan donde tienen su Dios, y piden que se lo muestren; y quando dicen Missa tienen cerrada la puerta del Conuento, y sillaman, diziendoles que estan en Missa callan, y esperan solo en esta ocasion, y assi en el Conuento de Ierusalem no abren la puerta a ningun Turco hasta que esten dichas las Missas, y las voraces bestias esperan con mayor hambre. Llegada la hora de nuestra partida, nos baxaron con procession al santissimo portal, y ganadas las plenarias indulgencias, nos despidieron por la puerta que entraron los Reyes Magos. Y es de considerar que los santos lugares, donde nacieron el hijo de Dios, y su santissima Madre, y glorioso Precursor, son debaxo de la tierra.

*Cap. XVIII. Del Conuento de san Salvador en Ierusalem, y de los muchos Turcos que sustentan.*

**L**egamos a Ierusalem a medio dia, y siendo por el mes de Julio, no daua pena

pena el calor, porque la montaña de Iudea es fresca, por los frescos Ponientes q̄ soplan de Verano en ella: y en el Inuierno es templada, aunque en el passado dicen q̄ cayò tanta nieue, q̄ el ganado pereciò.

El Guardian de Ierusalem, pone Guardian en Bethlem, y embia predicadores à las ciudades del gran Cayro, Alexandria, Damasco, y Alepo, y a otras partes donde ay mercaderes Christianos, cuyas limosnas vienen a la casa de Ierusalem, y ella prouee a las otras de lo necessario: porq̄ la religion de san Francisco es sola grata à los Turcos.

Auiàn nuestros frayles edificado en el conuento de Ierusalẽ vnos altos y fuertes quartos para alojamiento de peregrinos, y aora vn año q̄ el gran Turco mandò al Governador los hiziesse derribar, diziendo, q̄ a titulo de Cõuento haziã fortaleza, y mandoles q̄ no edificassen sin licencia de su Governador. Y si algun frayle, o peregrino enferma, està obligado el Guardian a manifestarlo al Governador: el qual embia a visitar el enfermo, y con su interprete

## VIA DE LA

prete le preguntan si le ha hecho mal el Guardian, o otro alguno, para castigarlo en la bolsa, que esta caridad les mueue: y ha acontescido entender que la enfermedad del frayle no era peligrosa, y morir sin manifestarlo, y costarle su descuydo al Guardian trezientos Cequines de Oro. Y esta la malicia de los codiciosos Turcos, q̄ viendo a la muger peregrina en la entrada de Ierusalem, pusieron espías por ver si se quedaua de noche en nuestro Cōuento, y por ello condenar al Guardian en muchos dineros. Pero auisado de vn su amigo Turco, la embiò siempre a dormir a vn Conuento de Monjas Griegas: las quales en toda Grecia son tan pobres, que para sustentarse, salen de sus Conuentos cō sus Prioras a coger azeytuna, y escardar los panes, y a otros ligeros trabajos. Y de dos en dos van a pedir limosna a los Griegos que viuen en otras Prouincias: y en nuestra compañía vinierō dos a Venecia, donde viuen muchos Griegos. Su habito es pardo, y tocas negras.

Es grande el trabajo q̄ aquellos padres tienen



tienē con los Turcos, porq̄ desde las diez, del dia, que abren la puerta del cōuento, hasta la noche, mas parece meson q̄ monasterio: quādo vnos se leuantan de la mesa, otros se sientan a ella, siruiendoles pan y carne quanto quieren, y algunas vezes piden vino, porque de secreto son los Turcos en beuer como Flamencos. Otros piden agua dulce, que es cocida cō açucar y canela, que los pecheros padres tienen siempre hecha, para quando se la pidan: y aunque es mas cara que el vino, les sale mas barato, porque no se emborrachan.

En el Conuento de Ierusalem andan los Turcos mas comedidos que en el de Bethlem, porque ninguno se atreue a subir la escalera de los quartos altos, donde estan los frayles, y si alguno sube, es con licencia del Guardian: mas en Bethlem, sin licencia, y sin verguença andan por el Conuento, y sin pedir nada lo roban todo. La causa es, viuir el Governador en Ierusalem, y castigar al que agrauia a vn frayle. Y con estos desgustos ay muchos religiosos que dessean vi-

## VIAIE DE LA

uir en la Tierra Santa, y les pesa quãdo les mandan boluer a Italia: porque es mayor el regalo espiritual, que la aspereza de los trabajos.

*Cap. XIX. Del Preste Iuan, y porque causa se llaman aquellos Reyes hijos de David y Salomon, y de nuestra partida de Ierusalem.*

**D**elos negros Abissinos, sacerdotes del Preste Iuan, que viuen en Ierusalem, por vn interprete nos dixeron algunas cosas notables de aquellas remotas Prouincias, y dellas me pareciò escriuir sola vna. Dizẽ (y lo refiere Habrahan Ortelio en el libro que intitula Theatrum Orbis, donde cita algunos autores) que Sabba Reyna de aquel Reyno boluiò preñada del Rey Salomon, y pariò vn hijo, que Reynò despues de la muerte de su madre, con mucha satisfacion de todo el Reyno, y tuuo muchos hijos y hijas. Y dexando solo el Principe consigo, a los otros hijos, casandolos con sus hermanas, los encerrò en vna pequeña y fuerte Prouincia, llamada Amara, cercada de altas y cor-  
tadas

tadas rocas, y de grandes y raudulosos rios, de tal modo, que por solas dos partes se puede entrar en ella: y en cada parte hizo dos fortissimos castillos, y puso en ellos buena guardia, para que no saliessem sus hijos, ni entrar a ninguno dentro: los quales han poblado buenas villas y ciudades, y los llaman Hebreos. Y mandò que si el Rey muriesse sin dexar hijo, sacassen de la cerrada Prouincia el mas virtuoso para Rey: y dixo que por dos cosas auia ordenado aquel encierro: la vna, por que la Real casta de David se conseruasse limpia, y della huuiesse siempre Reyes en sus Reynos: la otra por obiar rebeliones, causadas de los segundos hijos del Rey. Y los sucesores Reyes van metiendo sus hijos segundos en aquella Amara Prouincia. Y ser verdadera esta relacion, de mas de darla aquellos sacerdotes, se prueua por el titulo, que yo vi en Ierusalẽ, de los Reyes de aquellos grandes Reynos, llamãdose hijos verdaderos de David y Salomõ. El dia siguiente descansamos en el conuento, y a la tarde le pareciò al Guar-



dian que visitassemos segūda vez el santo mōte Caluario, y sepulchro de Iesu Christo nuestro Señor, porque dos vezes solas permite el Turco que los peregrinos lo visiten. Y en la puerta de la grande Iglesia esperamos a los tres Turcos llaueros, y pagando cada peregrino seys maidines, q̄ son dos reales, entramos cō mas desse de visitar los santos lugares que la primera vez: y hecha la solene procesiō por el ordē ya dicho, quando boluimos a nuestra capilla, eramuytarde. Aquella noche, por ser la despedida de tā santos lugares, todos ocupados en deuotas estaciones, no durmiō nadie, ganādo las plenarias indulgencias por los amigos viuos, y parientes muertos, acōpañados de dos frayles Españoles, el vno sacerdote Aragonés, y el otro lego de Malaga, y cō ellos otro frayle llamado fray Iuan de Venecia, q̄ auien- donos visto ambos en los Reynos del Peru, nos encontramos en Ierusalem, auien- do de vna Prouincia a otra mas de quatro mil leguas. Antes del dia celebramos los sacerdotes peregrinos, sobre el santissimo Sepul-

Sepulchro del hijo de Dios, y la mañana venida, aquellos padres cubrieron el santo peñasco, dentro del qual está el sepulchro de Iesus, de paños de seda y oro, y dixo en el missa solemne el guardián: en cuya capilla no cabe mas del sacerdote, diacono, y subdiacono, estando presentes a la procesion y missa aquellas naciones, y algunos Turcos desde vna ventana que de su casa sale a la capilla mayor de aquella Iglesia, admirados de ver la rica tapizeria y costosos ornamentos, y plata con que se sirve, en lo qual por secreto del Cielo no osa tocar el codicioso Turco. Y llegada la hora de dexar aquella santissima Iglesia, dio mucha pena la despedida de tan santos lugares para no verlos jamas. Concluyda la visita de la Tierra Santa, no fuymos al rio Iordan que está ocho leguas de Ierusalé, ni al desierto donde nuestro Capitan Iesus venció al demonio, que está cerca del Iordan, por que es necessario lleuar de Ierusalé guardia de Turcos arcabuzeros, por los malos Moros que en el camino ay, y la pobre compania de peregrinos no tenia dozientos

## VIAIE DE LA

Cequines q̄ son menester para el viaje. Algunos de los peregrinos trataron de quedarse en Ierusalē , a lo menos por vn año: y el Turco quiere q̄ visitados los santos lugares se bueluan y vayā otros, y n̄o Guardiā embiò à nuestro interprete Atala al puerto de Zaffo , y fletò vn barco en q̄ boluiessemos a Chipre. El dia antes de nuestra partida el Guardian hizo vna platica, y al fin della hablādo cōmigo dixó, quanto cōtento les daua ver Españoles en Tierra Sāta, y quan de mejor voluntad los seruian y regalauan a ellos q̄ à las demas naciones, por ser vassallos del Catholico Rey don Felipe, por cuyas limosnas cōfessauā seruirse aq̄llos santos lugares, los quales no pudierā sustētar se si faltara su limosna, cōn q̄ satisfazē la cōtinua hambre de los Turcos: por lo qual en los cōuentos de la Tierra Sāta en las Missas y oraciones la hazen particular y cōtinua por el Rey y Principe de España , como yo lo auia oydo. Tambien se lamentò à los peregrinos de la poca deuocion de sus prouincias en visitar aquellos santissimos lugares



lugares, pues siēdo tātas y tan grādes, no passa dellas al año dozientos peregrinos.

Y tuuo mucha razon aquel venerable padre, pues a visitar los hueſſos del infernal Mahoma a la ciudad de Lamec en la Arabia felice, passan al año mas de veynte mil peregrinos Turcos, y Moros, y no solo de cerca, sino de quinientas leguas por tierra, y con tanta deuocion, que muchos dellos se priuan de la vista, mirando de muy cerca vna plancha de hierro ardiente, hasta que quedan ciegos, diziēdo, que los ojos que han visto los hueſſos del Profeta Mahoma, no es justo que vean mas cosas del mundo. Y que a visitar el Sepulchro del verdadero Dios y hōbre Iesu Christo nuestro Señor, vayan tā pocos Christianos, no siēdo largo ni peligroſo camino, pues de Roma en seys meses puedē yr y venir de Ierusalē, y cō mas seguridad q̄ de Roma a Napoles, y de España en vn año puedē venir a Ierusalē, y boluer a España. Y en la primitiua Iglesia no se tenia por verdadero Christiano el q̄ no visitaua la ciudad santa de Ierusalem.

## VIAIE DE LA

Por el tiempo que estuimos en el cõ-  
 nento de Ierusalem bien proueydos de lo  
 necessario, dimos de limosna vnos a dos  
 Cequines, y otros a tres, y a quatro. Y re-  
 cebida la bendiciõ de nuestro buen Guar-  
 dian, y abraços de los de mas padres con  
 amorosas lagrimas salimos a pie del Con-  
 uento de san Salvador del mõte Sion, por  
 que tiene pena el Christiano que andu-  
 uiere por Ierusalem a cauallo, y el Moro  
 no. Saliò con nosotros el Vicario, que siẽ-  
 pre fue nuestra buena guia, y al despedir-  
 me del fuera de la puerta de Bethlem, me  
 dixo, que no le agradeciesse el regalo he-  
 cho, porque lo deuia a España, por ser hi-  
 jo de Hernãdo Valdes, el qual siendo sol-  
 dado se caso en Sicilia. Y aquel buen pa-  
 dre es muy prouechofo a las casas, y pere-  
 grinos de la Tierra Santa, por entẽder las  
 lenguas de aquellas varias naciones, y ser  
 amado dellas por su virtud. Del qual, y del  
 Guardian de Ierusalem, fray Iuan Fran-  
 cisco de Sasandria, que ha muchos años  
 que viuen en la Tierra Santa, tuue sabidu-  
 ria de las historias que tengo escritas.

Parti-

Partimos de la santa ciudad de Ierusalé en cõpañia de nuestro interprete, y de algunos Moros de seruicio, y fue mayor la pena de dexarla, que el contêto de verla. Dizen q̃ muerto aquel buen Frances Godofredo de Bullon Rey de Ierusalem, que ganò la Tierra Santa, los Christianos que la habitaron ochenta años, perdieron el deuido respeto a Dios nuestro Señor, y a los santos lugares: por lo qual permitiò su Magestad, que perdieffen ellos el Reyno y las vidas, y lo entregò al Soldã de Egipto, a quien lo gano el gran Turco. Y aunque infieles, dizen aquellos padres, que ninguno blasphema del santo nombre de Dios: que verguença auian de tener los malos Christianos, que no solo blasfeman de Dios, pero de su santissima Madre.

Diran q̃ los Moros no tienẽ tantos trabajos ni ocasiones para perder la paciencia. Yo certifico que los tienen mayores, porque siendo mas pobres, son sus luezes tan grãdes tyranos, que cõ pequeña ocasion les quitan la hazienda, y aun la vida: y por trabajos que vengan, jamas alcan-  
eno-



## VIAIE DE LA

enojados el rostro al Cielo , fino para dar gracias a Dios. Como yo vi llevar a vn Moro principal preso, y ligado por la ciudad de Tripol, que hablado alçaua al Cielo los ojos, y me dixo vn clerigo Maronita, que dezia. Vos Señor soys buen testigo, y Iuez de mis agrauios.

El santo Rey Luys de Francia cõ deseo de cobrar la santa Tierra, que los Frãceses Reyes della auian perdido , passò con exercito, y ganando la ciudad de Damiatra, que es del Reyno de Egipto, y parte terminos con la Tierra Santa, fue contra la ciudad del gran Cayro, cabeça de aquel Reyno, y silla de los Soldanes, los quales erã Señores de Ierusalem, y en los secos y espaciosos llanos, le taliò al encuẽtro el animoso Soldan, con sus fuertes Mamelucos: diose la desigual batalla en vn gran xable de arena, donde los caualllos Egiptios estauan exercitados, y afsi faltò en pocas horas la caualleria Francesa, quedando su buen Rey preso, y su exercito cautiuo: despues el santo Rey se rescatò con su gente.

Camí-

# T I E R R A S A N T A . 87

Caminando por la montaña de Iudea, vimos algunas viñas cō bien criados racimos de huuas, q̄ hazen los Moros mucha passa, y arrope, y vino para los Christianos segū dizen, y beuenselo ellos. Es abundante de azeyte, y de muchas y buenas frutas, aunque los Moros son más criados que labradores, y asfi tienen mucho ganado, mayormente cabras, por ser el mas provechoso: y en la Tierra Santa son grādes, y tienē las orejas largas de palmo y medio, que quando van paciēdo llevan la mitad arrastrando por la tierra, y es tan buena la carne de cabra en la prouincia de Palestina, como en las Islas de Canaria, donde es muy sana, y gustosa. Tambien ay grandès carneros, que pesa tanto la cola como vn quarto dellos, pero en e'la ay poca carne, y mucho sebo: la qual salada, y curada sirue a los Moros de tocino.



Cap.

## VIAIE DE LA

*Capit. XX. De los Embaxadores Christianos que  
yuan a quexarse al Gran Turco, y del Gran  
Cayro, y surio Nilo. Y de peregrina-  
nas cosas del Peru.*

**P**OR los muchos agrauios que haze el Governador de la Tierra Santa a las naciones Christianas, embiauan a quexarse del Gran Turco, y nuestro Guardiã embiaua vn frayle. Salieron de Ierusalem los Embaxadores con nosotros, diziendo, que yuan a Italia, porque el Governador no les impidiera su viaje.

Yuan por los Griegos vn Obispo, y dos frayles, y segun todos dezian, yuan por cumplir con sus mayores, sin esperanca de alcãçar justicia: porque otras vezes han ydo cõ mayores queexas de agrauios, y con dezir el Grã Turco, que el lo remediara los despacha, resultando mas daño. Y dizẽ que la causa es arrendar el Turco sus Reynos a los que dan mas dinero, y con el Reyno les da titulo de Baxã, que es Visorrey, con plena potestad. Y los arrendadores se obligã a poner a su costa, y riefgo la renta en Constantinopla, dando los  
ambi-



ambiciosos Turcos mucho mas de lo que el Reyno renta. Y sucede muchas vezes partido el nuevo Baxà de la Corte, dar otro mas que el de renta, y recebida la puja, yr al Reyno con nueva prouision, y echar al primero del, y el Gran Turco quedarse con la señal que le han dado.

Por lo qual son los Baxaes y Governadores tyranos cõ los vezinos del Reyno, por cumplir con el que lo es con ellos, so pena q̄ pagarã con las vidas miserables. Y quãdo van queexas dellos disimula el falso Turco, sabiẽdo que sino roban, no puedẽ pagarle. Y es tanta la malicia de los iniquos Iuezes, q̄ quando està agrauiado vn Turco de otro, y quiere vëgarle del, promete al Baxà, quatro, o cinco mil ducados, si quita la vida a su contrario: y aceptando lo el Baxà, mãda a su Alfaqui, o capellan q̄ se querelle de aquel Turco, jurãdo auerle oydo dezir mal de la Ley, o del Gran Señor, y al pie del falso juramento da la sentencia de muerte, y llamando al inocente Turco, la manda executar antes q̄ salga de palacio, y cobra el dinero prometido.

Y en

## VIAIE DE LA

Y en los ciuiles pleytos da la sentencia por quien mejor se la pagò. Esta es la justicia Turquesca, y aquella misera gente se componen en sus pleytos, por no parecer delante de tan injustos Iuezes. En los Reynos, o prouincias pobres no da titulo de Baxà, sino de Sanjaco, que es Gouvernador. Y estan todos obligados à seruir en la guerra quando los llaman, con señalado numero de gente, conforme a la prouincia que tienen. Y el grã Baxà del Reyno de Egypto, es el que mas renta paga, por la gran contratacion que tiene la ciudad del Cayro por el famoso rio Nilo, q̄ passa por sus muros, y partido en barcos sale vno por la ciudad de Alexandria, y otro de Damiata, al mar y por muchos mercaderes Italianos, Franceses, è Ingleses que viuen en aquellas ciudades q̄ tienen contrataciones en sus prouincias. Tã bien contrata aquel Reyno con la India Oriental, baxando sus naues por el mar Bermejo al Oceano Austral. Y aũque por aquel viaje embiauan sus flotas el Rey Salomon, y el Rey Hiran, a la Orietal India

de donde boluian cargadas de especeria, y oro, cō las muchas mudāças de señores se olvidò, hasta q̄ el Gran Turco Selinga nò el Reyno de Egipto, y su hijo Soliman renouò la rica contrataciõ, y por ella puede pagar su Baxá dos millones y medio cada año.

El Obispo Griego q̄ venia en nuestra cõpañia, nació en el gran Cayro: y de las notables cosas q̄ nos contò, vna por serlo, quise escriuir. Dixo q̄ la gran ciudad està puesta a la ribera del Nilo, que es vno de los quatro rios q̄ segun dizen, nacen en el Parayso Terrenal, y conjunta con la antiq̄uissima ciudad de Memphis. Y que en el tiempo que aquel Reyno gozaua de su libertad, y Soldan, el gran Cayro, que tiene veynte y cinco millas de muralla, que son ocho leguas, estaua llena de vezinos, y oy se veen muchos barrios despoblados, hechos prados de caualllos: y en ella tiene el Baxà la guarniciõ del Reyno, q̄ son veynte mil caualllos, y ochenta mil infantes.

Dixo mas q̄ por los Caniculares crece el rio Nilo cada año, y de la solenidad.



## VIAIE DELA

cō que se abre vna puerta, para que entre a regar los grãdes y secos llanos de Egipto: y es de saber, que en llegando el agua a vna antigua señal, el Baxà auisa por pregon el dia que se ha de abrir la puerta: en el qual vienen con el alua muchos hombres y mugeres con instrumentos y danças, y el Baxà sale de su alcaçar cō la guarnicion de la ciudad puesta en orden, y llegando a la cerrada puerta de terraplano, el proprio con vna dorada açada da el primero golpe, y luego los gastadores en poco tiempo dan ancha entrada al turbio rio, que passa entonces por medio de la gran ciudad: y delante del agua va corriendo mucha gente a pie, y a cauallo, vnos echãdo al nueuo huesped flores, y rosas; coronandole con ellas, y otros derramando algunas monedas por la antigua madre: y todos al entrar del rio se postrã en tierra, dandole gracias por querer fertilizar sus cãpos aquel año. Y las aguas turbias se estiendẽ por ochenta leguas de llanos: y ochenta dias antes de la suelta del rio, van muchos hõbres a cauallo auisando

TIERRA SANTA. 90

do a los vezinos, y ganaderos de los grandes llanos, que pongan sus ganados en lugares altos, donde el agua no les ahogue. Y passados veynte dias, buelue el Baxà cõ la propria solenidad a cerrar la puerta al rio, quedando la tierra dispuesta para dar mucho trigo, ceuada, y yerua para sus ganados. Porq̃ los espaciosos llanos de Egipto jamas veen agua del cielo, como los de Truxillo, Lima, en el Peru, que en trezientas leguas de costa nunca llueue: y de los caudalosos rios, que baxan de las montañas al mar, facan los Españoles, y Indios acequias, con que riegan sus campos: y es mucho, y muy cierto el trigo que cogen en ellos, porque no auiedo falta ni sobra de agua, grana maravillofamente: y hecho harina proueen a muchas Prouincias esteriles, mayormente a la de Panama, y Nombre de Dios, lleuádolo por el mar del Sur, que assi se llama, porque jamas se ha visto ventar en el otro viento. Y si quisieran sembrar mas, podian proueer de trigo a medio mundo.

Tienē muchas viñas cõ buen vino, y se

## VIAIE DE LA

van poniendo fertiles Oliuares. Es tierra caliente, y nunca haze frio, que es vna de las mayores marauillas del nueuo mundo: en el qual ay muchos valles baxos muy calientes, y otros altos, dōde no haze frio ni calor, y otros mas altos, donde haze mucho frio, y lo muy alto, por la continua nieue, es inhabitable: y lo que mas admira es, que en distancia de dos leguas se veen tan diferentes temples: y es el temple que se le dio a cada valle, sin ninguna mudança, lo sustenta en los dos Inuiernos, y dos Veranos, que tiene el año: y el Verano grande que llaman, empieza desde Nauidad, hasta Março, por lo qual vienen a madurar las vuas, y todas las frutas de España, y de las Indias por la Quaresma: y assi es la mas regalada de todo el mundo. Tambien ay algunos arenosos despoblados, de a quinze, y veynte leguas, sin ningun arbol ni agua, y se han de caminar de noche, con tanto cuydado, que a las ocho del dia esten fuera de ellos: porque a muchos descuydados caminantes, cogiendolos el Sol en el arena,



se han quedado en ella, ellos y sus cauallos para carne momia.

Y es grande el juyzio de los Indios, que llaman pilotos de aquellos peligrosos arenales, pues en la oscura noche, sin camino ni ver sierra ni aguja, gouernandose por las estrellas, salen derechos al lugar que quieren. Y es peregrino el modo que los Indios tienen para criar cauallos que sufran tanta sed, y hambre, por los enfadosos arenales: para lo qual suben a la sierra y compran potros de vn año, y trayendolos a sus secos pueblos, les dan de comer por onças, y beuer al quarta dia, fatigandolos por el arena: y aunque se les mueren muchos, quedan los demas casi inmortales. Y yo he visto quedar fuertes cauallos en el arena muertos, y salir los criados en miseria con cargas que pesauan mas que ellos, porque con la mucha dieta solo tienen los huesos, y el pellejo. Y en aquellos arenales ay vnas aues de rapiña que llaman Condores, tan grandes que yo vi a vna dellas alçar de tierra vnas alforjas que pesauan

## VIAIE DE LA

dos arrobas, y siguiendola con los cauallos media legua, el mucho peso la traxo a la tierra, donde se las quitamos. Y en el pueblo de Arica, donde falta regadio, siembran sus mayzes en el arena dentro de cabeças de sardinas, porque con la humedad nace el mayz, y se arrayga. Y entre Lima, Truxillo ay vna Isla de Lobos marinos, donde se crian tantos, que hazen el ruydo que vna gran carnerada: es animal torpe en la tierra: y matan muchos por el azeyte que dellos hazen, con que se alumbran en los ingenios de açucar, y obrajes de paños.

En aquellas Prouincias firuen de cauallos sus grandes carneros, porque en vno dellos va cauallero vn hombre trezientas leguas, o lleua dos botijas de vino, que pesan feys arrobas: y andan quinientos carneros en cada harria, y caminan cada dia quatro leguas; y el carnero que se cansa, aunque le quiten la carga, y la vida, no da vn passo adelante.

Tambien nos dixo aquel Obispo Griego, que en el Rio Nilo se crian grandes lagar-

lagartos que llaman Cocodrillos, de doze, y quinze pies de largo, que no hazen mal a la gente ni al ganado que beue en el rio: y me acordè del atreuimiento y fiereza de los propios lagartos de agua, que en las Indias llaman Caymanes, de los quales, saliendo la hembra del rio, haze vn hoyo en el arena seca, y puesto en el sus muchos hueuos, los cubre con el arena, y se buelue al agua, para no boluer a verlos: y animados con el calor del Sol, salen del hoyo, y guiados de naturaleza, van derechos al agua, donde se crían de quinze, y veynte pies de largo. Y sino se comieran vnos a otros, fueran tantos, que no se pudieran nauegar los rios. Y estos fieros animales han muerto, y comido muchos hombres cogiendolos en el agua: y a muchos toros, y vacas, de las que se crían por las riberas del rio grande de la Madalena, que beuendo a sus orillas, les hazen presa del hozicoi, y con el gran dolor se dexan llevar al fondo donde los ahogan, y comen. Y caminando por el nueuo Reyno de Granada vn



## VIAIE DE LA

padre de san Francisco, llamado Molina, llegò a la orilla de aquel rio, por dar agua a su cauallo, y haziendole presa vn Cayman del hozico, el pobre padre por no quedarse a pie salto en el agua, y atreuiendose a sus fuerças abraçò al Cayman por el cuello, y viendo que no soltaua al cauallo, puso tanta fuerça el frayle, que sacò del rio al Cayman terrible, casi ahogado entre sus fuertes braços: el qual con la ansia de la muerte, tirò vn golpe con la pesada cola, porque esta es su fuerte arma quando pelea en tierra, y sino diera primero al cauallo, pagara el atreuido padre su temeridad con la vida. Quedaron en el arena muertos el Cayman y cauallo, y sin sentido el frayle, echando sangre por las orejas y boca: y por la buena cura escapò de la muerte, pero tan sordo que le hablamos por señas. Aquel animal fiero nos auisa que està cerca, por vn natural olor de almizque que tiene. Y son tan frios, que siendo la tierra dõde se crian muy caliente, salen a dormir al sol en las anchas playas de aquel gran rio, de dõde los des-

piertan para la muerte los arcabuzes. Y es muy de ver, pelear vn tigre cō vn Cayman, valiendose el Tigre de sus ligeros saltos, y el Cayman de la pesada cola.

En esta conuersacion del Obispo Grigo passamos la montaña de Iudea, y baxãdo a los cãpos llanos de la ciudad de Ramà, vimos venir cinco Moros a cauallo con lanças y adargas, y atrauessandose en el camino, por señas nos mandaron parar hasta que llegasse nuestro interprete Atala, q̄ viendo los Moros, de malicia se quedó atras: porq̄ estando el obligado a contentar los Arabes q̄ salierẽ al camino, quiso ver si por librarnos dellos les pagauamos antes q̄ el llegasse. Y pareciẽdole a vn clerigo Frãces, q̄ era mucho esperar al Sol, dio a su muleto d̄ la vara, y passò por ellos, diziẽdoles en Latin, q̄ no lo podiã hazer cō buena cōciencia: y los Moros tendierõ sus lanças cerrando el passo al machuelo. Llegado nuestro Atala hablò cō los Arabes, diziẽdo que eramos pobres peregrinos: y segũ el interpretaua, deziã los Moros: q̄ aunque todos los Christianos yuã a

## VIAIE DE LA

Ierusalem mal vestidos, erã en sus tierras  
 hombres ricos. A este tiempo vnos de los  
 Moros Arabes quiso manejar la lança por  
 gentileza, y diole a su potro vn palo en la  
 cabeça, y dando con el descuydado Mo-  
 ro en tierra, huyo a la montaña que esta-  
 ua cerca: el Moro se levantò corrido, mã-  
 dando a los quatro cõpañeros que le co-  
 giesen el caualllo: y saliendo tras el, fue  
 de ver la ligereza de los caualllos por la  
 fierra, y la destreza de los ginetes, q̃ por  
 coger la rienda al caualllo suelto, los vi  
 muchas vezes fuera de la silla sin perder-  
 la. En poco tiempo se alexaron mucho, y  
 el Moro sin hablar se fue tras ellos, y no-  
 fotros caminamos la vega llana. No durò  
 mucho el contento, que antes de media  
 legua nos cercò otra esquadra de caualllos  
 Arabes, cuyo Capitã vestia seda, y era mo-  
 ço de buen talle, y mandonos parar: llego  
 se a hablar con la muger Vizcayna en  
 Arabigo, y ella respondiò en Vascuence,  
 admirandose de ver muger estrangera,  
 porque ha mucho tiempo que no passa  
 ninguna a Ierusalem. Turbose la muger y  
 des-



descubrió vn frasco de vino, que por mas seguridad yo le auia encomendado, y pareciendoles bueno, de cõformidad lo vaciaron, y me boluieron el frasco, porque les quedase menos que restituyr. Regateauan los Moros con nuestro interprete el quanto, como sino pudieran tomarlo todo, y alli se conoce la prouidencia de Dios nuestro Señor, que siendo salteadores de caminos, y que roban y matan a sus propios Moros, jamas se ha oydo ni visto robar a ningún Christiano peregrino: y con saber que para los tributos llevamos mucho oro, piden algo y se contentan con poco mas de nada.

Y el nuevo Guardian de Ierusalẽ, q̄ cada tres años va de Italia cõ la nueva familia de frayles, lleuãdo mucho dinero para el gasto de su casa, passa por esta gente cõ mas seguridad q̄ por la sierra Morena: y si le preguntan que lleva en los cofres, dize que son ornamentos para la Iglesia de Christo, a quien ellos llaman Issa, y no tocã en ellos: y dãdoles como de limosna diez ducados, quedan muy contentos.

En

## VIAIE DE LA.

En llegãdo a la ciudad de Ramà, vino el Alcaide de Turco a la casa de nuestro hostalaje, y cobrò de cada peregrino siete Cequines de tributo, por q̄ tanto se paga a la buelta de Ierusalem, como a la yda, y alli pagã los frayles de S. Francisco como los demas, por ser juridicion de la ciudad de Gazaa, a quiẽ Ramà està sugeta, q̄ es vno de los agrauios de q̄ se embia a quejar el Guardiã de Ierusalem al gran Turco. Sobre pedir los miseros Moros algo mas de lo justo, los Flamencos y Franceses dauã voces, y aunque no los entendian, se enojaron de verlos hablar alto y de mano, de tal manera q̄ yo t uue temor, que auiendo ellos jugado por su cuenta a todos nos tocasse parte de la ganãcia: yo paguè la pequeña diferencia, y les encarguè la paciẽcia. En la ciudad de Ramà compramos la prouision para el mar; y antes del dia dos horas partimos para Ioppe, dõde nuestro interprete tenia fletado vn barco para Chipre: y aunque fue condicion que no auian de llevar carga, ni mas gente que a nosotros, el señor del barco y marineros,

que

que eran Christianos que llaman de la Cintura, auiendo cobrado de nosotros el flete, fletaron su barco a vnos mercaderes Moros para la Isla de Chipre, y cargarõle algodón y xabon. A quel dia y el siguiente esperamos sobre el ancora, y al tercero la baxaron al mar seys Genizaros y Turcos, y a pesar de nuestros marineros entraron en nuestro barco, estando de tal manera cargado, q̄ los Christianos y Moros yuamos sentados sobre las altas facas de algodón.

*Capit. XXI. Del viaje desde la Tierra Santa, à Tripol de Soria, y de las ciudades Cesaria, Tiro y Sidon, y Ptolemyda. Y porque hablan la lengua Española los Indios de Leuante.*

**P**Artimos con mucho sol y poco viêto del puerto de la Tierra Santa: y en saliendo al mar, los Genizaros mandaron a los marineros dexar tu camino de Chipre, y correr la costa de la Samaria, hasta la ciudad de Tripol de Soria, donde ellos yuan. Y aunque los mercaderes Moros  
fe



## VIAIE DE LA

se leuataron contradiziendo a los Turcos, temieron y callaron, quebrando su passion en llantos, y la de los Turcos en rissa. Diome cõtento el trueco del viaje, por ver la mayor parte de la Samaria, y el famoso monte Libano, y porque era temeridad atrauessar el golfo con el cargado barco. Llegamos a la ciudad famosa Cesaria ð Palestina puesta a la ribera del mar, y sus altas torres las mas dellas por el suelo. Esta ciudad fundò Herodes el mayor, y a deuocion del Cesar la llamò Cesaria, y por las muchas libertades q̄ le cõcediò, y ser fertil la tierra y llana, fue muy poblada. En esta ciudad estuuò Christo nuestro Señor passando a Tiro y Sidon: y alli residia el supremo Iuez Romano, ante quien fue acusado san Pablo de los Iudios, y apelando para el Cesar, lo traxerò a Roma. Y este Iuez priuò de presidente de Ierusalem a Poncio Pilato, y lo remitiò preso al Senado Romano, el qual lo deserrò a Leõ de Francia, dõde miserablemẽte muriò. ¶ Otro dia llegamos a la ciudad maritima de Tiro, habitada de pocos

Moros

Moros: y a dos tiros de arcabuz de tierra firme se veen sobre el mar, y debaxo del muy grandes edificios, q̄ fuerõ de la anti quissima Tiro, q̄ destruyõ Alexandro Magno, porque viédose fuerte y cercada del mar no le quiso obedecer. De aquella ciudad saliõ la Reyna Dido, que con sus deudos y amigos, fundõ la grã ciudad de Cartago en Africa, trecientas leguas distante. Passõ nuestro barco arrimado al monte Carmelo, habitaciõ del santo Profeta Elias, y parece vna galera que tiene la proa en el mar: y en el sitio d̄ la casa del Profeta està vna Ermita, y vn Moro santõ en ella. El monte no es alto, pero es largo y angosto, y montuoso, y tiene quatro leguas de torno. Llegamos a la grã Ciudad de Ptolemyda d̄ superuas y altas ruynas, y dà cõpasiõ ver vna ciudad tan grande y noble, desierta. Yo sali del barco en compañía de los Griegos, y Turcos, por ver los suntuosos edificios, q̄ siruen ya a las a ues maritimas, y entre ellos vn bien fabricado tēplo q̄ llaman de S. Iuan, sobre columnas gruesas de marmoles. Y dicen los

Turcos

## VIAIE DE LA

Turcos que han procurado llevar vna para su mezquita, y poniendola en el suelo, no han sido poderosos para sacarla del templo: y el milagro dà esperança que la seruiran Christianos. Mostraronme la puerta por donde entrò el valiente y confiado Ionatas, hermano del Macabeo con los dos mil valerosos compañeros, fiado de la fingida amistad del Rey Triphon el traydor, que los mandò degollar. Passamos por la ciudad de Siria, que los Moros llaman Sur, y llegamos a la ciudad de Sidon, que llaman los Moros Zayda, y junto a ella se parten los terminos de la Samaria, y Soria: y en aquel campo saliò a Christo nuestro Señor la muger Cananea. Vimos la ciudad de Baruti al pie de vna sierra, que es ramo del monte Libano, poblada de Iudios, Moros, y Christianos Sorianos: donde sucediò aquel gran milagro del Crucifixo que llaman de Baruti, q̄ herido de los Iudios saliò mucha sangre del. En aquella montaña, y en la mayor parte de Samaria los Moros q̄ en ella viuen, no obedecen a Mahoma en comer carne de puer-



puerco, y beuer vino: y se rien del, dizien-  
do, que lo mejor que Dios criò les defen-  
dia, por lo qual son odiados d' los Turcos  
y Moros de Palestina, Damasco, y Soria,  
y en su lengua los llaman herejes, y no tra-  
tan con ellos. Y es comun opinion, que  
los hijos bastardos que los Franceses tu-  
uieron en mugeres Sorianas, viendo per-  
dido el Reyno de Ierusalẽ, y a sus padres  
muertos por el Soldan de Egipto, se reti-  
raron a aquella montaña, donde se defen-  
dierõ y poblarõ, y eligiendo vn Emir que  
como Duque los gouerna, se han esten-  
dido por la Samaria y Galilea: y dexando  
la ley de Dios en q̄ viuierrõ sus padres, re-  
cibieron la perdida secta de sus madres.  
Son valerosos por las armas, y hã tenido  
cruel guerra cõ el Turco, y por tener paz  
cõ el le reconocen cõ pequeño tributo,

Llegamos al puerto de la ciudad de  
Tripol de Soria fatigados del sol y sed, y  
desde aquel puerto al de la Tierra Santa  
ay ochenta leguas de limpia y alegre cos-  
ta, que fue poblada de principales ciuda-  
des, y da compasion verlas desiertas.

N

Los

## VIAIE DE LA

Los compañeros del Obispo Griego eran frayles de san Basilio: y solas quatro ordenes de frayles ay en toda Grecia, de san Basilio, de san Sabba, de san Iorge, y de san Atanasio. Llaman a sus frayles Calogeres, y no pueden ser casados como sus clerigos, y para darles el habito es necessario ser virgines, y el que pierde aquel estado, no dize missa jamas. Y por vn pecado mortal hazen penitencia siete años, y biuen fuera de poblado en grandes conuentos. Son tan pobres que se sustentan de su labrança y criança, y junto a sus conuentos ellos siembran y cauan sus viñas y oliuares. Y aunque jamas comen carne tienen muchas cabras para leche y quesos. Su habito es pardo, largo, y de anchas mangas, y la capilla negra toda abierta por delante. Crian grandes cabelleras, y largas barbas.

Hallamos en aquel puerto dos naues Francesas, vna Inglesa, y otra Veneciana, cargando para sus prouincias, y muchos nauios de Moros para diuersas partes. El puerto no es seguro, y en el tiene el Baxa

tres almagazenes grandes , donde se guardan las mercaderias de Christianos y Moros , cõ su Alcaide y oficiales que tienen libros de entrada y salida: y por ser escaler de la Soria , y del Reyno de Damasco, renta bien, aunque mucho mas rentaua, quando la cõtratacion de la India estaua en aquella ciudad. Aun seys años , que por la codicia de vn Baxà q̃ la gouernaua y sus muchas tiranias , los mercaderes Christianos pidieron al gran Turco, que les diese otro puerto para su cõtrataciõ ò no boluerian a Tripol, y el Turco les señalò la ciudad de Alepo. Estauan en el puerto dos galeras que auian traydo de Constantinopla al nueuo Baxà de Tripol, el qual no auia entrado en la ciudad, esperando que se adereçasse el triunfo de su entrada. Recibierõnos los Turcos biẽ, y visitando nuestra ropa, nos dexaron yr libremente a la ciudad; que està del mar vn quarto de legua. Dinos posada en su casa el Consul Veneciano, que alli viue, pagandole cada vno por cada dia quatro reales Españoles. Y los Turcos llaman



## VIAIE DE LA

Piastras a nuestros reales de a ocho, y son tan estimados dellos, que la paga de vna gruesa partida de seda y algodón que los Moros vendieron a los Ingleses, fue condicion que auia de ser en reales y oro de España. Y estando recibiendo la moneda diziendo q̄ era la mejor del mundo. Vn Turco mercader preguntò al Consul si venia algun Español entre los peregrinos, por saber del si era venida a España la flota de las Indias, y auisarlo a Cõstantinopla a mercaderes Turcos sus amigos que la estauan esperando con mucha necesidad. Yo estaua presente, y me admirè que gozeta toda Europa de los mineros ricos de las Indias. En la casa del Cõsul ay vna pequeña capilla, donde vn frayle administra ua los Sacramentos. Y dizè que aura quatro años, que vn capellan Italiano, auiendo dicho Miffa como Sacerdote Christiano, entrando el demonio en el como en Iudas, y renegando de nuestra Fè Catolica, siruiò a la tarde en la mezquita de Turcos, como maldito Alfaqui. Y fue la ocasion, auer visto el miserable a vna Turca

ca principal, y sabiendo que es honroso entre ellas tratar con Alfaquies, y que no desplaze a sus maridos, acordò por vna inmunda criatura renegar del Criador. Y los Turcos hizieron gran fiesta, estimãdo su mala secta, pues los sacerdotes Chistianos se yuan a ella.

Salimos por la ciudad, que tiene diez mil vezinos Moros, Judios y Griegos, todos ricos por la contratacion. Crian mucha seda, y tienen muchos telares, donde labran de seda sola, y de algodón y seda vistosas telas, que venden para Italia, Frãcia, y Ingalaterra. Las Turcas y Moras traen por la calle cubierto el rostro con vn velo negro, que parecẽ a quiẽ les lleva el alma. La ciudad està en vn llano, y passa por medio della vn rio que llaman Santo, y entiendo que le dieron aquel nõbre por nacer en el santo monte Libano. Y del caudaloso rio salen tantos conductos, que no ay casa sin huerto, ni calle sin fuentes. Y en vna calle larga estan los mercaderes, y oficiales, y muchas hosterias llenas de pan blanco, y de buenas aues, y pescados,

cados, donde tienen vino para los Christianos, y agua ardiente, y de açucar y canela para los Turcos: y vi mas pasteleros, y buñueleros q̄ en Seuilla, cō blanquissima miel, de q̄ es abundante el fertil mōte, y parecia biẽ por Iulio la mucha nieue entre las diuersas frutas: y las carnicerías cō muchas terneras, y carneros cubiertos de sebo. Y me pareció la ribera de aquel rio de las fertiles del mundo, por q̄ desde el monte Libano al mar, q̄ son dos leguas, es vn ameno jardin de muchos dueños.

Tambien vi platanos q̄ traen de Egipto, que es sana y regalada fruta; y aunque los arboles han lleuado de Canaria a España los destruye el frio, por querer tierra templada, y estar a las corrientes de las aguas: dan vn solo fruto, y estado maduro, se seca el arbol, y dexa en su lugar muchos hijos. Y en las Indias ay tantos q̄ por los mōtes se crian sin beneficio ni dueño.

Todos los Indios de Levante hablan la lengua Castellana: y en Tripol preguntè a vn Rabbi la causa, y me dixo, que no por la bondad de la lengua, sino por su escuridad:



dad, porque los Turcos, entendiendola Hebrea, Caldea, Italiana, y Griega, no pueden entender la Española, y por auisarse en ocasiones delante dellos, la enseñauan a sus hijos: la qual llevaron de España los Iudios desterrados della.

Los muros de la antiquissima ciudad de Tripol, son muy flacos, y junto a ellos por la parte del mar está vn gran monte de arena, que los va cubriendo, y porque es secreto marauilloso lo escriuo. Dizen q̄ aura quarenta años, que a vn tiro de arcabuz del muro estaua vna hermosa columna, y escriptas en ella muchas profecias, y auisaua que no la sacassen de su lugar, por que la arena que del saldria, destruyria la ciudad: y para cierto edificio vn temerario Baxà la mandò sacar contra la voluntad de los vezinos, y en sacandola salió del hoyo tanta arena, que ha sepultado en si muchos jardines, de cuyos arboles se veen las ramas altas. Y temen la destruccion de su ciudad, porque ha llegado a los muros. Y del arenoso monte al mar, que ay vn quarto de legua, no se vee nin-

guna arena: por lo qual entiendo que nace alli, como dizen.

Entrò el Baxà en la ciudad, y diere el recibimiento que le hizieron. Salieron quatrocientos ginetes con lanças, y adargas, los jaezes, y marlotas de seda, y grana: y a los ginetes seguiã feyscientos arcabuzeros: y delãte de la casa dõde estaua el Baxà, puestos en esquadro esperarõ que saliesse a vna ventana, y viẽdole gritaron, Viva el Sultan Mahomet, y nuestro Baxà.

Ordenarõ los arcabuzeros vna desordenada escaramuça, y los ginetes jugaron concertadas cañas, perdiẽdo muchos las fillas, y cobrãdolas sin valerse del estriuo: y me pareciò que con cuydado las perdian, por mostrar al cobrarlas su mucha ligereza.

Los cauallos tienen mejores obras que parecen: son angostos, y de grandes cabeças, pero muy ligeros, y sufren mucho trabajo.

Estando vn dia en casa del Baxa entraron dos Turcos cõ insignias verdes en el turbante blanco: y el Consul Veneciano

me dixo, que los peregrinos Turcos, y Moros, que van a la ciudad de Lamec en la Arabia felice, a visitar los huesos de Mahoma, en las villas, y ciudades por dō de pasan, los reciben en sus casas los principales vezinos por hōbres santificados, y como de tales dessean que les quede alguna generacion en su linaje, los casan por aquella noche con sus hijas, o deudas: y a los hijos que nacen de los peregrinos llaman Serifes, q̄ quiere dezir hijo de Mahoma, presumiendo que Mahoma se hallò a su maldita concepcion. Y estos Serifes para que todos los conozcan traen en el turbante blanco vna cinta verde, y ninguno otro lo pueda traer: son muy respetados, y libres de toda imposicion, y tributo: y los Alfaquies mayores conocē de sus causas: y el linaje donde ay vn Serife, se tiene por bienauenturado. Y es cosa notable, q̄ en la ciudad de Lamec sustente el Gran Turco vn hospital para hospedage de mas de veynte mil peregrinos, que van cada año a visitar aquellos malditos huesos, y donde curan los enfermos: y gasta en el



## VIAIE DE LA

dozientos mil ducados al año.

Entrò en la ciudad de Tripol el Patriarca Griego de Antiochia, con muy pobre compañía, q̄ llamado del gran Turco, por queexas que del auia, yua a Constantinopla. Y es de saber, que en todo el Leuante ay quatro Patriarcas Griegos, el vno en Constantinopla, y el otro en Antiochia, y el tercero en Ierusalé, y el quarto en Alexandria de Egipto, y a este llamã los Griegos Papa, y Patriarca: y ninguno reconoce por mayor al otro, pero todos al gran Turco, que es el que los nombra, y ahorca quando se le antoja. Son muy pobres, porque las rentas Eclesiasticas se las lleva el Turco, y de limosna se sustentã ellos, y sus Iglesias. Y con este Patriarca se embarcaron los Embaxadores de Ierusalé.

*Cap. XXII. Del famoso monte Libano, y de la nacion Maronita que vive en el, y de vn Ermitaño que halla en su desierto, muy aficionado al Rey don Felipe nuestro Señor.*

**A**Viendo descansado mi compañía de peregrinos en la ciudad Tripol qua-  
tro

tro dias, acordarõ de passar a la Isla de Chipre, por ser mas sano el ayre, y menos el gasto: y en el barco que nos traxo de la Tierra Santa, partieron de aquel puerto. Yo me quede solo, de deseo d' subir al monte Libano, pues me hallaua al pie del, y succidiò bien a mi deseo, porque otro dia baxaron de la ciudad de Acura, puesta en lo alto del monte, dos clerigos sacerdotes de la nacion Maronita, los quales vinierõ de Roma en la naue que yo vine de Venecia a Chipre: y con mucho contento me abraçaron, y combidaron a subir a su monte Libano.

Con tã buena y segura cõpañia, y otros dos Italianos que quisieron subir, partimos de mañana todos a cauallo: y a medio dia llegamos a vn antiguo monasterio de frayles de san Antonio Abad, donde viue el Patriarca de la nacion Maronita, que por su pobreza lo sustenta aquel Conueto.

Y porque mejor se entienda, hare breue relacion de aquella gente, que sola en toda la Asia obedecẽ al Põtifico Romano.

Quando los Griegos obedeciã a nues-

## 201 VIAIE DE LA

tro Romano Pontifice, los Obispos Maronitas eran sufraganeos del Patriarca de Antiochia, y viendo que no le obedeciã, no quiso la Prouincia del monte Libano obedecer al Patriarca Griego: y embiaron algunos de sus Obispos al Pontifice Romano, pidiendo que les diese Catolico Patriarca, que los gouernasse. Y el Papa les embiò vn buen hombre, de su propria nacion, que se auia criado en Roma: el qual los gouernò, y viuiò tan santamente, que de su nombre, que era Marone, quisieron llamarse Maronitas. Y desde entonces en muriendo su Patriarca, se junta el clero en este conuento, y de las ciudades los principales vezinos, y por votos eligen Patriarca, que las mas vezes es vno de sus frayles, sus Ermitaños, que estan cerca del conuento. Y embian a Roma por la aprobacion del Pontifice, el qual embia con ella al nueuo Patriarca vn palio. Aquella Catolica nacion tiene Colegio en Roma, y siempre que el Patriarca puede le embia algunos muchachos que bueluen letrados a predicar el santo

Euange.



Euangelio. Y en el Pontificado de Gregorio XIII. vinieron a Roma veynte muchachos Maronitas, de los quales boluieron aquellos dos Sacerdotes, que subieron conmigo al monte. que eran de buena vida y letras. Dixe quãdo el Patriarca pue de embiarlos, porque el Baxà le ha puesto graue pena si los embia: y el santo hõbre fiado en Dios, se atreue cõ secreto a embiar algunos. Y la naue en que yo parti de aquella ciudad, esperò dos dias por diez muchachos. Supolo el Baxà, y puso espías en el camino: temió el Patriarca, y auiso q̃ nos fuéramos. Dezian mis amigos Maronitas, q̃ estauã contentos predicãdo a sus naturales, pero que no podian sufrir aquel vil habito, q̃ por fuerça traen, auieñdose criado en el habito honroso de S. Pedro en Roma, del qual se visten los sacerdotes, y vezinos de aquella opressa naciõ: la qual tiene muchas ciudades en el mõte Libano, y las mas principales son la de Acura, y Edem, y Balbec. Pagan tributo al Baxà de Tripol: y le dan mucho mas porque no viuan entre ellos Moros, ni Iudios,

205. VIA I E D E L A

Judios, y por no verlos en sus casas a la cobrança, lleuan el tributo antes que se cūpla, que es argumēto claro de ser buenos Christianos.

Recibionos el venerable Patriarca, y el Prior del conuento con mucha alegria: y sabiendo de los Maronitas mis amigos que yo era Español, me acariciaron mucho, y el Patriarca en lengua Latina me dixó, que en el desierto tenia vn Ermitaño de santa vida, de su habito y nacion, que auia estado en España, yendo a Santiago, y dezia que el Rey era muy Christiano, y caritatiuo, y todos sus vassallos: por lo qual hazian particular oración a Dios por ellos. Rogaronme que subiera al desierto a visitarle, que por su mucha edad no venia al conuento, y se alegraria mucho viéndome. Mostraronnos el antiguo monasterio, donde viuen dozientos monjes, y sus muchas viñas y oliuares, y buenas tierras para trigo, y muchos ganados de vacas, cabras y ouejas: porque auiendoles quitado el Turco a estos religiosos la renta que tenian, se sustentan de sus labores y crian-

crianças, acudiendoles los frayles legos al arado, y açada, y a los demas trabajos, y pagan su tributo al tyrano Turco. Mostraronnos sus bodegas, llenas de estremado vino, tan bueno como el mejor de España. Y me dio contento ver la fertilidad de las viñas, y el mucho esquilmo pendiente dellas, y las eras llenas de pan, vnos limpiando, y otros encerrando, y sus muchos ganados tendidos por los rastrojos, y la ribera fresca de vn claro rio, que viene del desierto de los Ermitaños, que por mucho que llueua, dizen que no pierde su clareza. Y lo que mas contento me dio, fue oyr sus grandes campanas que tocauan a Visperas, porque desde Italia no las auia oydo, que el barbaro Turco no quiere que en su confuso Reyno las aya: y aquel monasterio por antiguo priuilegio las tiene. Muy de mañana partimos del conuento a pie, guiandonos dos mōjes por el aspero camino del desierto: y caminada vna legua, llegamos a vnas cueuas, como celdas, en q̄ viuē muchos Ermitaños, y delãte dellas esta vn pequeño  
y ame-



## VIAIE DE LA.

y ameno valle, por donde passa aquel rio claro toldado de vmbrosos arboles con fruta, y aquellos bienauenturados hombres baxan a gozar della: y del fresco rio, y paxaros musicos. Algunos Ermitaños no comen pan sino frutas verdes, y secas, y ninguno come carne ni pescado, ni beue vino, y se conoce en sus rostros la quietud, y contento de sus almas. Los monjes que yuan con nosotros, auisaron al Ermitaño nuestro aficionado, que estaua alli vn Español: y el buen hombre arrimado a vn bordon baxò luego de su cueua, y preguntando qual era Español, me abraçò estrechamente, y en lengua Española me preguntò por el Rey don Felipe nuestro señor: y diziendole que viuia con salud las lagrimas le baxaron por las venerables canas, rogandome que si boluiesse a España, le dixesse que vn Ermitaño Maronita, que viue en el desierto del monte Libano, se le encomendaua mucho, y que en sus Missas y oraciones no se olvidaua de su Magestad, suplicando a Dios le diesse entera salud y gracia para seruirle, por hallarse

llarse obligado a vn beneficio recebido en Madrid, yendo en romeria pobre y muy enfermo a Santiago, mandado su Magestad darle limosna con que se curò, y boluiò al monte Libano su patria, donde tomò el habito. Y prometiédome por paga del cuydado encomendarme a Dios, con mucha alegria me preguntò algunas cosas, mostrando su verdadera aficion. Dixo me que tenia setenta y ocho años, y q̄ auia casi treynta que boluiò de España. Lleuonos a su cueua, dixe Misa en su altar por Missal Romano, porque los sacerdotes Maronitas que quieren, lo tienen, y los demas en lengua Caldea. Consagran en Hostia cenceña como los Latinos, y entierranlos en aquel valle. Combidonos el santo hombre con pan, y frutas verdes y secas, diziendo que nos daua de lo mejor que el comia. Y despedidos con lagrimas del venerable Ermitaño, boluimos al monesterio a medio dia: y siendo en los caniculares, no ofendia el Sol, por los frescos ayres del alto monte.

Viuen con el Patriarca dos Obispos vñ  
 O fitado-

## VIAIE DE LA

fitadores, y a todos los sustentan los monjes de limosna, porq̄ como queda dicho, aunque el Turco les ha quitado la renta, les ha dexado las viñas, y oliuares, tierras, y ganados, con que trabajando en cultivarlo se sustentā, y les sobra mucho pan, vino, y azeyte, que truecan por la xerga de que se visten, y lo demas necessario al monesterio.

En el qual por antigua constitucion, dā tres dias de comer y posada a todos los q̄ van a el de qualquier nacion que sean, y assi nunca faltan veynte y treynta huespedes de ordinario. De las aguas del monte Libano les tuue inuidia, que son las mejores del mundo, sin exceptar las que nacen en los mineros del oro.

*Capit. XXIII. Del conuento donde viuió y murió Santa Marina: y de los Cedros que llaman Santos, y del nacimiento del rio Iordan: y de los santones Moros, y Indios.*

**E**N aquel conuento viuió y murió la bienauenturada santa Marina, no conocida por muger hasta despues de su muer-



muerte, sufriendo cō paciencia aquel falso testimonio, que cogiendo limosna para su conuento en la ciudad de Tripol, auia tenido vn hijo en vna donzella principal, y aunque el Prior y monjes casi noche la echaron del monesterio, con el lloroso niño q̄ al Prior auian dela ciudad traydo, no descubriò ser muger. Y auiendo pasado la fria noche a la puerta de la Iglesia cubriendo cō su pobre habito el ageno hijo, el Prior por la hōra de la casa la boluiò a recibir, y dandole carcel perpetua, le mandò criar aquel muchacho. En tan miserable vida viuiò onze años, donde enseñò a su criado temer a Dios, y conociendo cerca su muerte, dexado vna carta escripta, dio el alma a su Criador, quedando el santo cuerpo de rodillas: y auisado el Prior fue a la carcel cō sus mōjes, admirado de verle assi, y conocida por la carta ser muger, y falso el testimonio por q̄ auia padecido, le pidierō perdō de la mala presunciō, y dierō el habito a su criado, como en la carta lo pedia, el qual viuiò santamēte. El dia siguiente en cōpañia delos monjes, q̄ nos

O 2

dio

## VIAIE DE LA

dio por guias el Patriarca, subimos a ver  
 los famosos Cedros del monte Libano: y  
 llegando a vna vmbria que mira al Ponie-  
 te, vi los mas altos arboles, que jamas he  
 visto, todos parejos y frondosos cedros, y  
 estan texidos de modo, que segun dizen,  
 anda vn hombre por encima dellos segu-  
 ro de caer. Y acordeme de aquel simile  
 del Eclesiastico: *Quasi cedrus exaltata sum in Li-  
 bano*. En aquella vmbria cortaron los Ce-  
 dros para el templo de Salomon los vassa-  
 llos del Rey Hiran, y los baxaron al puer-  
 to, de dōde los Hebreos por el mar los lle-  
 uaron a la ciudad de Ioppe, diez leguas  
 por tierra de Ierusalem. Y dizen los Ma-  
 ronitas, que no hā cortado otra vez aque-  
 llos vejissimos Cedros, defendiēdo los la  
 diuina voluntad de los que han llegado a  
 cortarlos, quebrandose les la hacha al pri-  
 mero golpe, y por temor los respetan, lla-  
 mandolos Cedros santos los Maronitas,  
 Mahometanos. En medio de la Cedrina  
 montaña, q̄ tiene de torno casi vna legua  
 ay vn altar hecho en el hueco de vn Ce-  
 dro, dōde el Patriarca Maronita el dia d

la Transfiguracion del Señor dize Miffa, juntandose en aquel lugar aquel dia mucha gente Christiana y Mora, cō general deuocion. Subimos a lo alto del mōte por aquella parte, que no es lo mas alto del, porque lo muy alto estaua cubierto de nieue, y desde alli se veen los campos llanos del Reyno de Damasco, y las bueltas que va dando el santo rio Iordan, y la redondez del Libano, que son mas de treyn-ta leguas, y las poblaciones de los Maronitas, con mucha parte del mar. Baxamos a pie por la parte del Leuante, por ver las famosas fuentes donde nace el rio Iordan, de las quales recibio el cōpuesto nombre, porque la vna se llama Ior, y la otra Dan: la primera es la mas alta y la menor, la segunda es la mas baxa y la mayor, y juntandose el agua de ambas fuentes hazen vn arroyo, que quando sale del Libano a los llanos de Damasco, va caudaloso rio. Y sobre la fuente Ior està vn altar de piedra para el efecto que el otro que està en el Cedro, pero en diferentes dias.

Ya era mas de medio dia, quãdo dimos



la buelta para el monasterio , y saliẽdo de los cedros santos, salieron a robarnos mas de veynte Moros, de los que comen carne de puerco, y tuuieron respeto a los mōjes, con quien hablaron media hora, que a no subir con nosotros al monte, nos costara caro la vista, y por mucha cortesia nos llevaron doze Cequines de oro , los siete paguẽ yo, porque los Italianos no lleuauã mas de cinco: y acabando de enjugar dos botas de aquel buen vino, se fuerõ. Dixeronnos los monjes , q̃ fue ventura no encontrar cõ otra mayor quadrilla, porq̃ no auiendo el dinero necessario, no se cõtentarã cõ desnudarnos. Mucho mas se arriesga en subir al monte Libano, q̃ en toda la Tierra Santa, porq̃ en ella no ay peligro, y al monte no se puede subir , sino es el dia de la Transfiguracion, que estan los crueles moros deuotos y sin armas.

Aquella noche descãfamos en el cõuento, y muy regalados del Patriarca y Prior: y de mañara baxamos a la ciudad de Tripol, quedandose en su monte los clerigos Maronitas mis amigos. Y en la puerta de

la ciudad estauan diez Turcos, y vno de ellos nos preguntò en Italiano de donde veniamos, y a mi q̄ traya en el pecho. Yo le dixè que vna imagen: y el Turco lo quiso ver, y descubiertò el velo dixo a los otros Turcos: Maria, Maria: y mostrandoles la Imagen, se alegraron viendola, y cò mucho respectò me la boluieron: y dior me contento ver la Imagen de nuestra Señora, respetada de los Turcos.

La ciudad de Tripol tiene muchas mezquitas a modo de Parrochias, donde los Turcos y Moros van a oyr la predicaciõ de su falsa seta, y a rezar sus rosarios q̄ traen al cuello, diziendo en cada cueta el nõbre de Ala, q̄ quiere dezir Dios. Y aquella vana deuociõ, que es muy moderna, han tomado de la verdadera y santa delos Maronitas. Y a las puertas de sus mezquitas tienen pilas de agua que llaman bendita. Cada mezquita tiene seys Alfaquies, o sacerdotes Moros, que sirven por semanas, y el semanero està obligado a subir en la torre de la mezquita siete vezes entre dia y noche, y desde alli cantando

## VIAIE DE LA

dar grandes voces al pueblo: y las de media noche duran media hora, porque refieren algunas profecias, y los que las oyen ponen la rodilla en tierra. Y estos Alfaquies al salir del Sol le dan, cantando desde sus torres la bienvenida, y quando se va poniendo, la despedida; y escogen Alfaquies de resonantes voces, que a la media noche hazen vna musica, como si ahullassen mastines. Viven junto a la ciudad algunos Moros santones, que se apartan de la conuersacion de los hombres, y no se dexan ver, sino de los Baxaes y generales de armadas, que vienen a preguntarles por sus futuros sucesos, y a encomendarse en sus oraciones, como lo hizo el nueuo Baxà otro dia de su llegada. Andan muy mal vestidos, y hazen estrechissima vida, de tal modo, que deste mundo empieza su perpetuo infierno: solo se contentan con la opinion de santos, y respeto de los hombres. Y quando salen de sus casas, es a matar al que se les antoja, o el demonio les manda, sin por ello tener pena de justicia. Y los pacientes no se de-

fien-



fienden , antes se le humillan , y reciben con paciencia la mala muerte, que el ministro del demonio executa con vn alfanque, que secreto lleva, porque verdaderamente creen los ciegos, que aquel es fieruo de Dios, y sirve de ministro de justicia, y que obedeciendole se saluan.

Muy diferêtes de los santones Moros, son los santones Indios del Occidente, pues huyendo la confusion de las ciudades, se van a viuir en cuevas de mas aspera sierra que saben, y del oro que le lleuã de las ofrendas, hazen vn venado, o vn cabron, a quien toda la Prouincia reconoce por su Dios , y ofrecen gran cantidad de oro, perlas y piedras preciosas. Y es cierto , que el demonio habla por aquel cabron , y manda a los Indios lo que han de hazer: y por su consejo han muerto algunos sacerdotes que los dotrinauan, porque teniendo noticia de aquellos ricos santuarios, caminauan con dos, o tres Españoles temerariamente a castigarlos, y el maldito cabron auisaua a los Indios que venian pocos Christianos, y saliendo

## VIAIE DE LA

al camino los matauan: y agora que van  
 cõ buena guardia, auisã el demonio a los  
 Indios que huyan con el cabron y tesoro,  
 y passada mala noche, quando llega nue-  
 tra gente, halla la cueua vazia. Algunos  
 principales Indios criados cõ religiosos,  
 conocido el engaño en que el demonio  
 ha traydo a suspadres, van sacãdo de aque-  
 llos santuarios mucho oro para sus gaf-  
 tos. Y caminãdo yo por el Peru en el año  
 de sesenta y ocho, entre la villa de Rio  
 Bamba, y ciudad de Loxa, vi vn Ermitaño  
 estrangero a nuestra nacion, que viuia en  
 vna sierra en compaña de algunos Indios  
 fantones. Y passados pocos dias, en vno de  
 gran festiuidad baxò a la dicha villa de  
 Rio Bamba, y puesto junto al altar, al tie-  
 po que el Sacerdote leuantò la Hostia cõ-  
 fagrada, el Ermitaño se la cogiò de las ma-  
 nos, y hecha pedaços la arroxò en el sue-  
 lo, y sacando vn alfange que secreto lleua-  
 ua, siruiédole vna silla de rodela, se defen-  
 dia de muchos que le procurauan matar,  
 y passado de muchas estocadas, cayò en  
 tierra, sin mostrar ninguna sangre, y  
 arraf-

TIERRA SANTA. 110

arrastrando el maldito cuerpo fuera de la Iglesia, en saliendo della se desangró por las muchas heridas.

Vi justiciar en la ciudad de Tripol dos Moros por auer robado a vn Italiano viniendo de vna villa, porq̄ el Baxà quiere emendar los agrauios, que sus antecessores han hecho a los mercaderes Christianos, de los quales escriuirè solo vno para inteligencia de su malicia, y gran codicia de los que tratan con ellos. En el año de ochenta y siete fue a Tripol de Soria vna naue de Marsella, y con gran tormenta quebrando los cables dio a la costa: saluáronse nadádo seys marineros, y entre ellos el patron de la perdida naue, el qual por su desgracia traya puestas vnas medias verdes: y libre del mar, el regalo q̄ hallò en tierra fue, q̄ viendo los Turcos las medias verdes, en lugar de cōsolarle le prendieron y lleuaron al Baxà, acusandole de muerte, por auer vestido, no siédo Mahometano, la color verde: y estuuo muchos dias en prision, hasta que rescató la vida por dos mil Cequines de oro: y con



## VIAIE DE LA

y con tan buen tratamiento no faltan en los puertos de Turquia muchas naues de Christianos: que tanto puede el interes. A los Turcos Moros no les desplace ver que los clerigos y frayles rezen el Oficio diuino, antes se llegã a oyr, diziendo, que es bueno dar gracias a Dios. Y es falsa la opinion de los que dizen que es peligroso al clerigo llevar Breuiario.

*Cap. XXIII. Del viage de la ciudad de Tripol a la de Famagusta: y de notables cosas de Constantino-  
pla por relacion de vn Genizaro, y de su  
vida peregrina.*

**E**N aquel tiempo, que era fin de Julio, estava de partida la naue Veneciana, y por no saber yo el tiempo comodo para boluer a Italia, por falta de los escritores deste viage, pensando abreuiar tiempo y camino, hize vn trabajoso y largo rodeo. Y el patrõ de la naue viédome solo peregrino en tierra d Turcos, y en aquel puerto sola su naue para Italia, me pidio mucho mas precio de lo que suelen pagar: yo acorde satisfazer a su codicia, y me  
embar-

T I E R R A S A N T A. III

embarquè en su naue, la qual dió la vela de Tripol de Soria el segundo dia de Agosto, y con poco viento al tercero dia descubrimos la Isla de Chipre, ay cincuenta leguas de trauesia. Passaua en nuestra naue vn renegado Genizaro cõ vna gentil Turca su muger, el qual nació en la Isla de Chipre, y quando la ganó el gran Turco murió en la guerra su padre, ycautiaron a su madre, que lo lleuaua a los pechos, y en el camino de Constantino-  
pla murió de pesar. Y siendo de nueue años el muchacho, le hizo renegar por fuerça el Capitan de Genizaros, que le cautiò: el qual a la vejez se casò con aquella moça Turca, y antes de cumplir el año murió, dexandola por heredera vniuersal. La viuda aficionada a aquel esclauo, sin dar parte a sus deudos se casò con el, dexando principales Genizaros que la pedian. El sagaz Griego la persuadiò, que vendiendo los muchos esclauos y de mas hazienda se fuesen a viuir a la Isla de Chipre, donde el tenia muchas villas que fueron de su padre, y se las auia de

de restituyr, por ser ya Turco, y tambien por apartarse de los que por su casamiento le procurauan mal. La Turca le diò poder, y vendiendo el renegado los esclavos y casas, se embarcaron en las galeras que traxeron de Constantinopla al Baxá de Tripol: y temiendo encontrar con las galeras de Malta: passauan en nuestra nave a su Isla de Chipre. Este renegado hablaua la lengua Italiana, y sabiendo q̄ yo vivia en Roma se mostrò mi amigo, y me contò el discurso de su vida: preuiniendo el secreto, me dixo, que aunque el habito era Turco, era el coraçõ Christiano, y no Griego, sino Latino, por auer sido su madre Italiana: y que el auer traydo su muger a Chipre, era por yrse con mas comodidad a Italia, y llevar veynte y dos mil Sultanes de oro, q̄ traya consigo: de la hazienda vendida de su viejo amo: el qual auia robado à su madre quando la cautiuò mas de veynte mil ducados. Era de veynte y cinco años, blanco, rubio, y de gentil disposicion, y de buen entendimiento, y muy cortes, y lleuaua vn moço Hungaro



Hungaro con vna hermana esclauos. Yo le aconseje, que procurasse la conuersion de su muger, y haria vn gran seruicio a Dios. Dixome, que no se atreuia a descubrir su intēto. Y al tercero dia de nuestra nauegacion vino demañana muy afligido a buscarme, rogandome, que le encomendasse a Dios, porque aquella noche auia su muger en sueños dado muchas vozes y libre del temeroso sueño, temblando como el azogue, le contò, que vido à su primer marido muy enojado, y le auia dicho. Mal has hecho en auer te casado con mi esclauo, y siendo Christiano: por lo qual merecias padecer la pena que el te ordena, sino fuera mayor el amor q̄ te he tenido y tengo, que el agrauio que me has hecho: por el qual te auiso, que su intento no es viuir contigo en su tierra, como te ha dicho, sino robar el oro, y dexarte perdida, y endose a viuir a Italia. Lo q̄ te conuiene es dissimular hasta llegar a la ciudad de Nicosia, donde te quexaras al Baxà, diziédole q̄ este falso Griego te ha vèdido tus esclauos, y casas, y cõ engaño

tray-

511 VIAIE DE LA

traydote a Chipre, por mejor huyrse a tierra de Christianos: que te entregue tu hazienda, y a el por tu esclauo, como lo es, y buelute a Constantinopla a tus deudos, y mios, donde te casaras con quien te estime en lo mucho que vales. Dixome que era tan grande su llanto mientras cõtataua este sueño, que se ahogaua en lagrimas, conjurando le dixesse la verdad, y q̄ si lo era no la desamparasse, que ella seria Christiana por viuir con el: y que con grãdes juramentos la aplacò, esforçandose a reyr, porque estaua temeroso que con el fauor del marido muerto no se fuesse al Baxà, el qual por robarlo lo pornia en cadena. Yo le conforte diziendo, que no hablaua nadie a su muger, porque su marido estaua en el infierno, sin poder salir del, sino que ella auria sospechado, y soñado, y quãdo fuera ilusion del demonio, no temiesse, pues sabia el gran poder y misericordia de Dios, el qual fauorece al que procura seruirle. El temeroso Griego prometìò doziëtos ducados de limosna a la santa casa de nuestra Señora de Loreto,

Loreto, y tener nouenas en ella: y me dixó que quando su muger boluiesse a tratar del sueño, le auia de dezir, que su primero marido, inuidioso por ver que le queria mas que le quiso a el, cõ rabia procuraua turbar su contento. Combidome a comer, y vi siempre a la Turca triste, y pensatiua: y aquella tarde, que dimos fondo en vna playa de Chipre, le dio vna rezia calentura: que tanto puede vn triste pensamiẽto. Tuuimos aquella noche mucho mar, y viento, por ser descubierta playa, y nuestra naue trepò toda la noche por las hinchadas ondas, creciẽdo el mal de la afligida Turca.

Y venido el dia, pidiò el Genizaro al patron, que los echasse en tierra, y me rogò que en compaõia de vn gentil hombre Veneciano, fuessemos con el a la ciudad de Famagusta, que desde alli nos encaminaria a la de Salamina. Por darle contento, y ver aquella fertil Isla, salimos con el a tierra: y caminando por la ribera del mar, yua la llorosa Turca cansada, y asida a los braços de los esclauos Hungaros. Ya



## VIAIE DE LA

el Sol nos ofendia, quando hallamos en la  
 playa dos pescadores Griegos con vn ju-  
 méto, y puesta la enferma en el, nos guia-  
 ron a vna villa que estaua cerca: donde  
 los vezinos Griegos conociendo al Geni-  
 zaro le obedecian como a Señor, porque  
 de aquella villa lo fue su padre. Passados  
 tres dias, viendo que yua en crecimiento  
 el mal de la muger del Griego, pedimos  
 licencia para alcançar nuestra naue: y el  
 Genizaro cortes, mostrando recibir pena  
 de nuestra partida, viendo la necesi-  
 dad, nos la dio. Y apartándose conmigo por  
 el campo, hizo vn gran discurso de sus  
 pensamientos. Tambien me dixo el gene-  
 ral temor que tenian los Turcos de per-  
 der su Imperio en la vida deste Sultā Maho-  
 met, conforme a sus antiguas supersticio-  
 nes, confirmadas con las sangrientas per-  
 didas, que han tenido en Hungria, en el  
 primero año de su Reyno. Y le parecia q̄  
 la Magestad de Dios no sufriria mas vn  
 Imperio tã inhumano, ni aquel crudelis-  
 simo sacrificio, que hazen de los inocen-  
 tes hijos del gran Turco muerto: porque

en muriendo si el hijo mayor no es defectuoso, le coronan por gran Turco, y a los demas hijos varones en el proprio dia los deguellan, que sean ya hombres, o esten a los pechos de sus madres: y que con facilidad pueden hazer esta cruel mortandad, por estar todos los miserables hijos dentro del que llaman Serrallo, donde se crian, y no salen, hasta que muerto su padre a ellos los facan a enterrar. Dixo mas, que por muerte del gran Turco Amurates, que fue a principio del año de nouenta y cinco, coronaron por gran Turco a su hijo mayor llamado Mahomet, y degollaron diez y nueue hermanos varones, hijos de su padre Amurates, y entre ellos vn muchacho de ocho años, el mas hermoso, y discreto de toda Grecia. A este dixo q̄ amaua el padre mas q̄ a todos los otros, por su discreciõ, y por su madre: y siẽpre lo traia cõsigo, por la ciudad, o por el campo: y q̄ vn dia el gran Turco lleuado por el jardin al querido hijo de la mano, por vn donayre que dixo lo abraço, y beso, y el muchacho empeço a llorar, y viendolo su

## VIAIE DE LA

padre, le preguntò porque lloraua, y el bello muchacho cõ mayor llanto le dixo: Señor no tengo razon de llorar mi corta vida y ventura, pues no durara mas de lo que viuieredes vos: y que el viejo padre con lagrimas de compasiõ se apartò del Muerto Amurates, y coronado Mahomet, aquel discreto muchacho auisado de su madre, mudãdo el vestido saliò del Serrallo, que es la dissimulada prision de los hijos del gran Turco, y entrando donde su hermano estaua, se arroxò a sus pies, y con lagrimas se los beso, pidiendole la vida de merced, en virtud del grande amor q̃ le auia tenido su padre de ambos Amurates: y que si del auia algun vano temor, le priuassen de la vista, y le dexassen la vida, para emplearla en su seruicio, y acompañar a su madre, que no tenia otro hijo. Dize, que el gran Turco llorò cõ su hermano, y leuantãdolo del suelo lo abraçò, diziendole que perdiessse el temor, y lo embiò a su madre. El misero muchacho, alegre por la merced de la vida, le tornò a besar los pies, y con la buena nue



ua fue a la temerosa madre que lo esperaba. Y sabido por los del Consejo mayor del Turco, acudierõ a su Patriarca, a quiẽ tienen mucho respeto, y todos juntos fueron al gran Turco, y le dixerõ q̃ no permitiese quebrar vna ley tã santa, dada de Dios para conseruacion de su Imperio, mediante la qual tenian paz: porq̃ si concedia la vida a vn su hermano, de mas de hazer agrauio a los otros abria puerta para que otro suceſſor dieſſe la vida a dos, y se violasse tan vtil y necessaria ley: y siẽdo los mayores enemigos los hermanos, entrarian diuisiones en sus grãdes Reynos. Tanto le dixerõ, que el humano Mahomet se apartò dellos diziendoles, q̃ aunque la ley era inhumana, no era su intenciõ quebrarla. Y los crueles Iuezes, y maldito Patriarca, antes q̃ huuiesse otro acuerdo, mandaron degollar los diez y nueue inocentes hijos del Gran Turco, y entre ellos al discreto, y mal logrado muchacho, a los ojos de su madre. Grande inhumanidad, jamas vsada de ninguna barbara nacion en la jredondez del mundo.

## VIAIE DE LA

Y dixome que con las hijas no se entienda de aquella abominable ley.

Otro dia de mañana nuestro Genizaro amigo, llamó dos de sus Griegos, y mandoles que nos lleuassen a la ciudad de Famagusta, y della a la de Salamina: y los falsos Griegos mostraron yr de buena gana, y dandonos sendos caualllos, nos despedimos de aquel Genizaro noble, diziendome que lo esperasse en Roma, y que aunque la muerte de su muger asseguraua su viage le haria Dios mayor merced en conuertirla, y dexarsela: y abraçandonos me dio vna letra suya para el Alcayde de Famagusta, y buena prouision para el camino.

*Capit. XXV. Del trabajoso viage que hize por el Reyno de Chipre, y de su fertilidad, y causas de su perdicion, y de notables cosas del nueuo mundo.*

**P**OR mal seguido camino caminamos todo el dia, y los Griegos pensatiuos se quedauan lexos, dandonos algun cuydado: y puesto el Sol nos dixeron por señas, que estaua cerca la villa, y dexan-

dexando los cauallos por vna mala baxada, vno de los Griegos los traya, y el otro nos guiaua. Y en lo mas aspero de la sierra nuestra guia se arroxò por la ladera, yendo hablando entre dientes, sin que entendiessemos de q̄ se yua para nunca boluer. Boluimos a los cauallos, y no los hallamos: y aunque los Griegos estauan cerca, no oyeron las grandes voces de mi compañero, que no lleuaua en paciencia tan grande burla. Alomenos, les dezia, dexad la alforja y el vino, y bolueos en buena hora. Yo le consòle diziendo, que pudo ser mas el daño caminando cõ traydores, porque durmiendo en la montaña, nos podian matar por robarnos. Algo consolado nos apartamos por la halda de la sierra, y dormimos la noche a medias, temerosos de sed por la montaña. Esperamos el dia en pie, que no era bien llegado, quãdo caminamos a lo alto de vn monte, por descubrir algun poblado: y por la mucha piedra, y baxas ramas, y la fatiga del Sol, y sed llegamos a medio dia. Desde el monte vimos vna villa en el llano, y



## VIAIE DE LA

lexos vna ciudad cercada del mar, que  
 por las señas conocí ser Famagusta. Dio-  
 nos animo la cercana villa, y quando lle-  
 gamos a ella era hora de vísperas : y al  
 Griego que nos recibió en su casa, pedi-  
 mos de comer por señas, y nos dio pan,  
 vuas, y higos: y dexamos de comprar vna  
 gallina, por el peligro que auia, si nos sin-  
 tieran dineros: y por gran regalo, y ano-  
 che nos dieron vna estera, en que dormia  
 vno, y velaua otro, por ver la muerte si vi-  
 niera. Venido el día, le pedimos por señas  
 dos jumentos para Famagusta, y dandole  
 feys liras Venecianas, que son nueue Rea-  
 les, el Griego se contentò, y nos puso en  
 la ciudad delante del Alcayde: el qual auie-  
 do hablado con el Griego aparte, nos em-  
 biò a la carcel, sin querer oyr a mi compa-  
 ñero, que callando yo por ser Español,  
 hablaua por ambos. Y passando por la pla-  
 ça, nos habló vn Turco viejo en lengua  
 Italiana, preguntándonos la causa de nues-  
 tra prision: y leyda la carta del Genizaro,  
 nos boluiò al Alcayde, y se la dio, por la  
 qual mostrò buen rostro, y nos mandò  
dar

dar de comer. El honrado Turco viejo nuestro padrino, nos lleuò por la ciudad, y por las fuertes torres della, y me pareció Famagusta inexpugnable por tener dos anchos muros, y en el muy juntas las torres con buena artilleria, y por ancha caua la cerca el mar. Tiene tres mil vezinos Turcos, y Moros, el presidio de Genizaros. Y quando ganò el gran Turco aquel infelice Reyno, que aura veynte y quatro años, tuuo cercada aquella famosa fuerça catorze meses, que se rindiò por falta de municion. Y dizen que dixo el Turco, que solas tres fuerças auia hallado en sus Reynos conquistados, la vna era la Goleta, y la otra la fuerte Rodas, y la ciudad de Famagusta.

La mala fortunada Isla es llana, y de pocas sierras, y vna delas mas fertiles Prouincias del mundo. Tiene muchas fuentes, y caudalosos rios de bonissimas aguas: cogese en ella mucho trigo, ceuada, y mayz, que llaman en España trigo de las Indias, y de la Oriental lo traxeron a Turquía.

Hazen mucho y buẽ vino, y es tan ga-

## VIAIE DE LA IT

llardo como el de Xerez de la Frontera: cogē mucho azeyte, y buenas frutas. Tienen muchos ganados de todas fuertes, y muy baratos: y sus caualllos parecen a los de España. Crian mucha seda, y cogen mucha grana, lino, y algodón, que hazen lienços delgados, y parejos. Tienen mucha lana, pero toda burda, y así los paños son bastos. Hazen corábres de todas fuertes: y por los montes hallan miel, y cera, y mucha algarroba que lleuan para Italia. Tiene el gran Turco los ingenios de açucar, y vnas salinas que todo renta vn millon y dozientos mil ducados al año: porque sin hazer gasto se lleua el prouecho de aquellas grandes haziendas, para cuyo beneficio le da la Isla tres mil hombres, y dos mil vagaxes sustentados cinco meses, que es muy pesado tributo. Y aunque el Reyno de Chipre, y la Prouincia de la Morea, y la fertil Italia, son los jardines fertiles del mundo, y por tales los señalan verdes en los Mappos, fuera muy mas fertil que todas tres, la Isla Española de Santo Domingo, que tiene quatro  
 zien.



zientas leguas de torno, si le ayudara el Cielo, a madurar sus frutos, como los cria. Porque los trigos, quando mas altos que vn hombre, con el mucho vicio se rebuelcan sin poder granar: y sus fertiles viñas criando muchos razimos de agraz, quando mas gruesso se pudre. De açucar y de gengibre es abundante, y de cañafistola, segura, y general purga: tambien de vacas, y yeguas, q̄ por ser muchas sin marca ni dueño, pazen a su aluedrio: y el prouecho que tienen de las vacas solo es el pellejo: porq̄ cogiendolas cō la Luna fuera de mōtaña, las dexarretan en la veloz carrera de sus ligeras yeguas: y quitando les el pellejo y sebo, dexan la carne a los perros q̄ llaman Cimarrones, o saluages, que por las montañas se crian tantos que andan en grandes quadrillas: y son tã bravos, que quando los apreta la hambre, matan del ganado que encontrã. Y por que de las yeguas no tienē los vezinos el prouecho que de las vacas, y por criarse tantas, que destruyen el pasto, las matan por este modo. En las entradas de las  
fuen-

## VIAIE DE LA

fuentes, o rios donde beuen, q̄ todas tienen mōtaña, hazē grādes y secretos corrales, dexando las puertas dellos en las seguidas fendas, y en ellas escondidos algunos hombres, para q̄ entrando las yeguas les defiendā la salida: y corriendo la cāpaña doziētos de a cauallo recogē muchas yeguas, y ocupadas las otras fendas, las fuerçan a huyr por las q̄ van al corral, de donde al salir las dexarretā, sin perdonar al bien señalado potro. Y quādo hazē estos corrales, matā de ordinario quatro, y cinco mil yeguas, y cauallos. Tambien ay vn genero de puercos q̄ llaman Saynos, y tienen el ombligo en medio del espinazo, y en viendo al hombre, le procuran dar la muerte, fino se sube en algun arbol, o peña, de dōde hiriendo a vno de ellos, en viēdole los compañeros sangre, lo acauan de matar, y al que ensangrentado queda, entre todos lo deguellan: y de tal manera se enciende el fuego, que muchas vezes no queda ninguno viuo de toda la gran manada: tanto aborrecen la sangre. Y si en muriendo este animal,

no le cortan el ombligo, se corrompe la carne dentro de vna hora. La qual es buena, pero muy mejor la del jauali, pues se dá por sana a los enfermos, y en aquella Isla ay muchos. Tambien ay Culebras de doze y quinze pies de largo, que las llamã bobas, por ser tan amigas del hombre, q̃ si lo hallan durmiendo duermen ellas junto a el: pero si les hazen mal, lo hazen ellas mayor. Y en el año de sesenta y siete passando yo en vna fragata de la ciudad de Cartagena al Nombre de Dios: con gran tormenta perdimos la tierra firme, y a los treynta y ocho dias, arribamos a aquella Isla Española, sin conocerla, auiendo atrauessado mas de trezientas leguas de peligroso golfo. En el qual con grandes calmas perecieramos de hambre, aunque nos sustentarõ algunos dias los gatos y perros, y ratones de la pequeña naue, sino vinierã a ella muchos paxaros de los que llaman bobos, porque no huyen del hombre: y la causa es, que desde muy pequeños dexan la tierra, y se van al mar, para no boluer a ella, y durmiendo en el  
 agua



## VIAIE DE LA

agua, se sustentan de su pesqueria. Y quando ven algun nauio, como si fuera escollo se ponen en su xarcia, y si el hombre se esta quedo, sobre su cabeza: donde esperan que los cojan a manos, pero al cogellos muerden cruelmente. La tarde que llegamos a la gran Isla, y a su Cabo, que llaman del Tiburon, salimos diez y siete hombres a la tierra, y quando el barco boluia por los viejos y enfermos que en la fragata quedauan, soplo el viento de tierra, con tal fuerza, que faltando las flacas amarras del pequeño nauio, lo metió en alta mar, sin llevar ningun marinero, por quedar todos en tierra. Juzgamos los por muertos, y a nra suerte por buena, y fue la peor: porq̃ a la desamparada naue, sin velas, ni gouierno, gouernò la diuina Prouidècia a la Isla Iamayca, y de su puerto salieron barcos que la metierò en el, y los vezinos en sus casas a los pobres pasajeros, donde se remediaron todos. Nosotros caminamos por la no conocida costa sesenta y tres dias, deteniendonos por las grandes pluuias las creciètes de los rios,

donde

donde auia voraces Tiburones. Hallañ-  
donos cercados muchas vezes de aque-  
llos furiosos perros Cimarrones, y ham-  
brientos puercos Saynos, y hiriendo al-  
gunos dellos, se degollauan muchos, y sa-  
tisfazian a nuestra hambre. Tambien nos  
sustentaua el mar con sus tortugas, ma-  
yores que grandes adargas, matando las  
que salian a tierra, por dexar en ella sus  
muchos huebos. Y lo mas penoso era, que  
auiedo caminado todo el dia, passauamos  
la triste noche sepultados en el arena, por  
la gran plaga de mosquitos. Y con gran-  
des afficiones llegamos solos onze com-  
pañeros a la ribera de vn rio, que por su  
grandeza, y nuestra flaqueza no lo podi-  
mos passar. Y al tercero dia gustamos ya  
los xaraues de la hambrienta muerte, vi-  
mos de la otra parte del rio venir huyedo  
vn cansado jauali: y arrojar se al agua, y si-  
guiendole llegaron muchos perros, y lue-  
go quatro vaqueros acauallo: los quales  
imaginando que eramos Ingleses de al-  
gunas naues, que por aquella costa con  
Yracanes se pierdē, nos llamarō herejes,  
dizien

## VIAIE DE LA

diziendo, que los crueles Tiburones de aquel gran rio Maymon castigauan a los tales quando se atreuian a passarle: pero fatisfecho que eramos Españoles, nos confortaron, mandandonos caminar por la ribera del rio cinco leguas, hasta vn secreto passo, por donde en sus caualllos lo vadeamos. Dixeronnos, que por milagro auian baxado de sus casas, que estan siete leguas de aquel rio: porque saliendo con el alua a matar vn jauali, dierõ sus perros con aquel q̄ delante de nosotros se arrojò al agua, y ceuaronse tanto en el, que aunq̄ los llamaron no boluieron, y por no perder sus domesticos perros, si se juntaran con los saluajes a su pesar les siguierrõ hasta el lugar do nos vieron. Lleuaronnos à la villa de la Yaguana, que està sesenta leguas de aquel rio, donde murieron de mis compañeros otros cinco, inchados por la ponçoña de las culebras comidas.

En aquellas Islas por falta de pan comé caçabe que hazen de vnas rayzes que llaman yucas: las quales ralladas, y sacada el agua, que es venenosa, hechas tortas las

cuezen



cuezzen en hornos. Y de aquel agua ha acõtecido beuer cauallos, bueyes, y perros, y caer luego muertos.

Quando ganò el Turco el fertil Reyno de Chipre, estaua muy poblado, y rico, pues para su defensa se alistaron ciento y quarenta y siete mil hõbres, los treze mil de a cauallo: y estauan determinados de no dexar desembarcar los Turcos: pero a los Venecianos, que erã señores de Chipre, les pareciò que seria mejor dexarles tomar tierra, y quedãdo la armada Turquesca cõ poca infãteria, la armada Veneciana cõ facilidad la destruyria, y perdidas las galeras, el exercito d̃ tierra se perderia. Este mal consejo fue causa de perderse el Reyno: porq̃ el Turco dudaua poder desembarcar su exercito en parte comoda, q̃ puesto en cãpaña no dudò de la victoria. Y vno de los valerosos Capitanes Cipriotas se ofrecia cõ dos mil cauallos a defender la salida del exercito a la tierra, y todos cõforman q̃ cõ facilidad lo pudo hazer: porq̃ quãdo la armada Turquesca dio fondo sobre la desamparada ciudad de

Q. Salaz

## VIAIE DE LA

Salamina, auiendo los vezinos della retiradoſe a la mōraña, dicen que eſtuuo dos dias en ſu puerto, ſin oſar echar gente en tierra, por el grã temor de los caualllos Cipriotas, haſta q̄ los exploradores boluieron certificando q̄ no auia en la ciudad, ni en quatro leguas en torno, ninguna gente. Y admirado el General de tal ſuceſſo, aprieſſa deſembarcò ſus Genizaros, prometiẽdoles victoria. Ganada la tierra por los Turcos, perdieron el animo los belicoſos Griegos. viendo en campaña el lucido exercito Turqueſco: y perdiẽdo mucha gente en algunas grueſſas eſcaramuças, perdieron las principales ciudades, y retiraronſe a las montañas, dõde la guerra, y la hambre les puſo debaxo del peſado yugo Turqueſco. Los prudentes Venecianos ſacarõ ſu armada de ciẽto y cinquẽta galeras, y algunas galeazas, y otras raues de carga, y juntos en ſu Isla de Candia partierõ al ſocorro de Chipre, y dandoles en el golfo de Cetelia vna tormenra, boluierõ deſbaratados a Candia: y ſiendo juntos y biẽ armados, boluierõ a en-

gol-

golfarse, y con otra mayor tormenta boluieron a arribar a Candia. Tercera vez salieron, y encontrando vn nauio de Griegos, les dixo, que era ya perdida la Isla: y con esta nueva burlados dieron la buelta a darla a su Señoria.

Hasta los Griegos Cipriotas conocē, q̄ fue justo castigo del Cielo la breue perdicion de aquel rico y fuerte Reyno, siendo bastantes la tercera parte de sus cauallos a defenderlo. La causa principal fue blasfemar generalmente del santo nombre de Dios, y menospreciar sus templos y ministros, pues sobre sus cauallos entravan en las Iglesias, hasta el lugar de sus asientos, y auer muerto a vn Obispo, y a otros Sacerdotes: por lo qual permite Dios, q̄ oy estè casi desierto, porque la gēte principal murió en la guerra, y della fue cautiua a Constantinopla, por no dexar cabeças en el conquistado Reyno: y de la gēte plebeya se van huyendo vnos a Italia, y otros a Hungria, de modo q̄ la habitan pocos, y pobres villanos, y las ciudades q̄ tienen a diez y a doze mil vezinos,



## VIAIE DE LA

no tienen oy a mil, y los grandes llanos que solian llevar viciosos trigos, oy estan llenos de monte, y sus fertiles viñas y oliuares perdidos por falta de beneficio. Y por soldar esta quiebra, a todos los que quieren viuir en aquel Reyno, les manda dar el Turco casas, viñas, y oliuares de valde.

Boluiendo a la fuerte ciudad de Famagusta, donde quedamos despues de auer-nosla mostrado aquel noble Turco, siendo ya el Sol puesto, nos traxo a la puerta, y abraçandonos se despidiò, diziendo, que dexaua de lleuarnos a su casa, porque tenia pena de muerte el Christiano que de noche hallauan en Famagusta: y con vn criado nos embiò al arrabal, mandandole a vn Griego, que en su casa nos diese posada de valde: y me dio compassion, q no acompañasse Fè viua a tan aparente caridad. Dionos el Griego posada, y muy de mañana dos jumetos, en que partimos para la ciudad de Salamina, passando los fertiles llanos donde siembran los vezinos de aquella ciudad, y en ellos vimos

cul.

cultiuadas viñas con mucha y buena vua,  
 y muchos arboles frutales, y por la halda  
 de vna sierra oliuares bien cargados de  
 azeytunas, y los rastrojos y eriazos llenos  
 de ganados: y antes del Sol puesto entra-  
 mos en la ciudad de Salamina, y en el des-  
 feado conuento del glorioso san Francis-  
 co, muy cansados, y contentos de auer sa-  
 lido tambien de aquel curioso y peligro-  
 so rodeo, donde nos puso el desseo de ver  
 el fertil Reyno de Chipre. Saliò a recibir  
 nos el Guardian, que aunque es Griego,  
 y nació alli, tomò el habito en Italia, y es  
 honrado frayle. Y en aquel conuento ha-  
 llè todos los peregrinos mis compañe-  
 ros, y a la muger Vizcayna, con salud, y  
 sobra de animo.

*Cap. XXVI. Del puerto de Salamina, y sus famo-  
 sas Salinas: y de la miserable vida de los Griegos:  
 y de la contratacion con la India Orien-  
 tal por la Soria.*

**L**A antigua y noble ciudad de Salami-  
 na está casi desierta, pues solos mil  
 Griegos la habitã, auiedo sido grande, se-  
 gun

## VIAIE DE LA

gun parece por sus torres y edificios , q̄  
 llegan al mar. En su requestado puerto  
 hallamos nuestra naue , con otras nueue  
 Venecianas a la carga de algodón, seda, y  
 algarroua : porque las naues Christianas  
 q̄ van a la Soria, y a Escandarona, se pro-  
 uen en aquel puerto de todos los mante-  
 nimientos, por ser buenos y baratos: y cō  
 ser descubierta playa, estan seguras las na-  
 ues. El Baxà tiene puesto en el su Alcay-  
 de con libros de salida, sin entrada, por q̄  
 los miserables Griegos , siempre venden  
 para pagar sus tributos, y nunca comprá,  
 vistiendo de lienço de algodón en el  
 Verano, y en el Inuierno de los bastos pa-  
 ños que hazen. Fuymos a ver las Salinas  
 famosas, de donde la ciudad de Salamina  
 tomò el nombre: las quales tienen dos le-  
 guas de torno : y andauan sacando la sal,  
 que mas parece chrystal, los dos mil Grie-  
 gos, y vagaxes del cansado tributo, y con  
 ellos diez Turcos dandoles palos y pries-  
 fa. Y aunque los Griegos merecen, por a-  
 uerse apartado de la Romana Iglesia, pa-  
 dezer tan miserable esclauitud , y mas,  
 que



que quando los Turcos entran en sus casas les han de dar de comer, y buen vino, y despues de borrachos les fuerçan las hijas, y mugeres, y si los amenazan con que xarse al Baxà, les dan cien palos: y si para defenderse toman alguna arma, los matan, y si tienen algo que les parezca bien, se lo quitã, de tal modo, que ninguna naçiõ en todo el mundo llegó al abismo de la miseria que los Griegos, no solo en aquel Reyno, pero en todos los del Turco, me dio mucha compassion. Y porque se entienda bien su desuentura, dirè lo que passò en el tiempo que alli estuue. Baxarõ de la ciudad de Nicosia, que es la Corte, quatro principales Turcos a holgar se al mar: y passando por la ciudad de Salamina, vierõ a su puerta vna moça viuda Griega; la qual viendo a los Turcos cerrò la puerta: y parecièdoles hermosa, mãdarõ a sus criados llamar. La pobre temerosa de enoxarlos, les abriò, y preguntandole por su marido, dixo, q̄ era viuda, y apeandose le dixerõ, q̄ serìa sus huespedes aquella noche: y aunque la afligida muger les

## VIAIE DE LA

dixo, que era sola y pobre, y que otras casas auia ricas, no quisierõ yrse, ni dexarla salir de casa. La miserable Griega les dio de cenar, y sobre cena le dixerõ, q̄ escogiesse marido, pues todos eran principales. La pobrezilla les dixo q̄ no queria casarse: porque demas de ser Christiana, tenia vn hijo: y dexandoles su pobre cama, se recogió a vn aposento. Los tres Turcos quisieron derribar la puerta: pero el otro mas aficionado a la gentil muger, la defendió. Venido el dia, la temerosa Griega salió del encierro, y rogada del que la auia defendido que casara cõ el, viendo su voluntad contraria, se fue con sus compañeros: y bueltos a Nicosia, acordandose de la gentileza de su huespeda, ordenaron su maraña: y a aquel Turco que estuuõ mas cortes, se fue al Baxà, y le dixo, que vna Griega, auiendole dado palabra de casamiento, lo negaua, que le hiziera justicia: y el Baxà mandò que la traxessen ante el: y estando la miserable descuydada en su casa, que está de Nicosia siete leguas, la lleuaron presa: y negando la falsa demanda,

da, juraron los tres Turcos sus huespedes auer dado la palabra delante dellos: por la qual mandò el Baxà q̄ se casara cõ el. Y la afligida muger replicò, que siendo Christiana, y el Turco, no podian casarse, y al Baxà le pareció causa vastante: pero vn Alfaqui, o Sacerdote Turco, que estaua presente, dixo, que no era impedimento, porque los Christianos antiguamente estauan casados con Iudias, y muchos Gentiles con mugeres Christianas. Moviò tanto el parecer de aquel letrado infernal, que el injusto Baxà mandò, que se casasse con el, y al Turco, que no le hiziesse fuerça a dexar su ley: y aunq̄ la desuenturada Griega hizo vn amargo lláto, no le valiò, porque desde alli la lleuaron a casa del Turco. Era sobrina del Guardiã de Chipre aquella moça: el qual lleuandome vn dia a mostrar las antiguallas de la ciudad, entrò en su casa a verla al tiempo que la pobrezilla cantaua dolorosas endechas Griegas: y antes de llamar el Guardiã me dixo, q̄ la oyeramos, eramuy buena la voz, y muy lastimoso el cãto, por

Q̄s                      que



## VIAIE DE LA T

que endechas Griegas son de tanto sentimiento como las de Canaria. Cessò el canto, y llamando el Guardian, ella le abrió: y en su presencia me contò la dolorosa historia, renouando la hermosa y tristissima muger su continuo llanto. Y segun dixo aquel padre, viuia como Christiana Latina; y no yua a Iglesia de Griegos, sino a nuestro conuento: que da mayor compassion su desventura.

Llegaron a Salamina cinco naues, las tres venian de Venecia, y dos de Alexandreta, o Escàdarona, que es el puerro de la ciudad de Antiochia, y està quatro leguas della: yuan para Venecia, y en ellas vn gentilhombre Milanés, que venia de la India Oriental. Y preguntandole por aquella nauegacion, me dixo, que de la ciudad de Alepo en la Prouincia de Cilicia, q̄ està quatro jornadas del dicho puerro de Escandarona, donde viuen muchos mercaderes Italianos, Ingleses, y Franceses, que recibiendo las naues de sus Prouincias, las bueluen cargadas de algodó, cera, seda, y especeria, y otras mercaderias

rias de la India, parte cada año la Carauiana, que es vna compañía de Genizaros, q̄ van y buelue en custodia de los mercaderes que de la India vienen a aquella ciudad, y caminando veynte y seys jornadas, algunas por los desiertos de la Pronincia Caldea, llegã a la ciudad de Bagdeta, puesta a la ribera del rio Eufrates: por el qual baxan en pequeños barcos, porque muchas vezes dando en seco, por los baxios, y raudales que tiene el rio, echandose al agua los marineros con presteza lo sacã, antes que los flecheros barbaros, moradores de aquel rio se lo impidan: y por el Eufrates en doze dias llegan a la ciudad de Balçara, que es de la Arabia felice, en la ribera del mar, o seno Persico, y desde alli en buenas naues passan en veynte dias a la ciudad de Ormus, q̄ es lo primo de la India. El seno Persico, q̄ por baxar la costa de la Persia, toma el nõbre, y el mar Bermejo de Egipto, tienẽ en medio las Arabias, q̄ llamã felice, y Petrea, la tercera Arabia Desierta, confina con la Tierra Santa: y todas tres son del Turco.

Este

## VIAIE DE LA

Este es el viage que por la Soria hazen a la India, y algunos entendian, que todo era por tierra, que fuera necesario passar como el Magno Alexandro por las belicosas naciones q̄ ay en el camino. Y por el viene a Turquia, y a Alemania, Frãcia, Italia, y a Inglaterra mucha especeria, y ricas mercaderias de la India.

Boluiendo de la mar a mi cõuento, antes de entrar en la ciudad, encontrè cõ vn Genizaro mancebo en vn buen cauallo, y vna Turca de buen talle en otro, cubierto el rostro con vn velo negro, y dos Moros sus criados: y el Genizaro me preguntò en lengua Italiana, si era peregrino de Ierusalem. Yo respõdi en la propria lengua que si: ya pocos lances conociò que era yo Español, y yo a el que era Portugues: y en su lengua me dixo, que hablasse yo la mia sin temor, y mostrò mucho contento: y la muger se quitò el velo, y en lègua Portuguesa me dio la biẽ venida, y empeçò a llorar. Dixele que me admiraua de ver Español en aquel maldito habito: y el respõdiò, q̄ tambiẽ andauã en España muchos  
Hebreos



Hebreos en habito de Españoles , por librarse de la inquisicion , y que assi el por librarse de la soberuia Turquesca, traya aquel habito: porque aunque el y su muger que estaua presente, auian nacido en Lisboa, eran hijos de Hebreos, y auiendo preso los Inquisidores a sus padres, vn tio de su muger los embiò a Seuilla con siete mil ducados en letra, donde tuuieron auiso, que se viniessen a Italia , porque sus padres negociauan mal. Y dando el dinero a vn Genoues , les diò letra para Genoua: y con su muger en habito de hombre, se embarcaron en Alicante, y passarò a Italia: y tomando letra de su dinero para Venecia , viuieron en aquella ciudad dos años, y de alli passaron a Chipre , por viuir en aquel Reyno vn hermano de su padre. La Portuguesa que era muchacha y de buen rostro , y no cessaua de llorar, dixo al marido, q̄ pues trataua verdades, no mezclase mentiras: y dixome , Señor yo he sido engañada, que aunque soy hija de Hebreo , soy verdadera Christiana , y mi padre me casò por fuerça con este hombre,

## VIAIEDELA

bre, que yo quisiera casar con Christiano viejo. Despues de casada le tuue amor, y amor me forçò dexar a España, y en ageno habito seguirle hasta Venecia: alli me dixo el traydor que viniessemos a visitar el santo Sepulchro de Iesu Christo, sabièdo que este fue siempre mi gran desseo. Fieme del falso, y traxome a Turquìa, dõ de el ha renegado, y por fuerça el Baxà me ha hecho renegar, solo de palabra, q̄ en mi coraçon tengo a Dios nuestro Señor, y su Magestad me embia estos trabajos por auerme casado cõ vn perro ludio. Aqui perdiò la paciencia el renegado, y diziendo que ella era la Christiana perra mandò a sus Moros que la lleuassen delante, y al passar la llorosa y desconsolada muger me dixo que rogasse a Dios por ella, yendo ahogandose en lagrimas, que enternecieran al mas duro coraçon. El miserable y descreydo Hebreo, yda la muger me dixo, que sabia Dios la pena que le daua la triste vida de su muger, por la mucha obligacion que le tenia, pero q̄ no hallaua a su mal remedio, por auer el

el renegado, y cōprado vn Genizarato al Turco en dos mil ducados, y muchas heredades y casas en aquel Reyno, por lo qual le era forçoso viuir en el. Yo le dixé, que ya el sabia, como criado en España, que la Magestad de Dios tiene los braços abiertos para recibir al pecador en qualquier tiempo que a su seruicio viniere, que vendiera sus heredades, y casas, y se boluiesse a Italia, a seruir al verdadero Dios, a quien su muger seruia, que si el Genizarato perdia, ganaua su anima, y la de su affigida muger, a quien el tanto deuia: y con lagrimas me dixo, que lo encomendasse a Dios, que conociendo su yerro, determinaua seruirle: y dandome vna cestilla de hermosas peras, siguiò su camino, y yo me entre en la ciudad. Y es de saber, que si vn Iudio quiere ser Turco, no le reciben, si primero no es Christiano.

(S)



## VIAIE DE LA

Capit. XXVII. Del viage à la ciudad de Pafos, y de sus ingenios de açucar: y à la Isla de Rodas.

**E**L Codicioso patron de nuestra naue por llegar primero a Venecia, y vender sus mercaderias mejor que las naues que en aquel puerto quedauan esperãdo el propio tiempo, apercibiò la partida para veynte y cinco de Agosto, contra la opinion de todos los pilotos: porque en el Verano vientan en todo el Levante fuertes y contrarios Ponientes, y reconocido el Inuierno cessan Ponientes, y vientan fauorables Leuantes.

Y sino huuiera pagado adelantado, no me embarcara hasta Oçtobre, y escusara algunas tormentas. Dia de S. Bartolome dimos la vela del puerto de Salamina, y la cargada naue no pudo acomodar mas de nueue peregrinos: y contra el viento dando bordos al mar, y tierra, fuymos costeando la Isla de Chipre, que es larga y angosta, pues de Levante a Poniente tiene cien leguas, y de ancho veynte por dõ de mas. Passamos por la ciudad de Limisfol,

fol, de donde, como queda dicho, atrauesamos en el barco de los Moros a la Tierra Santa: y llegamos a la ciudad de Pafos en veynte y dos dias, que està de Salamina quarenta y dos leguas. Yo sali en tierra con el escriuano por ver los ingenios de açucar, que no siendo tan grandes como los de Canaria, los sirue mucha gente, porque en su beneficio se ocupan mil hombres, y mil vagaxes, de los tres mil de tributo que dà el miserable Reyno. Y los Griegos que lo siruen, lo passan mejor q̄ los de las salinas, por que de las cañas dulçes se sustentan, y aunque los Turcos hazen buena guardia, les descargan la conciencia hurtandoles mucha miel. La ciudad de Pafos, que es la vltima de la Isla, por la parte del Poniente, tiene poco mas de mil vezinos, y por sus muros caydos parece auer sido grande.

Lleuonos vn Griego a ver la Iglesia q̄ San pablo, y San Bernabe consagraron, quando predicando por la Isla llegaron a esta ciudad. Y en la plaça mayor vimos vna grande, y maltratada Iglesia, q̄ segun

R

dizen

271 VIAIE DE LAIT

dizen, fue casa del Procōsul Romano Sergio Paulo, q̄ san Pablo conuirtiò, quando hizo aquel milagro de priuar de su vista al falso Profeta Hebreo, llamado Elimas. Y bueltos a nuestra naue, dada la vela descubrimos quatro galeras Turquescas, que nos hablaron como amigos, y passaron su camino.

Enfadado ya el patron de andar sobre Chipre tanto tiempo bordejando, determinò de engolfarse, por ver si le yua mejor: y la mejoría fue, que al tercero dia, estando cien leguas engolfados, nos dio vna gran tormenta del Poniente nuestro enemigo, y con poca vela fuymos teniendo la buelta de Egipto: al segundo dia abonancò, hallandonos a la vista de su baxa costa: hizimos la otra buelta por tomar la Isla de Cãdia, y reforçado nuestro contrario nos abatiò a la Caramania provincia de la Asia, sobre la ciudad de Cetelia, de la qual tomò el nombre aquel inquieto golfo. Salio el escriuano a tierra por comprar algùn refresco, y yo por ver la ciudad: la qual està puesta a la ribera



del mar en tierra fertil, y llana, cercada de fuerte muro, y vn buen castillo q̄ defuera se vee su mucha artilleria. En esta ciudad viuen ocho mil Griegos, y no tiene presidio el Turco, porque de su voluntad se dieron a el, y haze confiança dellos, y no les quita los hijos para Genizaros.

Nuestra naue se acogió a vn buen puerto, que esta vna legua de la ciudad a la parte del Poniente: y passada la furia del viento, seguimos la costa, y entramos en el Archipelago, y entre sus muchas Islas vnas pobladas, y otras desiertas, nos reparamos del enfadoso Poniente. Arribamos a la Isla de Rodas, que perdieron los cauallos de San Iuan, que viuen en la de Malta, y dimos fondo en su puerto. Vino a visitar la naue el Alcayde de aquella fortaleza, a quien nuestro patron dió vn bué presente, y se boluió contento: y ninguno de los nuestros salió en tierra. Desde la naue parece la ciudad muy fuerte, con tres fortalezas que la cercan, y ochocientos Genizaros de guarnicion.

Y quando los cauallos de San Iuan

## VIAIE DE LA

tenian aquella fuerça, sus fuertes galeras  
 ponian temor al Turco: y por estar al pas-  
 so de Constantinopla, eran muchos los  
 baxeles que cautiuauan: y los esclauos  
 Christianos que se huyan, hallauan en  
 ella cercano, y seguro puerto. Partimos  
 de la fuerte Rodas con viento contrario,  
 y passando por la Isla de Scarpanto de  
 Griegos, que tambien se dieron de su vo-  
 luntad al Turco, y gozan de la libertad q̄  
 Cetelia, llegamos a la grande Isla de Can-  
 dia, que està de Rodas treynta leguas. Y  
 al salir del sol vn marinero de la guia des-  
 cubriò quatro galeras, que cubiertas con  
 la tierra, y al remo venian a nosotros, y  
 temiendo que eran de Berberia, nos aper-  
 cebiamos a la defensa, quando se vieron  
 las Cruzes en las vanderas blancas de  
 Malta. Y hecha la salua con artilleria, em-  
 biò el General, vn cauallero Frances, à  
 informarse de los nauios vistos: dixonos,  
 que el Baxà con las cinquenta galeras de  
 la guardia de los Castillos de Negropon-  
 te, quedaua fuera del archipelago en la  
 ciudad de Modon, y que en la Isla de la

Chafa-

Chafalonia estauan las galeras de Napo-  
les, y Sicilia. A este tiempo vna de las gale-  
ras descubriò velas, y auisando a las otras  
se partieron a ellas: y de nuestra naue se  
descubrieron muchas, que por la derro-  
ta que trayan, conocieron ser la Caraua-  
na, o flota, que cada año parte de Alexan-  
dria de Egypto para Constantinopla, car-  
gada de jabon, y azeyte, y cordouanes del  
Grã Cayro, y de mucha especeria, y otras  
cosas de la India.

Nuestra naue hizo la buelta al mar por  
ver la desigual batalla, y la flota no dexò  
su camino hasta que conociò ser las gale-  
ras de Malta, a quien temen mucho: por-  
que cada galera de la religion puede pe-  
lear con quatro Turquescas: en conocièn-  
do las boluiò huyendo, con llevar seys ga-  
leras Turquescas, y quatro galeones de  
guardia. Las galeras Christianas dieron  
vela al poco viento, açotando la misera  
chusma, y al primero galeon que alcança-  
ron combatieron, el qual se defendiò me-  
dia hora, que por auerlo entrado no le ti-  
rauan de veras: y poniendo al remo los



## VIAIE DE LA

Turcos, y Moros, lo poblaron de sus marineros: y no siguieron la flota, porque auiendo entrado el viento, yua lexos.

Y passando por nuestra naue nos dixeron que valia el galeon setenta mil ducados: y q̄ venian cada año al passo de aquella flota, y siempre les quedaua della alguna presa. Contra el viento yuan las fuertes galeras remolcando el galeon, y corriendo la costa de Candia, por ser mucha la fuerça de la escogida chusma q̄ traen. Nuestra naue de vna buelta y otra fue cōtra el viento Poniente quinze dias, y cargádole mucho, arribo a vn puerto desierto de la Isla de Candia, donde dio fondo.

*Cap. XXVIII. De la famosa Isla de Creta, y de su tenebroso labirinto, y de la Isla Corfu, y sus fuerças, y admirables cosas de las*

*Indias.*

**E**Ntre tanto que el mar abonancava acordò el patron de embiar su escriuano por las cercanas villas, a comprar mantenimientos, que ya faltauan en tan largo viage. Yo sali con el por ver la famosa Isla, que quando se llamaua Cretra,

tenia

renia cien ciudades, y mas de dos mil villas: y la principal ciudad se llama Candia, de donde tomó el segundo nombre. Y caminando a pie dos leguas, llegamos a vn monasterio de frayles Griegos, y alquilando cavallos passamos a vna buena villa, dōde nos aloxamos aquella noche. Y sabiendo q̄ la ciudad de Candia, donde reside el gouernador Veneciano, estaua siete leguas della, quiso el cōpañero q̄ fuésemos a verla, entre tanto q̄ nuestros hombres cōprauan la prouisiō de la naue. Partimos muy de mañana, y desde vn alto se vee la ciudad de Candia, q̄ fue gr̄de segū la antigua muralla, y tiene mucha parte despoblada. Estā a la ribera del mar, y tiene frōtero al Setentriō las Islas del Archipelago: y cerca de la ciudad vimos vn valle de muchas viñas, dōde se haze el famoso vino maluasia, tā estimado en Italia. Estauan veynte galeras en su puerto, que llegauā de fuera, y mas de quarenta desarmadas. Y es de saber, que los Griegos a su costa sustentan treyntra galeras para guardia de su Isla: y quādo ay necesidad,

## VIAIE DE LA

echan al mar ochenta galeras , porque la chufma es a sueldo. La pobreza de los Cãdiotas es grande : y de las muchas cabras que tienen se sustentan, que les dan carne, leche, quesos, y cueros de que se visten, y calçan, y segun dizen, cogen tanta leche como vino.

Los mas dellos viuen en cuevas de los altos riscos, de donde al passar por los valles nos dauan gritos, y siluos. La tierra es muy poblada, y aun la gente della: y es esteril de pan, y abundante de buen vino, azcyte, miel, y manteca, y de buenas frutas: y en qualquier parte matan muchos conejos, y perdizes: y en los troncos de los arboles hallan colmenas de miel, por lo qual los Isleños son grandes holgazanes, y la falta de trigo suple la fertil Prouincia de la Morea, que está treynta leguas de Candia.

En las altas fierras que sustentã la nieue todo el año, tienen por tradicion los Griegos, que sus padres hallaron Satiros, y Faunos, y por el daño que hazian los siguieron, y matarõ. Y son tan ligeros los  
 hom-



hombres de aquella Isla, que saltan de diez estados en alto, arrojandose en el ayre, con tal destreza, que en tocando la lança en el suelo, corren las manos por ella, y caen de pies.

La Isla de Candia tiene gran similitud con las Islas de Canaria, pues en ella ni en las otras no ay animal ponçoñoso que haga daño al hombre, ni a ganado, y en sus amenos valles jamas dio pena el frio, ni el calor, y tienen perfeccion todos los frutos que crian, y aun la carne de cabra, que en todo el mundo no es buena, en ellas es admirable, y el mucho pescado que en sus riberas se cria, es el mejor del mundo, y las fuentes que tienen de bonnissimas aguas son tantas, que jamas el caminante padeciò sed: tienen muchos arboles frutales domesticos y siluestres, y entre ellos los platanos lleuan admirable fruta. Y en la Isla de Candia se crian muchas yeruas medicinales, con que sus moradores escusan medicos, y las vienen a buscar de muchas partes del mūdo. Tiene de Levante a Poniente cien leguas, y

## VIAIE DE LA

de ancho poco mas de quinze. Y el Arçobispo de aquella Isla por antiguo priuilegio trae habito de Cardenal.

Vn gentilhombre Veneciano, donde posamos, nos dixo, que fuésemos a ver el famoso labirinto de Creta: en el qual, con desseo juvenil, auia el entrado con quatro cõpañeros, lleuando mucha cera para lumbre, y cantidad de pajuelas que yuan dexando a la entrada, para acertar la salida, y passando por muchas calles y plaças, desseando ver el cabo, anduuiéron mucho tiempo, durmiendo vnos, y velando otros, hasta que el temor d' quedar sin lumbre les hizo dar la buelta, en la qual se vierõ muy cõfusos, por no hallar algunas de las señales: y por milagro vierõ su desseada boca, quãdo de verla estauan sin esperãça, porq' entrarõ Miercoles de mañana, y salierõ Sabado ya noche. Cõ desseo de ver su escura boca, partimos de la ciudad de Candia, y en vn angosto valle q' hazẽ dos altas y neuadas sierras, dexamos los cauallos, y siguiédo a nuestra guia, subimos por la sierra hasta llegar a la teme-

rosa

rosa boca: la qual es casi redonda, y por ella puede entrar vn hōbre a cauallo. En tramos no perdiendo la luz de la puerta, tentādo algunas calles q̄ salen de la principal, si tuvieramos lūbre fuéramos adelante. Y en la puerta estā escritos los nōbres de algunos curiosos q̄ han entrado por ver el labirinto, y esperā a salir quando llamē a juyzio. Contentos cōla vilita nos fuy mos a la villa, donde hallando a nuestros marineros despachados, dimos buelta a la naue, q̄ luego dio la buelta cōtra el obstinado viento. Passada la Isla de Candia, encontramos vna naue de Barcelona que yua a Turquia: y dixonos, que las galeras de Napoles auian saqueado la ciudad de Patraso en el golfo de Lepanto, donde uiian muchos ludtos ricos, y que estando la armada Turquesca en el castillo de Nauarin, y pidiendole socorro, no se atreuerō salir a nuestras galeras. Passamos por la Isla Cerigo de Venecianos, y en ella nos dixeron, que la armada Turquesca se auia entrado en el Archipelago, y nuestro patron se alegrò por el cusar el

pre-



## VIAIE DE LA

presente que suelen dar a los Generales  
 Turcos las naues Christianas que los en-  
 cuentran, que es damasco para hazer do-  
 ze marlotas a sus Capitanes. Corrimos la  
 costa de la ciudad de Corinto, y passamos  
 a vista de las ciudades de Modon, y Co-  
 ron, y del fuerte castillo de Nauarin en  
 el Peloponeso, y dimos fondo en la Isla  
 del Zante, donde estuimos dos dias alo-  
 xados en el conuento de san Francisco.  
 Y juntas en aquel puerto siete naues que  
 venian de Turquia, largaron todas las ve-  
 las para diuersas partes de Italia: y aque-  
 lla noche tuimos viento contrario, y de-  
 xando la Isla Chafalonia a la mano sinies-  
 tra, fuimos la buelta del golfo de Lepan-  
 to, hasta llegar al famoso escollo llamado  
 Corfulari, al pie del qual se dio la memo-  
 rable batalla Naual. Alli nos dio fauora-  
 ble viento: y arrimados a la costa dela Al-  
 bania fuimos sobre la Isla de Corfu, y en-  
 tramos por vn canal que haze la Isla con  
 la tierra firme, que tiene media legua de  
 boca, y en el medio tiene dos leguas. So-  
 bre aquel canal esta la ciudad de Corfu

con

con mil vezinos, y dos fortalezas que la cercan. Las naues passaron por delante della, y fuerõ a dar fondo a la boca del rio Butintro, que baxa de la Albania. Y embiò cada naue su barco por refresco a la ciudad, yo sali a tierra, por ver las famosas fuerças que dizen no temer al Turco, y la que està fundada sobre vna alta roca de peña viua, segura de toda vateria y minas, parece expugnable, porque a la fuerte roca cerca el mar, y por puente leuadiza se sirve de la ciudad: tiene mucha artilleria, y dos culebrinas, que segun dizen, alcançan a la otra parte de la Albania, que ay dos leguas. Tiene quinientos soldados continuos, y prouisiõ para tres años, con grandes algibes, y mucha municion: y no solo del Turco, pero de todo el mundo se puede defender aquella gran fuerça. La Isla es montuosa, y cogen mucho vino, y poco trigo, y azeyunas tan gruesas como en el Ajarafe de Seuilla, pero son duras.

Vista la ciudad y fuerças, me fuy a la naue, y en el rio donde estaua furta ay

vna

## VIAJE DE LA

vna gran pesqueria, que arriendan los Venecianos en diez mil ducados cada año: tienen atraueſſado el rio cō grandes corrales de gruessos palos, y quando ay tormenta en el mar, el pescado huye al rio, y hallando abiertas las puertas de los corrales, se entra en ellos, y estando llenos, los cierran, y ſalado lo venden a los muchos mercaderes Turcos y Albaneses, q̄ vienen por el de ciento y cinouēta leguas por tierra. Andan ocupados en la peſqueria mas de cien hombres, y por estar anegado todo el llano, viuen en casas hechas ſobre grandes maderos, que han puesto fimes en el agua.

A la traça de aquellos pescadores Albaneses tienē sus casas los Indios Guanacabelieos de la Prouincia de Guayaquil, en vno de los reynos del Peru, q̄ por ser tierra muy baxa, deteniendo el mar los caudalosos rios, que por ella paſſan, eſtá debaxo del agua los ocho meses del año, y en aquel tiempo viuen sus moradores en casas altas, que llaman Barbacoas, fabricadas ſobre tan fuertes y gruessas cañas,



que en solo vn cañuto cabe media arroba de agua, y a sus puertas tienen muchas canoas, q̄ son barcos hechos de vn solo palo, en que andan por la ciudad anegada, y en ellos se acogen á la sierra, quando en algun lluuioso año llega el agua á cubrir sus casas. Y aq̄llos fieros Caymanes comē las atreuidas mugeres, q̄ por el calor se bañan. Y en los quatro meses q̄ los rios se recogē á sus madres, siēbrā y cogē sus mayzes y semillas con abūdācia. Y en tierra tan trabajosa y peligrosa viuā aquellos hōbres muy contentos, tal es el amor de la patria. Y passando yo de Guayaquil á Quito, hize noche en vno de aq̄llos pueblos, estando tan anegado, que llegaua el agua á las mas altas casas. Y aunque noche temerosa me fue mas peligrosa aquella, quando sobre la ciudad de Quito rebēto el Bolcan. Porq̄ es de saber, q̄ aquella noble ciudad tiene sobre vna alta sierra por padrastro vn grã Bolcã, ò boca de infierno, q̄ siempre arde, y arroja de si piedras y humo: y aunque está de la ciudad tres leguas, muchas vezes que rebienta,

le cabe

## VIAIE DE LA

le cabe parte de la ceniza. Y en el año de  
 sesenta y nueue fue tanta la que con mu-  
 cha piedra cayo , que la misera ciudad se  
 vio perdida , y abriendo a media noche  
 los templos, toda la gēte afliēta se acogió  
 a ellos con generales lagrimas , y dicipli-  
 na : y fue tan larga la tempestuosa noche,  
 que era pasado el siguiente dia casi me-  
 dio, y no amanecia. A este tiempo oyo la  
 Magestad de Dios los clamores de su pue-  
 blo, y socorriò con vn gallardo viento de  
 Levante, que arroxò la mucha ceniza y  
 piedra , que en el ayre sobre la miserable  
 ciudad estaua a la Prouincia de los Rum-  
 bos, distante nueue leguas donde cayò tá-  
 ta , que la destruyò , sepultando muchas  
 ciudades con sus vezinos Indios en ella,  
 y cubriò dos rios de manera , que no han  
 parecido mas. Y en las naues que por el  
 mar del Sur nauegauan al Peru, cayò mu-  
 cha ceniza, passando cincuenta leguas del  
 Bolcan. Y fue gran misericordia del Se-  
 ñor, porque si la ceniza y piedra que esta-  
 ua sobre la afliēta ciudad , cayera en ella,  
 como llegò a medio estado, passara de

cien

cien estados. Tambien nos embiò su Magestad mucha agua, que lauò las calles, casas, y campos: y aunque fue gran beneficio, pereciò mucho ganado de hambre. La audiēcia Real que està en aquella ciudad, la quiso mudar cincuenta leguas, y respetando a los sumptuosos templos, y edificios, la han dexado. Y aunque ay pronostico que sera la perdicion de aquella muy noble y abundante ciudad, el temeroso Bolcan, se cõfia de la misericordia de Dios la librarà en lo por venir, como en lo passado. Otro dia fuymos en n̄ra barca a visitar vna Iglesia de nuestra Señora, que llaman de Casopo, que està en la Isla de Corfu a la parte del Poniente, y en ella viuen dos Calogeres, o frayles Griegos, y la santa Imagē de nuestra Señora es en tabla y muy antigua: y entre los muchos milagros q̄ Dios nuestro Señor ha hecho por su deuociõ, dicen, que muchas vezes han desembarcado Moros a la puerta de la Iglesia cõ animo de robarla, y no viēdo la santa casa, se han buuelto confusos a las galeras. Y el peregrino q̄ ha de boluer a

S

Roma



## VIAIE DE LA

Roma acorta mucho camino, si desde Corfu passa a la ciudad de Otranto, que ay doze leguas, y desde alli por tierra en cinco jornadas a Napoles.

*Cap. XXIX. Del viage a la ciudad de Ragusa, y de la Esclauonia a Venecia.*

**P**Artierõ las compañeras naciones de la Isla de Corfu con buen tiempo, y el siguiẽte dia passamos por las ciudades de la Belona, y Durazo en la costa dela Albania, ambas fuertes, y con presidio del Turco. Y temiendo los vientos Nortes, se acostaron las naues a la Esclauonia, dexando el golfo de Lodrin a la mano derecha, con la Isla Dulciño que en la vltima guerra la ganò el Turco a los Venecianos. Llegamos a la ciudad de Budea, que es de Venecia, y queriendo tomar en ella puerto, soplò la Tramontana, ò Norte, cõ tal fuerça, q̃ nos arrojò a la boca del golfo de Cataro, dõde tiene el Turco vna fortaleza, q̃ llamã Castilnouo, para defender la entrada en tiẽpo de guerra a la ciudad de Cataro, q̃ es de Venecianos: la qual està al cabo del angosto golfo, que entra por la tierra

tierra firme seys leguas, y tiene de ancho vna legua, y dizen q̄ a pesar del castillo, cubierto cō la escura noche, entrò vn General Veneciano con mil hombres en las galeras de Corfu, con que socorriò la ciudad que estava cercada del exercito Turquesco, y bolviendo a salir antes del dia, saluò la ciudad, su vida, y las galeras porq̄ los Turcos aquella noche, sabiendo su entrada, plantauan artilleria en lo estrecho del golfete. A la ciudad de Cataro viene el correo de Cōstãtinopla por tierra, 150. leguas, y de alli passa por mar a Venecia, otras 160. Llegamos a la ciudad de Ragusa, y nuestra naue no entrò en su pequeño puerto, que cierran con cadena, por venir muy cargada: y con el Patron sali a tierra por ver aquella Señoria. Tiene la ciudad doze mil vezinos, y està en la costa del mar Adriatico de la prouincia de Esclauonia. Y muy junto a ella tienē los Venecianos en vn escollo vna fortaleza, q̄ cō su artilleria pueden impedir la entrada en la ciudad. Y desleando los Ragusesses comprarfela, se han ofrecido acercar todo el

## VIAIE DE LA

escollo con Cequines de oro, y no quiere  
 Venecia, por tenerles puesto tan duro fre-  
 no. Aquella Señoria es tributaria al Tur-  
 co, pagandole cada año veynte mil duca-  
 dos: y viendo el Turco, q̄ quando les qui-  
 te la ciudad, no le puede rentar tanto, los  
 dexa. Es tierra aspera y corta, pues toda  
 su jurisdiccion son catorze villas: por lo  
 qual aquella gente Raguseffa faltandoles  
 tierra, se dan al mar, nauegando con sus  
 fuertes naues todo el Poniente, mayor-  
 mente a España, a quien muestran ser afi-  
 cionados: y por ser Español me dierõ po-  
 sada en casa de vn noble Senador, dizien-  
 do, q̄ los Españoles eran sus hermanos, y  
 del Catolico Rey auian recebido buenas  
 obras. Gouiernase aquella Señoria cõ to-  
 dos los Consejos, Duque, y Senadores q̄  
 la de Venecia: y cada seys meses hazen su  
 Duque: el qual tiene de renta cada dia vn  
 Mosenigo, q̄ son dos reales: y aquel bre-  
 ue tiempo viue en el gran palacio, y viste  
 las Ducales vestiduras, dexando descan-  
 sar las suyas: y ponenle su cuerno como al  
 Duque de Venecia, porque no quieren q̄



en ninguna cosa se les auentagen. Son grandes enemigos de los Venecianos, y dizen que su Señoria es mas noble y antigua, que la de Venecia.

Despedidos del Duque, fuymos a vna villa que llaman Santa Cruz, que está vna legua de Ragusa, donde hallamos nuestra naue en el mejor y mas seguro puerto de aquel Reyno. Y dada la vela passamos por entre la tierra firme, y vna Isla que llaman Melida, que es de aquella Señoria, y tiene catorze leguas de torno: y por las Islas de Cursula, y de Liesna, y de Lixa, q̄ son de Venecia todas de gente pobre Esclauona: y cada Isla de aquellas es vn Obispado cō quiientos ducados de renta. Antes d̄ llegar a la Prouincia de Istria se passa por la boca de vn pequeño golfete, q̄ llamã Cuarner, y por el descuydo de nuestros marineros, cogiendonos el furioso viento q̄ del golfete sale con todas las velas corrimos mucho riesgo de perdernos: porq̄ el mar Adriatico es muy peligroso, por tener cerca la tierra de todas partes, y por los vientos que baxan de las

## VIAIE DE LA

neuadas montañas del Archiducado de Austria, que está a la vista. La prouincia de Istria es fertil y llana, y en ella tiene algunas villas el Archiduque, y vna sola villa el Papa, y lo demas es de Venecia. Passamos junto a la villa de Rubiño, y llegamos a la ciudad de Parenso, dōde las naues que pasan a Venecia, tienen pena, sino reciben piloto examinado, por el peligro ya dicho. Nuestra naue embiò por vno a la ciudad, y salimos a tierra los peregrinos, por passar en vn barco a Venecia, que ay treynta leguas de trauesia. La ciudad de Paréso, que es la principal de la Istria, fue bié poblada, y aura onze años que la despoblò la peste, pues casi no dexò quien la habitasse: y me dio compassion ver desiertas muchas casas principales.

Fletado vn barco esperamos la medianoche, y en compania de otros dos partimos para Venecia, y en dexádo el abrigo de la tierra, nos enuistiò el frigido viento del golfo de Trieste: los dos barcos no osaron atrauessar, y el nuestro passò con tanto mar y vièto que en cinco horas anduol  
las

las treyn ta leguas. Entramos en la grã ciudad de Venecia Domingo diez y nueue de Nouiẽbre dãdo muchas gracias a Dios nuestro Señor por boluernos en paz a Italia, y los luezes de la sanidad, ante quien se registra todo hombre primero que entre en Venecia, auiedo visto las fees que el escriuano traia, repararon en dos peregrinos Flamẽcos mis cõpañeros, q̃ auian muerto en la naue, y no dãdo entero credito al escriuano, me llamarõ para q̃ certificasse como sacerdote de q̃ ocasiõ auian muerto. Yo les dixẽ, q̃ auiedo entrado en la naue ambos con salud, enfermò el vno de calenturas, y con ellas como Flamẽco beuia del fuerte vino de Chipre, y ayudãdole el barbero de la naue con vna copiosa sangria en pocos dias muriò, y desde aquel dia con pena no quiso comer su compañero, afligiẽdose de tal manera, que le siguiò a los seys dias. Con esta relaciõ nos dieron licencia, y entramos en la ciudad a descãsar de los trabajos maritimos. Y es de notar, q̃ de la compaõia de peregrinos que fuymos a Ierusalem, solos murieron



## VIAIE DELA

tres mancebos Flamencos, y mercaderes ricos en el viaje: y segun sus compañeros, y de su nacion me dixeron, la causa q̄ los mouiò a este santo viage, fue interes de mucho dinero: porque en Flandes se vsa hazer grãdes apuestas, sobre q̄ fulano yra a Ierusalem, y boluera a Flandes: y estos tres mercaderes yuan sobre apuesta de treynta mil ducados de su parte: los quales perdieron con las vidas, y no aya Dios permitido que perdieffen mas, y sirua de auiso este exemplo, al peregrino que fuere por curiosidad.

*Capit. XXX. Del viage a la santa casa de nuestra Señora de Loreto, y por la ciudad de Asis, patria y Sepulchro del Serafico padre san Francisco, a la ciudad de Roma, para gloria del Señor.*

**C**On desseo de llegar a Roma, determinè partir de Venecia al tercero dia: y por auer salido de madre el grã rio del Po, y anegado el Ferrares, no se podia passar a la ciudad de Rauena, y por mas seguridad me embarque cõ el correo de la

la ciudad de Ferrara. Y saliendo de la laguna Veneciana por junto a la ciudad de Chosa, subimos por vn braço del rio Po, hasta vna aldea llamada Francolin, tirando dos cauallos del mediano barco: y las dos leguas q̄ ay de Francolin a Ferrara, fuymos en carroças, que alli se alquilan.

La ciudad de Ferrara esta puesta a la ribera del Po: y desde alli a la ciudad de Bolonia, que esta mas alta quatrocientos estados, suben barcos cargados por admirable artificio. Baxa de la ciudad de Bolonia a la de Ferrara vn mediano rio, y en las partes dõde haze salto, hã hecho vnas torres redõdas, dõde el rio cae, y sale por vna puerta baxa que tiene la torre: por la qual entra el barco en la torre, y cerrãdo la puerta, se llena la torre de agua, y sube el barco tã alto como el salto, y passa adelante. Y el barco que baxa a Ferrara, antes que llegue al salto se detiene, y cerrãdo la puerta dela torre, en estando llena, entra el barco en ella, y abriẽdo la puerta sale el rio, y como va el agua baxãdo, baxa el barco, y sale por ella. De Bolonia a

## VIAIE DE LA

Roma es buen camino por la Romana, y tienen los rios puertes y aunque llouia mucho, lleguè a la santa casa de nuestra Señora de Loreto en cinco dias: y al tercero dia parti para la ciudad de Afsis, patria, y Sepulchro del Serafico padre S. Frãcisco, que està dos leguas desuiada del camino de Roma. La maravillosa, y fuerte fabrica de S. Frãcisco, son tres Iglesias, vna sobre otra, de modo que la primera està debaxo de la tierra, y sobre su fuerte boueda està la segunda Yglesia pareja con la tierra, y la tercera Yglesia està sobre las dos. Y cada Yglesia es grande, y hecha en forma de Cruz, y en medio del cruzero tienē los altares mayores. Yo entre con lumbre en la soterraña Yglesia, y no tenia humedad porque la ciudad de Afsis està en la halda de vn monte de los Apeninos.

Y debaxo del altar mayor està el bēdito cuerpo de san Frãcisco, y dixome el Guardia, que lo vieron y trataron con sus manos incorrupto, Nicolao Quarto, y Sixto Quarto Sumos Pōtifices, frayles de su bēdito abito, y que el vno dellos quitádose



vn anillo, lo puso en vn dedo d'el santo cuer-  
 po nombrandole Patriarca de los pobres:  
 y junto a el està otro cuerpo santo en abi-  
 to Dominico, y quieren que sea santo Do-  
 mingo. Tiene cada Yglesia veynte passos  
 de ancho, y ciento y cinco de largo, y cin-  
 cuenta de cruzero. La soterraña Yglesia  
 tiene de alto tres estados: la segūda Ygle-  
 sia tiene quatro estados, la tercera tiene  
 ocho estados de alto, y todas son de fortif-  
 sima boueda, y d' anchos y fuertes muros.  
 Tienē todastres Yglesias sus coros, y aun  
 q̄ en algunos dias celebran en la Yglesia  
 soterraña, y en la mas alta, de ordinario di-  
 zē los diuinos officios, y tienē el Sātissimo  
 Sacramēto en la Yglesia de en medio, en  
 la qual estan los cuerpos de los doze cō-  
 pañeros de san Francisco q̄ le ayudaron a  
 fundar su santa religiō, con otras muchas  
 reliquias que me mostraron. Y en aquel  
 conuēto, que es el primero que fundò el  
 glorioso Francisco, viuen cien frayles. Ba-  
 xando de la ciudad a menos de media le-  
 gua en el llano tienen aquellos padres vn  
 pequeño conuēto, que llaman de nuestra  
 Señora

## VIAIE DE LA

Señora de los Angeles, en el lugar dōde el Serafico padre se baxaua a subir la contemplacion al cielo: y en el vi la celda y tabla, q̄ fue regalada cama del glorioso santo: y en su pequeña Iglesia se gana el gran Jubileo que llaman de la Prociuncula, tantas vezes quantas se entrare en ella por viuos y defuntos. Y la santa Imagen de la Anunciacion de nuestra Señora, por cuya deuocion la Magestad de Dios ha hecho tantos milagros, es en tabla. Ganada con el fauor de Dios nuestro Señor en ambas casas indulgencia plenaria, bolui otro dia de mañana a la ciudad de Foliño, donde auia dexado la compañia: y desde alli en tres dias llegue a la ciudad de Roma, mediado el mes de Deziembre del año, que parti della para Ierusalē. Y aunque tarde en el viage nueue meses, solos seys son necessarios: la causa fue partir antes de tiempo de Roma, y esperar en Venecia que lo fuera.

Y pues queda ya notoria la facilidad de este fante viage, q̄ no solo hōbres viejos y enfermos, como en mi compañia fuerō dos,

dos, el vno de setenta y tres años, y el otro de sesenta y siete, que segun dezian, en los regalos de su casa en Francia con graues enfermedades viuia muriendo, y en el santo camino se hallauan bien, pero las flacas mugeres, como nuestra Vizcayna, van y vienen a Ierusalem. Vayan pues fuera vanos temores, y auentajese tambien nuestra Catolica España, visitando con deuocion aquella santa tierra, y gozará de sus riquezas, porque entre las muchas y grandes mercedes que la Magestad de Dios nuestro Señor ha hecho, y haze al Christiano, que dispuesto visitare el santissimo Sepulchro de su Hijo, es vna, que assi como vn hombre cercado de muchas afficiones, lleno de melancolia dexa su casa, y se sale al camino buscando las corrientes aguas en los amenos jardines, por alegrarse. Assi el alma afflita, cercada de varias y prolixas tentaciones, dexa su casa, ò carcel, y se buelue a contemplar el fertissimo campo de la Tierra Santa de Ierusalem, y en los amenos jardines espirituales de aquellos santissimos



## VIAIE DE LA

tísimos lugares, puesta a las corrientes  
de sus lagrimas, halla celestiales consue-  
los y regalos, y muy consolada, con ar-  
mas nuevas de sufrimiento buelue en sí,  
y a su continua guerra, por conse-  
guir la prometida corona pre-  
parada para el.

justo.

(S)



ITE.



## ITENERARIO.

**D**L Peregrino que partiere de Roma para Ierusalem, lleue licencia del Papa, y basta en su propia suplica: y procure llevar vn compañero de su nacion para aliuio del camino. Su habito serà media sotana, y ferreruelo de paño pardo hasta media pierna, y quatro, ò seys camisas cada vno, y no es necesario bordon, ni muceta.

Para cada peregrino son necesarios cien escudos de oro: los nouenta llevará en cedula para Venecia, y los diez para el camino. Partirà de Roma antes del Corpus Christi veynte dias, por hallarse en Venecia aquel dia, en el qual se juntan muchos de peregrinos: y aunque pueden yr segu-

## VIAIE DE LA

seguramente dos peregrinos a Ierusalem si van muchos, gastan menos. El camino derecho es a la santa casa de nuestra Señora de Loreto en cinco jornadas, y en otras cinco a la ciudad de Bolonia, de alli a la ciudad de Ferrara, baxando por el rio en el barco, que parte cada dia.

De Ferrara en compañía del correo que va a Venecia dos vezes en la semana baxará seguramente por el rio dñl Po, en vn dia de camino, y en buenos barcos cubiertos. Y auisole, que no se embarque en Ancona para Venecia, por el riesgo del mar, y de los Moros, ni vaya por la ciudad de Rauena, por ser camino trabajoso, y peligroso de ladrones.

En Venecia posaran en camara locanda, por ser mas seguro, y barato que en hosteria. Lo primero visiten en San Fráncisco de la Viña al padre Procurador de Tierra Santa, y saber del quantos peregrinos van a Ierusalem, porque ninguno se embarca sin cedula suya: y rueguenle que los concierte con el patron de la mejor naue que fuere a la Soria, ò a Chipre  
para



para comer a su mesa, dandole cinco escudos de oro por vn mes, y quatro por flete desde Venecia, a la ciudad de Salinas en la Isla de Chipre, y tratén con el patron, pagandole algo mas, que les de sobre cubierta lugar donde duerman, por el mal olor que ay debaxo de cubierta. Y el padre Procurador, ò vn criado del Embaxador de España, yrà con ellos a cobrar los nouenta escudos, y trocarlos ha por Cequines de oro, que es moneda Veneciana: los quales llevará puestas en vna pretina de lienço, ceñida al cuerpo. Compraran vna caja en que lleuen sus camisas, y algun regalo para el mar, y vn trasportin, y fraçada para cada vno, y embarquense temprano por tomar buen lugar, y en los puertos donde salieren a tierra, bueluan a dormir a la naue. Llegados a la ciudad de Salinas no salgan en tierra sin sus caxas, y al Alcayde Turco se las muestren, y en vn carretón las lleuaran al conuento de San Francisco, que está vn quarto de legua: y si auisaren al Guardian, baxará luego

T al

## VIAIE DE LA

al puerto. El qual les fletará vn barco de gente conocida, que lleuandolos al puerto de la Tierra Santa, los espere en el veynte dias, y los buelna a aquella ciudad. Y dexaran al Guardian sus camas y caxas, y ferreruelos en ellas: y lleuen solas dos camisas. Y auisoles, que no lleuen interprete de la Isla de Chipre, aunque el Guardian se lo aconseje porque el interprete Atala que viue en Ramà, es muy conocido de los Moros Arabes, y van seguros con el: y para los dos dias de viaje lleuen prouision para seys. Y llegado al puerto del Zafó, salga solo el patron del barco a tierra, y mande auisar a Ramà que venga el interprete Atala, y no salga ningun peregrino hasta que lo vean dentro del. Y en aquel puerto pagan entre todos dos, o tres Cequines, que pide el Alcavde de mala cortesia, y no se aparte ninguno de la compañía.

En la ciudad de Ramà paga cada peregrino siete Cequines de tributo, y todos gastos hasta Ierusalem: y para comprar de comer trocaran vn Cequin por  
qua-

quarenta y cinco Maydines de los que llaman del Cayro, y de alli partiran a media noche, y antes de medio dia llegaran a la santa ciudad de Ierusalem, y al Moro que le fuere sirviendo, darà quatro, ò cinco maydines.

Llegados a la puerta que llaman de Bethlem, esperaran que salgan los padres de san Francisco, y los lleuen a su conuento: y auisoles, que en aquella puerta digan su propio nombre, y el de su padre, porque a la entrada de la Yglesia del santo Sepulchro no los truequen, y les den pesadumbre los Turcos.

Lo que se ha de hazer en la Tierra Santa, auisan aquellos padres. Visitados los santos lugares, se bolueran con su interprete al puerto donde los espera el barco, y al conuento de Chipre, y guardandose del Sol, y frutas, estaran bien hasta el mes de Otubre, que es el propio tiempo para boluer à Italia: y entonces el Guardian los cõcertarà con el patron de vna buena naue para comer a su mesa por quitarse de cuydado, y con dar-



## VIAIE DE LA

le algo mas al patron de lo concertado, les dará buen lugar, el qual reconozcan primero que den la vela, que por boluer las naues a Italia muy cargadas, ay pocos lugares buenos. El peregrino partirá de España llegada la Primavera: y es necesario que trayga del Ordinario certificacion como viene de Ierusalem, porque el Papa sin ella no quiere dar licencia: y sino huuiere galeras, embarquese en vna de las fuertes naues que parten de Cartagena, ò de Alicante, para Genoua, ò Liorna: y de docientos escudos de oro necesarios para el viage, trayga los ciento y sesenta en letra para Genoua, y los quarenta para el camino, y de Genoua los passara en otra letra a Venecia. Y no tiene necesidad de yr a Roma, porque el Nuncio del Papa le dara en Venecia licencia para Ierusalem, de mas que rodeara catorze jornadas. De Genoua en vna jornada yrà a Sarraual, villa del Ducado de Milan, y en carroça yrà otro dia a la ciudad de Pania, y en vno de los barcos grandes y cubiertos, que cada dia ba-

xan por el gran rio del Po a la ciudad de Ferrara, puede seguramente yr en tres dias. y si quisiere gastar mas seys escudos, podrá yr desde Sarraual por tierra llana a Ferrara, y de alli a Venecia con el correo, como queda dicho. Y aunque lleque por Agosto a Venecia, hallará naues Venecianas en que passe a la ciudad de Salinas en Chipre, y tienen tiempo de passar á Ierusalem, y boluer a Chipre antes de mediado Otubre, que las naues bueluen a Italia, donde con el fauor de Dios nuestro Señor podrá tener la Nauidad y la primauera en España.

Laus Deo.

En honra y gloria del  
Señor, se acabò la pre-  
sente obra, en la muy  
noble y muy leal ciu-  
dad de Pamplona, en  
casa de Nicolas de  
Afsiayn Impressor del  
Reyno de Nauar-  
ra, Año. 1613.

*La raga*





1210  
1801  
1802  
1803  
1804  
1805  
1806  
1807  
1808  
1809  
1810  
1811  
1812  
1813  
1814  
1815  
1816  
1817  
1818  
1819  
1820  
1821  
1822  
1823  
1824  
1825  
1826  
1827  
1828  
1829  
1830  
1831  
1832  
1833  
1834  
1835  
1836  
1837  
1838  
1839  
1840  
1841  
1842  
1843  
1844  
1845  
1846  
1847  
1848  
1849  
1850  
1851  
1852  
1853  
1854  
1855  
1856  
1857  
1858  
1859  
1860  
1861  
1862  
1863  
1864  
1865  
1866  
1867  
1868  
1869  
1870  
1871  
1872  
1873  
1874  
1875  
1876  
1877  
1878  
1879  
1880  
1881  
1882  
1883  
1884  
1885  
1886  
1887  
1888  
1889  
1890  
1891  
1892  
1893  
1894  
1895  
1896  
1897  
1898  
1899  
1900

